



**Publicación Gratuita**

Prohibida su venta total y/o parcial.

Cualquier tipo de donación, realizarla a través del grupo RENACER - Calle Mendoza 149 (Colegio Suizo) San Miguel de Tucumán, o a los teléfonos:  
4283222 - 4200045 - 4200755

A veces me pregunto: ¿qué es la muerte?. ¿Dónde está Andrés? ¿En qué dimensión estará su espíritu? Todas preguntas, a las que la razón responde: todo termina en la muerte.

Lo racional prevalece sobre lo emocional, pero ¿todo puede empezar y terminar acá?, porque es difícil amar y vivir en felicidad pensando que todo termina en la nada.

La Fe me dice que la muerte es el salto de una orilla a la otra para encontrarnos con Dios, que lo terrenal es un paso a la otra vida para vivir más en plenitud, que todos cumplimos ciclos, 10, 20, 50, 70 años, y partimos a reunirnos con nuestro Creador, qué palabra tan corta y cuánto misterio encierra. René Trossero, ese gran escritor, dice al respecto: ¡¡Vive con tus muertos que viven!!

Gracias.

Roque Nadra



Hijo:

Muchas horas y días me demandó el hacer este libro. Lo que comenzó un once de septiembre de 1998 hoy es una realidad, en donde cierro una de las más bellas páginas de nuestras vidas.

En no muchas oportunidades he podido escribirte o decirte algo mediante el papel, y hoy lo hago comenzando nada menos que con un libro en honor tuyo, que es el homenaje pequeño a quien tanta dicha nos dió (no te rías).

Mañana se cumplen 9 meses de tu partida al Reino del Supremo; parece mentira que haya pasado ese tiempo, porque tu presencia en cada rincón de casa, tu risa, tus pasos, tu manera de tocar el portero, siguen entre nosotros, vigentes...

Al entrar a tu cuarto todos los días, ver tu ropa ordenada como siempre, tu escritorio con tus fotos preferidas. los banderines de tus clubes favoritos, todo eso es presencia y espíritu.

El ver tu cama vacía por las noches me produce dolor, mi imaginación retrocede en el tiempo y me trae hermosos recuerdos, los chocolates Rhodesia antes de dormir y el posterior jugo de naranja, qué feliz me sentía de brindarte esa pequeña pero para mí inmensa alegría.

Hoy ya no es posible hacerlo, sólo me queda el acostarme en tu cama, fijar la vista en el infinito y acordarme de todo lo hermoso que hicimos juntos, usar tu desodorante que siempre me ofrecías, oler ese delicado perfume que tu ropa aún conserva, ver los canales de televisión con dibujo-

tos animados que tenías seleccionados, las fotos de tus amigos y familiares en el vidrio de tu escritorio, el baile de 15 con M. José, una foto mía en una cancha de fútbol, en fin, recuerdos de tu madre y hermanas, cosas bellas y puras que nos dejaste.

No quería comenzar sin decirte esto, y el hacer conocer tu pequeña intimidad que en realidad no era sólo tuya, sino de todos.

Tu padre.

“Podrán imitarme,  
pero nunca igualarme”

(Anónimo)

“Tengo todo lo que amo,  
amo todo lo que tengo”

(Anónimo)

“Una vez al día, aunque sea una vez,  
no mires atrás y deja de preocuparte  
por el pasado que ya ha sido,  
preocúpate por el presente,  
y hazlo tan bello,  
que merezca ser recordado.”

*Jamás renuncies a tus sueños*  
Susan P. Schutz

Andrés Nadra.

Dedicado a:

A Gladis, a María José, va dedicado este libro, las cuales aceptaron pacientemente las horas, días y meses que me llevó hacerlo. Agradezco a Dios el tenerlas conmigo, con todo mi amor, por siempre.

A María Soledad, mi hija mayor, que me permitió la publicación de sus poesías y cartas, las cuales fueron hechas en la intimidad de su alma. Gracias por todo lo que sos y lo que significás en nuestras vidas

Su padre, esposo y amigo.



## Agradecimientos

Deseo agradecer a todos aquellos que nos ayudaron y se preocuparon desinteresadamente por la salud de Andrés. A los Dres. Buabse, Kreuze, Boulensen, Dantur, Castillo, Álvarez, Budeguer (por la atención sin límites brindada en su clínica de Junín 622), al Dr. Granja, Vicente, Feldman, (que de seguro está en la Gloria de Dios), a S.O.S. San Bernardo. Gracias, muchas gracias. Y la mención especial a quien compartió los últimos años de su vida, como médico de cabecera, con su opinión certera, tranquila, desprovista de todo interés personal, para el Dr. Boliche (como le decía Andrés), mi corazón y el de mi familia siempre tienen un lugar para Ud.

A los padres de sus compañeros, por la solidaridad demostrada hasta hoy en día. Y para el final, a sus amigos, qué puedo decir de todos ellos que no sean alabanzas, por medio de ustedes he valorado lo que es la amistad, Esteban, Mariano, Peluffo, Bubby, José, Cuchi, Leandro, Romina, Isolda, Lourdes Bollero, Cruzco, Ortega, Milagros, Aquiles, Jorgelina, Rodolfo, Lucía, María Marta, el Turco, a todos aquellos que él tanto amó y lo amaron, en mi nombre y en el de mi familia, muchas gracias.

Gracias por la felicidad de sus 17 años, gracias por ser de verdad sus amigos, gracias por mostrarnos todas las cosas que no conocíamos de él, sencillamente, gracias.

Roque Nadra.



## Carta a Jesús

Querido Jesús:

Hoy he querido escribirte unas líneas porque deseo pedirte algo.

Mi familia y yo estamos viviendo momentos muy difíciles, tal vez los peores desde la partida de Andrés.

A Ti, a quien veneramos y amamos como a tu Madre, la Santa Virgen, quiero pedirte algo muy importante: que la misericordia y Tu amor nos llene de paz y de tranquilidad.

Como en cada rezo que hago en el altar o en el sagrario donde está tu Santísimo Cuerpo, te pido que nos marques el camino, que nos llenes de amor, de caridad, de sabiduría, para poder afrontar estos instantes de nuestra vida, con la serenidad y la paciencia que se necesitan.

A Vos, Virgencita, que viste a tu Hijo crucificado, y con resignación aceptaste ese terrible dolor que implicaba la pérdida del ser más maravilloso que Dios creó, también te pido que nos ayudes.

Señor, te pido que nos marques el camino que marcaste a tus Apóstoles, que nos sigas llenando de fe y de amor para poder predicar tu santo nombre, y ayudar a todos aquellos que lo necesiten.

Tu, que cargaste la Cruz para limpiar nuestros pecados sin ninguna queja, ten misericordia de nosotros y junto a tu madre, ayúdanos a cargar nuestra cruz, que con resignación la aceptamos y veneramos.

También quiero pedirte por los pobres, por los enfermos, por todos aquellos que te necesitan, para que tu ayuda y amor esté con ellos.

Gracias por lo que día a día me enseñas, por darme la fuerza necesaria para seguir viviendo. Y el último pedido: ten a mi Andrés a tu lado y que su sonrisa nos ilumine a todos eternamente.

Que así sea.

Roque Nadra

Creo en Ti

Dios del Amor y de la Vida  
porque necesito que la muerte  
tenga alguna explicación  
y algún sentido

Y quiero pensar que Tú lo sabes  
aunque yo lo ignore.

Y espero que mis muertos vivan,  
aunque yo no sepa  
cómo ni dónde.

René Trossero.

## **Prólogo**

He decidido contar la vida de mi hijo desde su nacimiento el diecinueve de setiembre de mil novecientos ochenta hasta el día de su partida, el veintidós de mayo de mil novecientos noventa y ocho. Jamás he pensado en algo así, esto me nace desde adentro y es por eso que lo hago, contar su maravillosa vida, como modo de retribuir todo lo que él significó para todos aquellos que lo conocieron.

Esto no está hecho de ninguna manera con un espíritu comercial, sino con el de intentar que su memoria pueda ser utilizada por otros que tanto necesitan de la solidaridad humana.

Este librito es un homenaje pequeño, pero inmenso, de sentimientos para alguien que fue verdaderamente espiritual, está escrito con las falencias de quien no tiene una doctrina literaria perfecta, pero trata de llegar a todos los que lo amaron y los que gozaron con él.

Hasta mayo, conocí el amor, y a partir de allí el dolor, ese dolor que es indescriptible, que lastima, que desgarrar, y hoy puedo decirles que he aprendido muchas cosas: por ejemplo, descubrí que puedo ser poeta o escritor, pero nunca tuve “tiempo” de parar y describir las bellezas que nos rodean, descubrí que tengo tanto amor dentro de mí que puedo escuchar, ayudar, compartir el dolor de todo aquel que lo necesite.

Hoy veo el mundo de otra manera, es como si mis ojos hubieran estado cerrados durante cincuenta años, y de pronto un veintidós de mayo, se abrieron, desde su partida. Hoy me he dado cuenta de que ese antes y después

me enseñó muchas cosas, y creo haber encontrado el verdadero sentido a la vida.

Este libro fue escrito con el corazón, tratando de resaltar los momentos más importantes en la vida de Andrés, y nuestras vivencias después de ese veintidós de mayo. Encontrarán situaciones que les parecerán asombrosas; deseo aclarar que en ningún momento estas líneas pasaron por otras manos para su corrección, del borrador a su impresión, la idea era terminarlo para fin de año, pero por diversos motivos no fue posible; Les ruego disculpar los errores que en él pueden encontrar, pero mi deseo es que sea lo más auténtico posible.

Mi eterno agradecimiento a todos aquellos que colaboraron de distintas maneras, con testimonios, anécdotas, etc., muchas, pero muchas, gracias.

Que Dios los bendiga.

Roque Nadra

*Simplemente...*

*Andrés*





## Querida Paloma

Paloma blanca que en tu triste vuelo,  
hasta el cielo azul no has de parar,  
lleva a través de tu suave planeado  
este dulce mensaje que te voy a dar.

Si en medio de tu camino,  
un angelito te llegas a cruzar  
vestido del color de tus plumas  
con sus ojos verdes que no dejan de brillar

Dile que acá en la tierra,  
donde nos encontramos todos los demás,  
lo queremos y lo extrañamos  
y que nunca lo podremos olvidar.

Dile, si es que con tu armónico vuelo lo puedes alcanzar  
que sus dos hermanitas a papá y mamá van a cuidar,  
y que cuando Dios la premie con su primer hijito  
Andrés Eduardo seguro se va ha llamar.

No te olvides amiga paloma  
que te regale un beso para los de acá.  
Dile que en cada brisa que el aire se lleve  
habrá un mensaje de amor que lo rosará

Para que no te equivoques paloma amiga  
a mi querido hermano te lo voy a describir...  
Su pelo parece teñido por el sol de la mañana,  
sus ojos vivaces no paran de brillar, tristes por momentos,  
alegres todo el día. Mezcla de mar y pradera es

su incomparable color.

Su boca siempre sonriente, del color de la rosa roja,  
es la muestra mas clara de la alegría que tenía su vivir.

Su cuerpo es una mezcla de niño y de hombre,  
de hermano y de amigo, de tormenta y de paz.

Su persona toda es una armonía,  
como los colores del cielo al amanecer.

Seguro que lo has de encontrar al lado de una pelota,  
era su pasión, su vida, y lo que con Dios se lo llevó.

Ahora sé suave paloma, que no te podrás equivocar,  
pero aún para estar mas segura que con el te has de dar  
puedo decirte como un dato importante  
que un corazón grande en su pecho ha de brillar.

Una vez que tu vuelta hayas emprendido  
no te olvides de contarme como está allá  
de que color son sus alas y que textura tienen  
y si ya ha descubierto la cara del Creador.

Espera querida amiga  
Que la posdata que te voy a dar,  
Es un beso, un te quiero  
Un nunca te podré olvidar. -

Tu hermana (Sole)

P/D: Por siempre Amigos x siempre hermanos.

## CAPITULO I

### Nacimiento

*El ángel le dijo: “No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Y su reino no tendrá fin”*

El diecinueve de setiembre de mil novecientos ochenta fue una fecha muy especial en nuestras vidas; se aproximaba la primavera con todo su verdor, color, sus lindos días que deparan fechas tan importantes para quienes les gusta esa temporada. Teníamos a María Soledad, nuestra primera hija, que había venido al mundo el siete de agosto de mil novecientos setenta y ocho, sin ningún tipo de problemas, fue en un momento muy especial por dos motivos: en esa época se estaba jugando el mundial en el cual fuimos campeones, y por otro lado en una fecha idéntica había nacido mi sobrino Fernandito, el siete de agosto de mil novecientos setenta y seis.

El día amaneció con un sol radiante, las flores, los pájaros, los estudiantes, los niños con sus cantos, anunciaban la llegada de alguien verdaderamente especial, la ansiedad nos trastornaba a todos, y siendo las dieciséis y cuarenta y cinco, venía al mundo alguien que iba a cambiar la estructura y la vida de todos nosotros: **Andrés Eduardo Nadra**. El parto se había adelantado diez días debido a que el ginecólogo, Dr. Abraham, viajaba a un congreso, y deseábamos que él esté presente en ese momento. Recuer-

do que esperábamos fervientemente la llegada del varón para poder formar la parejita que todo matrimonio desea. Con qué orgullo lo recibimos cuando nos dijeron: “Sr. Nadra, es varón”; los besos, los abrazos, las felicitaciones fueron durante el día una constante, el teléfono no dejaba de sonar un instante, tuve la suerte de entrar en la sala de partos a los cinco minutos de nacer, y sin llegar a exagerar, el color de su piel, de su pelo rubio, era tan hermoso que eclipsaba al mismo sol. Fue un momento de locura, pero la dicha no podía ser completa, cuando mi tío, el Dr. Buabse, que es pediatra, nos comunicaba que Andrésito había nacido con un problema cardiovascular...

Luego de haber hecho una pausa, para tener más información, sobre todo lo que nos interesaba sobre Andrés, continúo. A partir de esa noticia, que significó algo tremendo sobre nuestras vidas, inmediatamente llamamos a un especialista en cardiología, el Dr. Feldman, gran profesional y más tarde amigo, nos confirmó un diagnóstico que en ese momento no quisimos aceptar, no era un soplo como se pensó en un momento, era algo más complicado, que no llegaba a ser serio como después lo íbamos a comprobar. Equivocadamente, me enojé con el doctor, y decidí prescindir de sus servicios. Mi mujer y yo lloramos juntos implorando a Dios que lo protegiera. Con la esperanza puesta en el Señor y la Virgen, transcurrieron los primeros seis meses de su vida.

## **CAPITULO II**

### **Elección del médico – Nacimiento de María José**

*Sepan que una virgen concebirá  
y dará a luz un hijo y los hombres lo  
llamarán Emanuel, que significa:  
Dios con nosotros  
(Mt. 1, 23)*

Luego de muchas consultas, habíamos decidido que su médico de cabecera fuese el doctor Pedro Vicente, gran profesional y mejor persona. Controlado con electros, radiografías, ecocardiografías, etc., sin saber cuál era el problema de fondo, porque había un ruido que confundía a Vicente y no lo podía descifrar (en ese tiempo, la tecnología no había tenido un avance significativo).

Algo que aclarar: Andrés nunca tuvo ningún síntoma que nos pudiera alertar de su problema, por el contrario él era todo vitalidad y ganas de vivir intensamente.

La alegría y felicidad cuando a los siete meses balbuceó sus primeras sílabas, “Tía”, cuando dio sus primeros pasos al cumplir los once meses, creo que en esos momentos no podía haber mayor felicidad y todo eso está reflejado en las numerosas fotos que hoy en día tengo junto a mí, simbolizando esos instantes tan inolvidables. Y así fueron transcurriendo los días, los meses, con el control médico cada seis meses con los estudios correspondientes, sin descuidar en ningún momento algún indicio que nos pudiera indicar la presencia de algún problema, era delgadito como lo fui yo, el color de su pelo se confundía con el oro, sus

ojos eran de un color verde tranquilo que simbolizan el amor y la paz, su sonrisa nunca desapareció de sus labios y desde chiquito, al primer año, ya demostraba su felicidad con la pelota, **la pelota**, esa gran amiga, compañera, novia, en fin todo lo que se puede decir de ella, sin saber que iba a ser la causante del dolor más grande de nuestra vida. Todos los domingos llevamos al parque a María Soledad, a Andrés, íbamos con Mirta y Fernando, sus hijos Fernandito y Daniela, mis sobrinos, cómo jugaban y disfrutaban, y en estos momentos pienso cuando todo ha pasado, que el parque fue su vida, desde chiquito fue su preferido, porque allí iba a poder demostrar el fervor y la pasión por ese deporte que es el fútbol. Y así fueron transcurriendo las mañanas, las tardes, las noches y pasó el primer año y medio de su vida sin ningún tipo de problemas, pero no sabíamos que Dios nos estaba preparando una magnífica sorpresa, el cuatro de febrero de mil novecientos ochenta y dos nació nuestra tercera hija, María José; vino al mundo acompañada de un hermoso regalo para todos nosotros, lo primero y más importante sin ningún tipo de problema, y segundo, una casa bajo el brazo, porque ese día nos mudamos a vivir a la que hoy es nuestro hogar, la dicha de tener tres hijos, uno más hermoso que el otro, una extraordinaria mujer, a la que el día de hoy sigue siendo mi gran amor, colmaba todas mis expectativas. El Señor se acordaba de éste, su siervo, dándole la gracia más importante para todo ser humano, tener una familia sana, hermosa, y bajo la protección de Dios, qué más podía pedir, la dicha era completa.

Volviendo sobre la vida de Andrés, los estudios se volvieron rutinarios, siempre lo mismo, sin poder descifrar el origen del ruido que confundía a su médico.

## **Diagnóstico**

Su infancia y la de sus hermanas transcurrieron con toda normalidad, recuerdo que en una de las visitas al Dr. Vicente, nos comunicó que el soplo se había cerrado, pero había que descubrir el otro ruido, que no pasaba y confundía, hasta que finalmente a los tres o cuatro años su problema tiene un nombre, era una lesión valvular congénita, pero tratada y controlada no iba a tener ningún inconveniente, podía hacer la vida de un chico normal, sin excesos, y con suerte podía pasar el resto de su vida sin una intervención quirúrgica.

Regresamos tranquilos, pensando que con la ayuda de Dios, nunca habría que hacerle nada. La lesión tiene un nombre, estenosis aórtica tricúspide.

Después de tres días sin escribir, porque estoy tratando de recopilar los datos más importantes en su vida, sigo contándoles de quien nos dejó tantas enseñanzas. Dije que no voy a narrar su vida cronológicamente, porque sería imposible, más aún si no tengo en mi poder datos ni hechos que sucedieron hace muchos años.

Ayer fue el cumpleaños de mi ahijada Marcela, la pasamos bien. Ella estaba hermosa y radiante, pese a la tristeza por no tener a su primo con ella, Mirta hizo una pequeña reunión para que no pase desapercibido, le cantamos el Cumpleaños Feliz, y ella, con lágrimas en los ojos lo agradeció, la fecha: treinta de setiembre de mil novecientos noventa y ocho. María Soledad le hizo una poesía maravillosa, que nos hizo lagrimear, es como si Andrés hubiera estado allí, hablándole a su prima, quiero que ustedes la conozcan, dice así:

## PRIMA

Quizás hoy creas que no estoy a tu lado para darte un beso,  
decirte felicidades,  
Pero fui el primero en hacerlo cuando a las 0:00 horas en  
punto, mis labios te rozaron en forma de una brisa suave y  
tibia.

Quizás hoy pienses que te falta el calor de mi abrazo,  
Pero no es así, porque te di mi calor con cada rayo de sol  
que se reposó en vos para alumbrar y enaltecer tu día.

Quizás hoy sientas que te falta un regalo, mi regalo.  
Pero no es así, porque le pedí personalmente a Dios que te  
regalara belleza, salud, amor y sobre todo mucha paz inter-  
rior.

Quizás hoy te entristezcas pensando que no soplé las  
velitas, ni te canté el cumpleaños feliz.  
Pero, ¿sabés? Planté un pimpollo por cada año de plenitud  
que compartimos juntos, y los voy a cuidar hasta el día que  
las podamos ver juntos.

Quizás hoy sientas que te he abandonado,  
Pero hoy estoy más que nunca a tu lado y compartiendo  
toda mi paz con vos.

Quizás hoy pienses que te debo el añorado vals de tus 15  
años.  
Y ¿sabés?, es cierto, pero estoy preparando todo para que  
cuando vengas a mi lado, sea el baile más hermoso e inol-  
vidable por el resto de los tiempos.





*FOTO 34*

*Cuando tenía seis meses*



*FOTO N° 1*

*El Bautismo, con sus Padrinos Mery y Fernando  
Iglesia de San Roque*

Las estrellas serán nuestros más hermosos globos, le pediré a Dios que tiña el cielo de rosado para vos, la mejor princesa, y los ángeles serán nuestra propia orquesta que tocarán un vals celestial.

Quizás hoy me extrañes y te hagas demasiadas preguntas. Pero ¿sabes qué?, enjuga tu llanto y disfruta a pleno de tus 15 años como lo hice yo, y como siempre lo deseé y lo deseo para vos.

Felicidades

Tu primo Andrés.

P.D.: No te olvides que siempre estoy a tu lado en cada amanecer.

La verdad, es muy bonita, espero que les haya gustado, me olvidaba, Marcela cumplió 15 años. Qué lindo ¿no?.

Recuerdo que les prometí detalles dentro de mis escasos conocimientos, del problema de Andrés. La estenosis aórtica tricúspide consiste en el taponamiento de una parte de la válvula, esa válvula tiene tres valvas que abren y cierran, mandando sangre oxigenada del corazón a todo el cuerpo, al estar tapada una, el funcionamiento de dicha válvula es excesivo, es decir trabaja forzada, es como una canilla de agua que está con sarro, uno abre totalmente la canilla y el agua apenas sale; bueno, acá pasa algo similar, de allí es que había que tenerlo controlado en el esfuerzo, porque de excederse, la válvula tiende a calcificarse, y allí sí podría haber problemas. La apertura de la válvula se mide mediante gradientes y el de Andrés estaba al principio entre leve y moderado.

Todo esto lo empezamos a conocer entre los tres y siete años, con la aparición de equipos modernos, nuevos, que día a día nos alentaban a que con el correr de los años iba a ser de una solución relativamente sencilla, hasta llegamos a pensar que nunca habría que practicarle ninguna operación.

No éramos permanentemente devotos de ir a Misa, pero cuando lo hacíamos, el Señor y la Virgen siempre estaban presentes en nuestras oraciones, y en nuestros rezos pedíamos que si alguna vez tenía que ser operado, que Dios guíe la mano del cirujano para que todo salga bien, y si Él decidía llevárselo, que nos dé la fuerza y la resignación suficiente para poder superar esos momentos.

Qué extraño me resulta estar contándoles la historia de quien a todos amó y los quiso como padres, es posible que en algunos casos lo llegaron a conocer más que yo, y eso me enorgullece, porque él siempre se brindó de alma y cuerpo con todos.

Te sentí como siente el amor de una madre,  
y engendré, como engendra la tarde al lucero.  
Te lloré en mi esperanza  
y abracé, en la dulzura del cielo.

Caminé en el desierto de un día, triste y sola,  
sin saber que el silencio con su voz luminosa,  
me guiaba al umbral de la noche  
para verte y soñarte entre sombras.

Te esperé nuevamente en la tumba,

cobijando en mis brazos tu sueño:  
como un niño dormido, en la cuna,  
te arrullé en mis ruegos,  
esperando otra vez que despiertes,  
en la gloria de todos los muertos.

Fue tu paso de luz, en mis ojos,  
la canción del amor sin palabras.  
Y te amé, como sabe la noche  
y llama con la voz del silencio:  
Te sentí en mi desdicha  
y abracé en el azul de mi cielo.



*FOTO N° 2*

*Con la camiseta de River, el cuadro se sus amores*



*FOTO N° 40*

*Con sus hermanas Soledad y María José*



## CAPITULO III

### **Su ingreso a la primaria. 1<sup>er</sup> viaje a Mar del Plata. La escuelita de fútbol**

*“Dichosos los limpios de corazón  
porque ellos verán a Dios”*

A veces me resulta muy difícil ordenar mis ideas, pero de algo estoy seguro, de que gracias a Dios y la Virgen estoy escribiendo, y a medida que avanzo, más y más recuerdos afloran conmigo, en estos momentos estoy en su dormitorio, sentado en su escritorio, mirando su foto, no con dolor, sino con el mejor amor del mundo, y él también me mira, con esa sonrisa tan bella y pura, y noto que es como si fuera que me está diciendo: “meta, viejo, que yo te ayudo”. Si a veces me repito en algunas cosas o términos pido que me disculpen, pero trato de ser lo más preciso posible.

Los controles como siempre eran de rutina, qué alegría cuando en 1985 ingresó al Jardín de Infantes en el Instituto JIM, el colegio que iba a ser el de toda su vida, donde iba a tener la oportunidad de conocer a quienes iban a ser los compañeros de toda su vida, su primera maestra, la Srta. Eve, a quien tuvo hasta tercer grado, qué amor recíproco entre ambos. Durante ese tiempo, los cuadernos de Andrés son testigos de lo que les cuento. Es tan difícil reproducir una historia tan intensa como bella sin tener los elementos necesarios que tengo que pedir la ayuda de otras personas, porque solo es muy difícil. Y fueron pasando los años, la fecha del primer viaje a Mar del Plata en vacacio-

nes con nuestros hijos, a la ciudad feliz, y también nuestra salida después de 8 años de mucho trabajo, ese mes de febrero fue único, desde que partimos con Mirta y Fernando y sus hijos, hasta que llegamos, las distintas paradas a través del camino, Andrés con sus travesuras, ya sea en mi auto o en el de Fernando, hasta que llegamos después de un agotador viaje de 1600 km. Esos 15 o 20 días que pasamos fueron tal vez de lo mejor de nuestra vida, días de sol espléndido, con temperaturas asombrosas, como si el astro rey quisiera asociarse a nuestras vacaciones, cada entrada al mar de cualquiera de los tres era un drama, por la falta de experiencia que teníamos, por miedo a que se perdieran o se metieran de más en el mar. El abuso del día en la playa, traía como consecuencia quemarse de más, con los acostumbrados chuchos o fiebre que solucionábamos con crema o antibióticos. El ir a sacar fichas para que ellos jugaran en las maquinatas, mientras nosotros tomáramos café, el acabarse de las fichas y tener que comprar con tarjetas para que lo siguieran haciendo, el ir con Gladis (mi esposa) a las casas de ropas para comprarles prendas para el invierno, porque la diferencia con Tucumán era grande, en fin todo lo que vivió en ese verano maravilloso, de ese primer verano del cual vendrían posteriormente otros cuatro, que fueron fabulosos, únicos, cada partido de fútbol, ver River con Boca, a veces tristezas y otras no, marcan lo bueno que fue, salir y estar todos juntos, numerosas fotos de ese viaje simbolizan los instantes de calor, sus juegos en la arena, el venir del agua corriendo y por el frío zambullirse en la arena caliente, al contar todas estas cosas mediante el papel, me parece mentira, porque el ya no está, pero lo hago con amor y cariño. El regreso como todo, estuvo lleno de fastidio, de mal humor, de cansancio, saber que





*FOTO N° 3*

*Unas inolvidables vacaciones en Mar del Plata*



*FOTO n° 5*

*Con sus primos*

esas primeras hermosas vacaciones terminaban y era hora de volver al colegio y al trabajo. Ese año pasó sin ningún tipo de novedad, en el colegio siempre fue un excelente compañero y alumno, en varias oportunidades llevó la bandera de ceremonias. Cuando tenía 8 años tuvo su primera oportunidad de integrar un equipo de fútbol, el del gordo Raúl, allí demostró desde chiquito lo bien que jugaba, entre sus compañeros había uno que siempre estaba con él, no solo jugaba a la pelota sino en todas las demás actividades, Leandro Barbieri, (otro ejemplo), la vida los separó al terminar 7º grado; durante 2 años estuvo con Raúl en la escuelita, pero a mí no me conformaba porque le quitaba mucho tiempo al estudio, y además se posesionaba de tal manera que no era conveniente, por que podría esforzarse de más. Las vacaciones a Mar del Plata siguieron hasta 1991, que fue el último que salimos, económicamente no estábamos bien, era imposible salir.

Retrocedo un poco en el tiempo para contarles algo que fue muy importante, tanto en mi vida particular como en la de Andrés, en 1990 él ingresó a Atlético en las divisiones inferiores, luego de estar un tiempo en defensores de Atlético, donde estaban de encargados “Sopa” y su madre, allí participarían de varios campeonatos obteniendo triunfos y derrotas, pero manteniendo siempre el respeto por el rival, en ese tiempo junto a él jugaba un gran pibe, hasta el día de su partida gran amigo, Mariano Cangemi. En Atlético estuvo poco tiempo, tan sólo hasta el 92, después les cuento porqué. De regreso de Mar del Plata me hice un chequeo por una molestia que tenía en la garganta, el Dr. Gandur me dijo que tenía que dejar de fumar (fumaba dos paquetes por día) y allí es donde interviene él en mi ayuda para dejar el cigarrillo, en varias oportunidades nuestros



*FOTO N° 4*

*Su Primera Comunión*

tres hijos nos habían pedido a Gladis y a mí que lo dejáramos, es difícil lograrlo, pero con su ayuda iba a lograr algo que nunca creí. Me operaron de la garganta y estuve 45 días con riguroso tratamiento, en más de una oportunidad tuve ganas de volver a fumar, pero el solo pensar en el daño que me hacía y que hacía a todos los demás hizo que mi voluntad se endureciera, y pude lograr lo más importante, no fumar. Durante esos días estuvo al lado mío, íbamos al parque a correr, a patear la pelota casi todos los días, para oxigenarme y olvidarme del pucho, y así empezamos a conocer gente que se acercaba a patear con nosotros, y hoy en día, si no me equivoco, más de mil personas pasaron desde ese 14 de marzo de 1990: ¿no es extraordinario? Es un grupo fuerte y unido en donde el carisma de Andrés también se hizo notar. Con orgullo puedo decir que después de 27 años de tratar de dejar esa adicción, pude lograrlo gracias a él y a Dios que en todo instante estuvo a mi lado.

Hoy te lloro triste y apenado  
Angustiado y deprimido  
Porque así lo siento  
Y aunque me cuesta decirlo  
sé que mañana, muy pronto,  
volveré a vivir el gozo de la vida  
llevando conmigo tu recuerdo,  
y también tu compañía.  
Mientras te digo todo esto  
me parece imposible que te hayas ido  
y busco inútilmente explicaciones  
Mejor acepto la realidad  
y te despido...

René Trossero

## CAPITULO IV

### Cambio de médico – Año 1992

*“Yo soy la Resurrección y la Vida.  
El que crea en Mí, aunque muera, vivirá”*

Es de hacer notar que en el año 1989 Andrés se queda sin médico, debido a que su médico de cabecera, el Dr. Vicente, deja la profesión, allí es cuando volvemos al Dr. Feldman, quien nos da una alegría, diciendo que se había descubierto algo para el problema de Andrés, consistía en un catéter con balón para desobstruir la arteria, pero que había que esperar porque todo estaba en vías de experimentación.

Muy felices, salimos de allí, este gran médico día a día nos alentaba en nuestra lucha, pero la desgracia también nos roza, el Dr. sufre un paro cardíaco y muere en 1990. Durante dos años estuvimos sin médico, lo controlábamos espaciadamente debido a que ningún síntoma era motivo de alerta, así llegamos a 1992, que iba a marcar algo importante en nuestra vida. En un control de rutina en noviembre de ese año, realizado por orden del Dr. Whitman (recordar que no tenía médico) en el Instituto Massa, sale que su cardiopatía había aumentado hasta situarse al límite, nos llamó la atención, sabiendo que nunca había sentido nada. Viajamos de urgencia a Buenos Aires, en donde nos atendió el Dr. Kreuze, el mejor médico en cardiología infantil. Gracias a Dios los exámenes hechos en Tucumán fueron totalmente distintos a los de Buenos Aires. Nos que-

damos cuatro días visitando lugares hermosos, como el zoológico y después lo que él más anhelaba de corazón, conocer la cancha de River, hicimos de todo para que nos dejaran entrar al campo de juego, y lo logramos, jugueteó, corrió, se puso bajo los arcos, verdaderamente era feliz, se me acercó y me dijo: “Algún día yo estaré jugando en esta cancha y la gente gritará: ¡¡Andrés!! ¡¡Andrés!!”. Yo en mi interior sabía que eso no era posible, pero de ninguna manera podía matar su ilusión; luego de River fuimos a la Galería Pacifico, anduvimos en subterráneo, las escaleras mecánicas, a las que Gladis tiene terror, en fin fueron días hermosos, tanto de ida como de vuelta. El descenso del avión lo vio desde la cabina, trajimos regalos para todos, éramos felices, y ahora que pienso que ya no está con nosotros, me parece mentira, es como una burla de la vida, esa vida a la tanto amó y respetó.

Me olvidaba de decirles que el Dr. Kreuze nos dijo que durante 6 meses no lo tocáramos, que por julio del 93 iba a venir a un Congreso, y allí veríamos de hacerle el catéter del cual hablaba el Dr. Feldman. Luego de nuestro regreso y después de evaluar a varios médicos decidimos que el Dr. Adolfo Poliche sería quien lo controlaría por el resto de sus días. Y acá quiero recalcar algo, un verdadero señor, con mayúsculas, que honra su profesión y que es digno del reconocimiento de todos sus colegas. Si tuve la oportunidad de llevar a mi hijo ante los mejores especialistas del mundo, fue por su intervención, estuvimos si no me equivoco, en no menos de cuatro congresos, entre argentinos y mundiales, desde acá muchas gracias, doctor, por todo lo que nos dio.

Luego vinieron las fiestas de fin de año, que las pa-



*foto N° 7*

*Con Mariano y Rodolfo*

samos de diez, y en cada momento estaba el agradecimiento a Dios y a la Virgen por tener una familia como la nuestra. Ese verano fue muy bueno para todos ellos, disfrutaron esos dos meses de vacaciones en San Pedro de Colalao y la Sirio, gozaron y se divertieron, él con su fútbol de todos los días hasta que comenzaron las clases, y así comenzó el último año del primario, la amistad con M. José era buena, se protegían mutuamente aunque las peleas siempre existían, la que estaba alejada de todo era María Soledad, porque con 15 años se había puesto de novia. Recién regreso de hacer unas compras con Gladis, son las 11 horas, nos encontramos con una compañera de Andrés, Marta Terán, en los pocos minutos que estuvimos juntos nos contó un sin fin de cosas de él que no conocíamos y quedó comprometida en traerme de todos sus compañeros qué significó en la vida de ellos Andrés, cuando los tenga, los transcribiré para que todos ustedes puedan conocerlos y también nosotros, porque a decir verdad son tantas las cosas que de él no conocemos.

Te amé y te amo, por eso tu partida  
me hace sentir tu ausencia y  
te recuerdo con dolor y pena.  
Acepto tu derecho a partir, a tu hora  
sin mi consentimiento.  
Acepto mi dolor al extrañarte  
y este enojo inexplicable  
porque al partir me abandonaste.



Sé que no fui perfecto contigo,  
pero fue mi vida  
lo que me fue posible.  
Por eso quiero despedirte  
sin quedarme con culpas por el pasado.  
Sé que no fuiste perfecto, pero no te culpo de nada.  
Fue TU VIDA  
Lo que te fue posible,  
Y no quiero vivir reprochándote  
culpas que ya no sientes.

Te extraño, y me parece imposible vivir sin tu presencia  
porque te amé, llegué a necesitarte.  
y ahora quiero aprender a amarte  
sin tenerte a mi lado.  
Quiero que mi alma no muera  
sino que madure y crezca  
Y aunque sienta que te necesito,  
sé que no te necesito.  
Porque mi vida tiene autonomía  
y su propia consistencia,  
tan claramente como sé que viví  
antes de conocerte  
y que podré vivir cuando ya no te tenga  
si decidiste partir, aquí estoy para despedirte.  
Nada ganaría con empecinarme  
en creer que no te fuiste.

René Trossero

## **Fin del primario – 1993**

Ese séptimo grado nos deparó cosas muy lindas, tuvo la oportunidad de viajar en la gira de egresados a Córdoba. La compañía de Mariano, de Rodolfo y de quienes viajaron están reflejados en varias fotos que tengo conmigo. La emoción de la partida y el sufrimiento cuando supimos que el ómnibus que los traía de vuelta se echó a perder, estuvimos esperando varias horas hasta que regresaron con un refuerzo, y algo importante, en ese viaje tuvo el primer síntoma del amor, fue con la guía del viaje, el nombre no me acuerdo pero sí que Gladis tuvo que llevarlo a verla como cuatro días después porque la extrañaba mucho.

También en ese séptimo grado, recuerdo cuando fue elegido como príncipe del curso, ese 1993 tuvo instantes duros que después contaré, cuando se hizo el acto de promoción fue muy emocionante, el mismo se realizó en el teatro Alberdi, el calor era insoportable, todos los papás y mamás estábamos pendientes cuando llegara el momento que nombrasen a nuestros hijos, cuando le entregaron a él su diploma creo que vivimos los momentos más lindos que recuerdo en mi vida, fue un 3 de diciembre de 1993, en mis manos como un símbolo tengo su diploma, que con todo amor está guardado en su escritorio, el primario pasó a ser un recuerdo maravilloso y único en su vida.



*FOTO N° 6*

*Entrega de Diplomas 7° Grado*



## **CAPITULO V**

### **Dios está con nosotros**

*“Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida...”  
(Juan 8, 12)*

En estos momentos estoy en el Restaurant, acabo de regresar de Misa, cada vez que estoy en la iglesia, me siento otra persona, el amor, el cariño, la solidaridad, me inundan totalmente y siento que Dios está dentro mío, alentándome, ayudándome, dándome fuerzas para seguir en esta dura lucha que tenemos diariamente, a partir del momento en que se fue lo más bello de nuestra vida. Esta semana que pasó, dentro de todo, fue bastante buena para nosotros, el lunes fui al grupo de trabajo que tenemos con motivo del Congreso Latinoamericano de Grupos “Renacer” que se realizará en abril de 1999, por el resto de la semana, a excepción de jueves y viernes, fui a la iglesia y estuve en el Altar todos esos días, ayudando en las distintas Misas. Es un hermoso día de sol, la temperatura no es tan agobiante como otros días. Gladis tuvo un sueño maravilloso, lo soñó al loco y estuvo conversando con ella, le manifestaba que él está muy bien, que nos quedemos tranquilos, que él había ido a bailar un ratito y que ya tenía que regresar, le mandó un mensaje muy espacial para mí, estaba enojado conmigo, porque no lo soñaba, le he pedido al Señor que me de la dicha de estar un ratito con él. Esto que le sucedió a Gladis alimenta mi fe y mi esperanza en que

después de esta vida tenemos otra, que es más buena y redentora, lo que me ayuda a peregrinar por este mundo con la fuerza y la templanza para saber que la oscuridad desaparecerá, y la luz volverá a estar en nuestro corazón. Las dos chiquitas, gracias a Dios están bien dentro de su dolor, y es una ayuda muy grande para nosotros, nos permite ir dando de a poquito los pasos necesarios para poder renacer de nuevo a esta vida. He escrito estas líneas para que Uds. supieran cómo nosotros sentimos, a través de cuatro meses y medio la partida de nuestro hijo, cómo estamos viviendo este duelo, creo y no me equivoco, que en numerosas oportunidades han estado con recelo de venir a vernos, lo comprendemos, no es fácil llegar a alguien que ha pasado la terrible experiencia de la pérdida de un hijo... El sufrimiento es terrible, no se encuentra alivio, ni respuestas a los porqué, sin embargo vivimos con la ayuda de Dios y la Virgen, la Iglesia y todos aquellos que nos aman y nos quieren, y para ellos también va nuestro agradecimiento. El amor de nuestra familia es para los que de una u otra forma nos están ayudando.

Estas líneas que van a leer a continuación van dirigidas a las personas que han perdido un ser querido, les hablo desde lo personal y con la misma vivencia, **se puede vivir, sí, vivir**, no sobrevivir, déjense ayudar, estiren su mano al que quiera ayudarlos, no se encierren en situaciones límites que no llegan a nada, salvo a la pena, a la depresión y a la amargura de quienes están cerca nuestro y del ser que también ha partido, tomemos la mano de quien nos necesita, ayudémosle, pensemos que hay otra vida, que nos está esperando, mucho más importante que ésta, tan sólo hay que cambiar de cuarto y estaremos en la plenitud total, estoy seguro de ello, si no miremos a un geriátrico, un

CORAZON DE JESUS  
(Nº 11)  
CUBRE TODA LA  
PAGINA

*Felices Uds. que tienen hambre, porque serán satisfechos.  
Felices lo que son perseguidos por el bien, porque de ellos  
es el Reino de los Cielos*

*Felices los que tienen espíritu de pobre, porque de ellos es  
el reino de los Cielos.*

*Felices los que lloran, porque recibirán consuelo.*

*Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia*

*Felices los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios*

*Alégrense y muéstrense contentos, porque será grande la  
recompensa que recibirán en el Cielo.*

*Mateo 5, 1-12*

cotolengo, un hospital, eso también es otra vida, y en nosotros está el ayudar para que el día de mañana nos sintamos que hemos hecho los méritos suficientes para estar cerca de nuestro hijo, Una buena manera de seguir unidos a lo que queremos es hacer aquellas buenas obras que ellos quisieron hacer, pero que la vida les impidió realizar o terminar, si aún así nos ponemos tristes, recordemos lo que nos dice la Biblia, aunque la certeza de morir nos causa tristeza, nos consuela la promesa de una futura inmortalidad. Termino estas líneas diciendo: **SÍ, PODEMOS VIVIR**, tenemos derecho a ello, no sólo por el que partió, que es único e insustituible, pero lo que están acá también lo son y no cometamos la torpeza de olvidarnos de ellos, que necesitan más amor que el que se fue.



## CAPITULO VI

### La Fe y el Amor ayudan a vivir mejor

*“Dichosos los que trabajan por la paz,  
porque ellos se llamarán Hijos de Dios”*

Cumplimos 21 años de casados, lo que en otras oportunidades era motivo de alegría, ya no lo es, le hice una cartita a Gladis, en donde le pongo los momentos vividos a través de estos años, alentándola sobre todo en estos días tan grises, como es el de hoy, lluvioso y feo, a que sigamos peléandole a la vida. Ustedes pensarán cómo es posible que alguien que ha perdido un hijo tenga la fuerza, la templanza y el ánimo de escribir, le contesto diciéndole que sí se puede, que la vida nos da muchas cosas, como nos quita, lo importante es la fe, el creer que hay algo después de esta vida, que hay un Ser Supremo que nos dice en nuestro interior: sí se puede. Con la ayuda de Él y de la Virgen, estoy consiguiendo cosas verdaderamente increíbles. Por eso cada día que amanece, no tengo miedo al despertar, porque sé que hay alguien pidiendo ayuda, y eso es muy importante, hagan algo similar y verán cómo sienten que su vida cambia. En esta día tan especial en nuestra vida, sé que la vamos a pasar bien, en compañía de nuestros hijos y de todos aquellos que nos aman. ¿Puedes creer que la vida que Dios te dio durará siempre? ¿Puedes creer que la muerte es como un sueño, del que se despierta a una vida nueva? ¿Puedes creer que tus muertos viven?. Si tu respuesta a todas estas preguntas es positiva, están inundado de Fe, de Amor, y Dios ya habita dentro tuyo y eso es maravilloso. Todas estas vivencias que les transmito, es con el ánimo

de darles una mano cuando estén en momentos difíciles, sobre todo en la pérdida de algún ser querido, no desesperen, que Dios y la Virgen siempre están al alcance de uno, aunque no los veamos. Si no fuera así, en estos momentos no podríamos estar de pie, que a lo que la razón nos dice: ¡no!, el corazón nos diga mil veces sí, necesitaba decirles esto para su tranquilidad, nosotros llevamos nuestro duelo acompañados del Espíritu Santo, de familiares, amigos y de todos los que Andrés amó tanto, y de quienes tanto amaron a mi hijo. Espero que mis palabras lleguen a su corazón, que es lo que más deseo, de lograrlo me sentiré más feliz de haber podido llegar a su interior que es lo más importante en los seres humanos.

## **Dejar el fútbol**

Retrocediendo unos meses con respecto a la promoción de 1993, exactamente en el mes de junio, en uno de los estudios de rutina, el Dr. Poliche nos comunica que tenemos que decirle a Andrés que tiene que abandonar el fútbol, como todo deporte que signifique un esfuerzo adicional. Cómo explicarle a un chico de 12 años algo semejante, si nunca había sentido nada, en un primer momento pensamos en hablar con una sicóloga para que lo convenciera de la necesidad de cuidarse, pero finalmente decidimos que yo iba a hablar con él y explicarle el motivo de esa decisión tan dura.

Fuimos a un bar, él tomó un licuado y yo un café, desde el instante en que nos sentamos no sabía cómo empezar a hablar, creo que fue Dios el que me ayudó a explicar el porqué de ese golpe tan duro para un niño de 12

años. A medida que avanzaba explicándole, o tratando de hacerlo, recuerdo que su carita daba la sensación de no entender nada, y una vez que terminé de hablar me llenó de preguntas, como si yo fuera el que decidía sobre su vida. Me imagino lo que habrá cruzado por su mente, al saber que tenía que dejar Atlético para siempre. ¿El porqué? Si nunca había sentido nada, no lo entendía creo que yo tampoco, la idea de operarse también era para él una alternativa valedera, pero Gladis y yo pensamos de otra manera, con la resignación de un grande, aceptó lo que habíamos decidido, creo que lo correcto, la vida de Andrés era otra.

El hecho de dejar toda actividad deportiva, era en el aspecto profesional, a modo de precaución y no por otra cosa, porque su vida tenía que ser normal como la de cualquier chico, la idea era llegar a los 21 años, cambiar la válvula si hacía falta para no tener en el futuro ningún sobresalto, el tiempo no estuvo con nosotros, o mejor dicho, la vida nos dio un golpe muy bajo cuando menos lo esperábamos, porque él irradiaba salud por todos lados. Su vida se movió como la de todo chico, aunque tengo que destacar que en ciertas cosas se pasaba de revoluciones, andaba a 1000 por hora, disfrutando cada minuto intensamente, como presintiendo que su vida terrenal era corta, y en buena hora que así haya sido, jamás una gripe, un resfrío un dolor de muelas, nada, y así fue pasando ese 1993 que nos deparó muchas alegrías pero también tristezas.

“Bienaventurados los afligidos, porque serán consolados” (Mateo, 1, 2)

## **Secundario – 1994, 1995, 1996**

Comenzó lo que sería la experiencia más hermosa de su corta vida, previo intento de entrar al Tulio, en donde no puso todo de sí porque deseaba seguir en el colegio de siempre el JIM, lo único triste ese año fue que su gran amigo Leandro Barbieri dejara el Instituto para pasar a otro colegio, y la ida también de Rodolfo, aunque éste regresó tiempo después porque no se adaptó a ese colegio, esto sirvió para que los lazos de amistad se hicieran más fuertes que nunca. Las vacaciones en San Pedro habían sido fabulosas con sus amigos, en la Sirio también disfrutó de muchas alegrías, jugando en ambos lugares fútbol 5, en fin, era feliz, su problema no era problema, había cosas más importantes para él, vivir y disfrutar de la mejor manera posible. Son tantas las cosas por decir de Andrés, que en estos instantes se me escapan, él fue alegría, el amanecer con un sol brillante, el anochecer lleno de estrellas y con una luna hermosa y única que hoy están con él, siempre una sonrisa, una palabra de amor, eso era Andrés.

Durante estos años no hubo novedades importantes, en los tres primeros años obtuvo notas muy buenas y hasta izó la bandera en muchas oportunidades, los controles se hacían cada seis meses, en los Congresos que fuimos los especialistas lo encontraron en perfecto estado. En septiembre de 1995 le festejamos sus quince años en casa, dentro de lo que se pudo hacer, fueron todos sus compañeros de curso y algunos amigos y después salieron a bailar. Y así se fueron desarrollando en la vida de él esos primeros años de su secundario, las amiguitas, las noviecitas de todos los meses, en fin todo lo que puede vivir un chico de esa edad.



*FOTO N° 12*

*Pateando la pelota en el Parque*

Recuerdo los celos de Andrés cuando María Soledad se puso de novia, no aceptaba de ninguna manera que alguien entrara a casa, pero con el correr del tiempo se hizo amigo de Facundo, y le pedía consejos cuando le gustaba alguna chica. En ese año me realizaron una operación de vesícula, su preocupación, el querer cuidarme por las noches, recuerdo que era carnaval y llegaba a la habitación todo mojado, con las bombitas en las manos, para ver cómo estaba, en realidad siempre la nota de música que sobresalía en una melodía.

La relación con su madre y hermanas era excelente, siempre fue educado y respetuoso de nuestras decisiones, sobre todo cuando había fines de semana que no salía por diversos motivos. En ese año también tenía un bar en sociedad con Nano, su tío (de quien más adelante voy a hablar), cuando llegó el verano, por las noches se rebuscaba una pesos llevando pedidos a las casas, o sirviendo en las mesas, algo que en el Restaurante pudo conseguir en pocas oportunidades, lo que pasaba era que él sintonizaba la misma onda que Nano y el estar en el Bar era una felicidad innegable. Todos los sábados y a veces los miércoles, íbamos al parque a jugar al fútbol, cuando llovía y no tenía ganas de levantarme, él iba, armaba el bolso, cargaba los arcos, el agua, y después me levantaba para que no faltáramos. Al regresar de jugar, especialmente los sábados, a las 13 horas, se bañaba, se acostaba un rato y ya salía de nuevo con los botines, a buscar una cancha donde desplegar sus habilidades.

Las llamadas de teléfono de distintos compañeros eran innumerables para que vaya con ellos, se daba el lujo de jugar un partido en una cancha, y salir corriendo para



*FOTO N° 9*

*Con José Rengel*

jugar en otro lado, todo lo hacía para tratar de cumplir con todos. Esto recién lo supimos en una conversación que tuvimos con amigos suyos. Y algo que recalcar, en todos estos años que tanto gozó, despertó al máximo algo que me llamó la atención: cuando jugaba tenía mucho despliegue y habilidad, lo que daba lugar a que pudiera sufrir cualquier golpe importante, en sus diecisiete años jamás tuvo una torcedura, algo que le impidiera jugar, y pensándolo bien, sin querer de ninguna manera mitificar su figura, en eso también demostraba que era especial, que era distinto.

En fin, estoy recordando esos bellos años con mucha nostalgia, qué lindo sería volver en el tiempo, pero no se puede, ese primero, segundo, tercer año, sin llevarse una materia, sus juegos, sus peleas imaginarias con los chicos de la calle, el querer hacer pesas para crear más físico, el ir a una escuela de boxeo para aprender defensa personal. Todas aquellas cosas para mejorarse interiormente, yendo de vez en cuando a Misa, prestando su ropa deportiva a quien la necesitaba, hasta el punto de dejar de jugar él, todo esto hace a la imagen de Andrés. Hermosos años, los de sus vacaciones en San Pedro, el hablar por teléfono a escondidas en la casa de Esteban, donde siempre paraba, ese gran amigo que hoy en día sufre su partida y no entiende nada, Para terminar esta parte de mi relato aprovecho para contarles que en una de las idas al parque conoció a alguien sensacional, mejor dicho a dos personas únicas, José Rengel y el Turquito Escándar. excelentes, que hoy en día lloran la ausencia de ese gran amigo que se marchó al Reino Celestial sin decirles nada.



## CAPITULO VII

### Año 1997

*«Les aseguro que se acerca, y ya ha llegado,  
la hora en que los muertos oirán la voz del  
Hijo de Dios, y los que la oigan, vivirán.  
(Juan, 5, 25)*

He decidido comenzar a escribir el último año y cinco meses en la vida de Andrés antes de tiempo, sin tener los testimonios de sus compañeros debido a que en mi memoria este tiempo está muy fresco. Al comenzar ese año se fue como siempre a San Pedro con su amigo Esteban, tanto Gladis como yo no pudimos salir debido al trabajo, y porque económicamente la situación era muy dura, ir a esa villa veraniega era como estar en casa, jugaba al fútbol todo el día y por la noche iba a bailar, se acostaba a las 7 de la mañana, después de haber pasado una velada extraordinaria, con chicos y chicas que conocía, y eso se repetía cotidianamente, en cada llamada de teléfono era un consejo, una advertencia, que se cuidara, que no se excediera, pero es difícil controlarse cuando las tentaciones son muchas, más aún cuando no se puede ejercer un control directo. Si nosotros mismos no respetamos lo que nos dicen los médicos para andar mejor, qué le podemos pedir a un adolescente de 16 años. Escribo estas líneas con la tranquilidad que le da a un padre y a una madre el saber que hicimos lo imposible para que cada día esté mejor. Pero su vida es su vida, y aunque no nos guste tenemos que aceptarlo, hay una poesía de Kahlil Gibran que dice:

Tus hijos no son tus hijos  
Son hijos e hijas de la vida,  
deseosa de sí misma

No vienen de ti, sino a través de ti.  
Y aunque estén contigo  
no te pertenecen

Puedes darles tu amor,  
pero no tus pensamientos,  
pues ellos tienen su propio pensamiento.

Puedes abrigar sus cuerpos,  
pero no su alma, porque ellos  
viven en la casa del mañana,  
que no puedes visitar  
ni siquiera en sueños.

Puedes esforzarte en ser como ellos,  
pero no procures  
hacerles semejantes a ti  
porque la vida no retrocede  
ni se detiene en el ayer.

Tu eres el arco del cual tus hijos,  
como flechas vivas, son lanzadas.  
Deja que la inclinación  
en tu mano de arquero  
sea para felicidad.

La verdad que me encantó, y el leerla me hizo mucho bien, Andrés no era nuestro, era de todos, de sus amigos, de sus compañeros, de sus maestros, de todos aquellos que disfrutaban a su lado algún momento, él era DE LA VIDA y así la vivió, y la disfrutó, en sus 17 años que nos acompañó fue como un regalo de Dios, yo diría que fue enviado por el Supremo para mostrarnos lo que es el Reino Celestial, cómo son las cosas, en donde lo terrenal no tiene importancia, donde la paz reina permanentemente, donde el tiempo no interesa, el amor, la caridad, la humildad, la Fe, la Esperanza, es lo único verdadero y al cual todo debemos tratar de llegar.

Luego de terminar sus vacaciones en San Pedro, en febrero la pasó en la Sirio, en casa de amigos, en todo lugar sus bromas, sus chistes siempre eran alegría, cuando estábamos juntos me decía que eran tantos los amigos que tenía que el día que cumpliera 17 años iba a tener que alquilar la cancha de Atlético, y yo me reía sin saber que era cierto. El almanaque fue corriendo, y terminaron sus vacaciones, comenzaba su cuarto año en el JIM, me acuerdo que teníamos una beca, y le dije que si no me la renovaban iba a tener que buscar otro colegio, en esos días sufrió mucho, pero por suerte pudo ser renovada, porque era un excelente alumno y mejor persona.

Durante los primeros meses de ese año anduvo muy bien en el colegio, no tenía quejas de ningún tipo, en el mes de mayo tuvimos que hacerle un control de rutina y gracias a Dios todo salió de diez. No habían transcurrido veinte días del último control cuando el Dr. Poliche me hizo llamar; no nos imaginábamos que esa llamada golpearía con tanta intensidad en nuestra vida, al día siguiente estuvimos

con él y nos comunicó que desde Buenos Aires había llegado un especialista que formaba parte del equipo del Dr. Kreuze, grande fue nuestra sorpresa cuando ante nosotros se presentó el Dr. Granja, el mismo médico que hacía cinco años lo había visto en la Clínica Bazterrica, en esta ocasión luego de ver los estudios nos dijo que había que hacer un cateterismo para no tener problemas y nos asustamos bastante, en veinte días la opinión de los Dres. Poliche y Granja eran distintas. Deseo aclarar que en los años que el médico de cabecera fue el Dr. Poliche, siempre fue enemigo de hacer este tipo de tratamientos porque no había estadísticas que permitieran saber que el resultado sería bueno, le consultamos a él y su opinión fue que la decisión tenía que ser nuestra, el Dr. tiene una personalidad bastante conservadora, de allí que entendiéramos su posición.

De todas formas, le pedimos que fuera averiguando los precios de los descartables y cuánto saldría la operación, porque la obra social no nos cubría. Nosotros estábamos decididos a hacerlo, previa junta médica. Andrés, como dije antes, no era de ir a Misa, pero todas las noches rezaba y se encomendaba a Dios, pidiendo por todos aquellos a quienes tanto amaba. En las noches en numerosas oportunidades, lo encontré orando y pidiéndole al Señor y a la Virgen que nos ayudara a todos los que formábamos su grupo familiar. En sus años nunca faltó con Gladis a ninguna procesión de San Roque, era una promesa que tenía y la cumplía año tras año, religiosamente. Me parece increíble que este último 16 de agosto yo haya estado como Ministro, y en la organización de la procesión, y en cada rezo tener que recordarlo, porque físicamente no estaba conmigo, aunque espiritualmente estaba a mi lado, fue un día hermoso con un sol tan bello, como asociándose a esa fe-

cha tan especial.

Volviendo al tema del cateterismo, consultamos a varios especialistas, el Dr. Dantur, el Dr. Álvarez, Dr. Boulhensen y la opinión fue unánime, si nunca había tenido ningún síntoma, para qué arriesgarlo: se corría el riesgo de que el catéter, que se introducía por la ingle y llegaba hasta la válvula tapada, al inflar el balón que llevaba en su extremo, lastimara la válvula y produjera una insuficiencia cardíaca y allí sí habría que operar de urgencia.

Fuimos a la Iglesia y nos encomendamos a Dios con toda nuestra fe y amor, pidiéndole que hiciéramos lo correcto, y sentimos en nuestro interior que Él nos decía: no hagan nada, no lo toquen. Así lo hicimos y se lo comunicamos a Poliche.

A partir de ese momento, intensificamos los cuidados, cada salida era un tormento, especialmente los fines de semana, el viernes por la noche era terrible, por los problemas que hay entre la juventud, recuerdo que estaba despierto hasta que regresaba, los sábados y domingos se me escapaba a jugar a la pelota sin saberlo nosotros. Ir a Misa se convirtió en una obligación espiritual, lo hacíamos todos los domingos a las 20:30, en cada invocación le pedíamos a Dios por la salud de nuestros tres hijos, y si a Andrésito le pasaba algo, que Él nos diera la fe y la fuerza suficiente para seguir viviendo. Al escribir estas líneas pertenezco al cuerpo de Ministros de San Roque, también a un grupo llamado Misericordia, de la misma Parroquia, cuya misión es llevar calma, paz, amor, a todos aquellos que lo necesitan, y además formo parte de un grupo de Ayuda Mutua, llamado «Renacer», que está formado por papás y mamás que han perdido hijos, y estoy seguro de que Andrés está inter-

cediendo ante el Señor para que todo aquello que le pedía no quede en la nada, y realizo todas aquellas acciones que sé que él estaría feliz de poder hacerlas, por eso nunca dudamos de Dios, de la fe, porque de una u otra forma siempre nos está ayudando, sólo tenemos que mirar a nuestro alrededor para darnos cuenta de que así es. Qué padre no quiere a su hijo, qué madre no quiere a su hijo, a veces renegamos de él, lo negamos, lo retamos, pero es tan misericordioso y nos ama tanto que perdona nuestros errores.

### **Huellas**

Una noche un hombre soñó que se paseaba por la playa  
con nuestro Señor.

En el cielo aparecieron escenas de su vida con dos series  
de huellas en la arena, una de él y otra del Señor.

Al aparecer la última escena delante de él, tornó su mirada hacia atrás, y notó que muchas veces en el camino de su vida sólo había una serie de huellas en sus momentos más tristes y deprimidos.

Esto le molestaba tanto que preguntó: «Señor, me dijiste que una vez que decidiera seguirte, caminarías conmigo toda la distancia, pero he notado que en los momentos más difíciles de mi vida, sólo hay una serie de huellas. No comprendo porqué, cuando más te necesitaba, tú me dejabas solo.

El Señor le contestó: «Hijo mío, te amo y nunca te he abandonado. En tus momentos de prueba y sufrimiento, cuando tú sólo ves una serie de huellas, era entonces que yo te cargaba».

Es ese segundo semestre se puso de novio, y empezó a flaquear en sus estudios, y del colegio me llamaron por la indisciplina. Las notas comenzaron a bajar. Recuerdo que por setiembre, River se encontraba jugando la Super Copa, y la prometí a María Soledad, que si llegábamos a la final, yo la iba a llevar a Buenos Aires, y a él le dije que si quería ir, iba a tener que cambiar en el colegio, si no, no viajaba. Esos meses fueron buenos en todo aspecto: salud, trabajo, en todo instante Dios estaba con nosotros, la Virgen nos acompañaba en cada súplica. No exagero al decir que Él era toda presencia en nosotros, lo único que preocupaba eran dos juicios que tenía con dos empleadas; Andrés me alentaba y decía: «pagáale, y terminá, sé feliz, viví más la vida, es tan corta y bella». Y yo no me daba cuenta de que me estaba mandando mensajes, posiblemente para que me acercara más a ellos, porque el tiempo para él se iba terminando. Hoy recapacito y veo lo que él hacía para verme feliz, y me doy cuenta de que Dios nos lo prestó (como dice el Padre Ceschi) para que lo disfrutemos un poquito, en su despertar de cada mañana, en su andar por la casa, haciéndome renegar por tonterías, su risa, su humildad, su espiritualidad, su alegría, el orgullo de su madre ante las llamadas por teléfono, todo eso formaba parte de lo que era nuestro hogar con él. Si hasta las peleas con sus hermanas eran bellas, porque siempre terminaban de amigos. El pedirle plata a Sole o a Jo, a cambio de un cuadro de River o una camiseta, con la condición de que haya devolución. En cada almuerzo, en cada cena, el rezo lo hacía él, y el lugar donde se sentaba cuando yo estaba, que generalmente eran los sábados al mediodía o domingos por la noche, era a mi lado, y no había nada que lo hiciera que

se cambiara de lugar. Y llegó el momento del viaje a Buenos Aires, cómo se asustó le dije que no viajaba, porque en el colegio me habían dicho que sus notas no eran buenas, pero el 17 de diciembre del 97 tomamos el avión los tres, y viajamos a ver la gran final, todo lo que vimos esos cuatro días que estuvimos, fue de locura, ver salir campeón a River, estar en el Obelisco, las llamadas por celular a sus amigos y a su tío Nano, a su novia que era de Boca, el enojo de Sole porque gastaba mucho en llamadas, al día siguiente, ir a conocer Alto Palermo, Patio Bullrich, el Zoológico, en fin todos los lugares que en cuatro días se pueden conocer, las fotos son testigos de esa dicha tan inmensa que vivió, y por única vez, ver salir campeón a su equipo favorito.

En esos días supe lo que era vivir la vida, como él decía, intensamente, sin ataduras, no había tiempo para el reposo, porque todo tiempo era corto, le agradezco a Dios el haberme dado la oportunidad de viajar con ellos.

El regreso con gorros, banderines, recuerdos de esos días, que hoy están en su cuarto, regalos a sus amigos con los pocos ahorros que había llevado, es que para él una de las cosas más importantes eran ellos, después vino el festejo de otro campeonato en el que fuimos todos a la plaza, el dar la vuelta olímpica abrazados, ese 21 de diciembre de 1997 será imposible de borrar por todo lo que nos dejó, el Señor nos dio todo lo que nos tenía que dar, terminaba un año inolvidable lleno de dicha y amor, las fiestas de fin de año, los bailes con Martina, esa chica del Cottolengo que tiene su foto junto a Don Orione en su mesa de luz, el disco de River que sonó toda la noche hasta las primeras luces del amanecer. Comenzaba 1998, el año más terrible de nuestras vidas..



**En vida, hermano, en vida**

Si quieres hacer feliz a alguien  
que quieres mucho,  
díselo hoy, sé bueno...  
en vida, hermano, en vida...

Si deseas dar una flor,  
no esperes a que se muera;  
mándala hoy con amor...  
en vida, hermano, en vida...

Si deseas decir «Te quiero»  
a la gente de tu casa,  
y al amigo de cerca o lejos...  
en vida, hermano, en vida...

No esperes que se muera la gente  
para quererla  
y hacerle sentir tu afecto...  
en vida, hermano, en vida...

Tu serás mucho más feliz  
si aprendes a hacer felices  
a todos los que conozcas...  
en vida, hermano, en vida...

No te obsesiones con visitar panteones,  
ni llenar las tumbas de flores;  
llena de amor los corazones...  
en vida, hermano, en vida...

A. Rabate

De ese año 97, uno de los recuerdos más bellos fue el cumpleaños de María José, cómo nos divertimos, la pasamos sensacional, de sus amigos fueron invitados no más de quince y como él quería hacerlos pasar a todos los que estaban, le pedía al policía que lo hiciera, y para eso le contaba «cuentos». Increíble, ¿no?

Víctor Sueiro, ese gran escritor que trata todo lo referente a situaciones sobrenaturales, es un compendio de amor, fe y sabiduría, el leer sus libros, entre ellos «El ángel de los niños», me hizo profundizar más mis convicciones, que después de esta vida hay algo más, que no todo puede terminar al instante de la partida. En uno de sus numerosos reportajes a personas que tuvieron diversas vivencias, luego de la partida del ser querido, cuenta los mensajes que recibieron a través de los sueños. En esos mensajes manifiestan que el lugar en donde están es maravilloso, que la paz y el amor reinan en todo momento, además estas personas relatan encuentros que tuvieron con parientes que nunca conocieron. Una de las personas entrevistadas cuenta el caso de cómo a través del sueño, tuvo contactos con su mujer, que había partido a la Gracia de Dios sin poder despedirse de su hija, escribió una carta hermosa pidiéndole que cuide a su padre, que ella está muy bien en compañía de Dios y la Virgen, luego relata una serie de hechos increíbles que está en la fe, creerlos o no. Ustedes se preguntarán porqué les cuento esto, lo que sucede es que antes de su partida Andrés actuó en numerosas oportunidades en forma muy distinta a cómo era él, los últimos días cuenta Gladis que andaba preocupado, serio. Según Sueiro, la persona que está por partir parecería ser que presiente algo, y por eso no es la misma, que algo interior le está



*FOTO N° 13*

*En el Zoológico - Año 1997*



*FOTO N° 14*

*Con María Soledad en Patio Bullrich*

indicando que su ciclo se ha cumplido. Luego comienzan a dejar mensajes que no se llegan a comprender, como ser: pronto voy a estar con Jesús, te regalo esto porque a mí no me va a hacer falta, etc.

Andrés, el 21 de mayo, un día antes de su partida, a la noche, cuando llegué a casa y fui a su pieza, me trató mal, y no era porque estaba durmiendo, siempre lo despertaba y me recibía bien; le comenté a Gladis y ella le restó importancia, diciéndome que todo pasaba porque estaba cansado. Otra de las cosas que nos sorprendió son los escritos en su tapa de carpeta, son los mismos que ustedes han leído al comenzar el libro ¿no llama la atención?. Y como eso algunas manifestaciones, como ser: "mi vida es mi vida", y "si me muero quiero nacer con el mismo problemita que tengo", esto contestaba cuando se le pedía que regule su esfuerzo, también buscando en su carpeta, encontré un dibujo de una persona arrodillada, mirando al cielo, y diciendo: te amo... Todo esto lo hemos vivido en los días previos a su partida, en todos los casos, situaciones similares a las contadas por V. Sueiro. Más adelante les contaré otras vivencias increíbles.

## CAPITULO VIII

### Año 1998 – Sus últimos cinco meses

*«Bienaventurados los que tienen el corazón puro, porque serán llamados hijos de Dios»*

Comienzo a escribir el año que fue el más duro de nuestra vida, después de las fiestas, el 2 de enero, Andrés con tres amigos fueron a pasar su verano en San Pedro de Colalao, en la casa en que siempre pasó sus vacaciones, Esteban Aikel. Sus travesuras estaban a la orden del día, al abuelo de Esteban lo tenía loco con el teléfono en cuanto se descuidaba me hablaba para contarme lo que hacía, en ese mes hizo de todo, ir a bailar todos los días, jugar al fútbol en cuanto campeonato se presentaba, no se cuidaba, pero no es fácil cuando uno se siente fuerte y con las ganas de vivir que tenía él, uno de los últimos días de sus vacaciones me pidió que fuera a San Pedro porque le iban a entregar una copa y medalla al mejor jugador y también goleador, yo no pude ir por el trabajo, pero su madre y hermana lo hicieron, y pudieron disfrutar de cada gol que convertía, se arrodillaba y se lo dedicaba a la tribuna y a cada una de ellas. Para los chicos que iban a verlo era un ídolo y el estar a su lado los hacía sentir felices. La plata que él llevaba era siempre lo justo, lo que yo consideraba que le iba a alcanzar por treinta días, dejando de lado lo que la madre le daba sin que yo sepa. Todo el dinero se lo daba a Pía para que lo cuide y le pedía cada vez que necesitaba, así se manejó siempre con criterio y sabiendo hasta dónde podía llegar. Por los últimos días de enero, nos invitaron a

un asado en casa de mi hermana, ese día tuve la oportunidad de conocer a su nueva novia, con la cual estaba muy entusiasmado, no sé si Andrés tenía novia o todas eran amigas, era tan reservado que nunca contaba nada, como dije antes, yo creo que él le pertenecía a todos, no era de alguien en especial, pienso y lo repito que sólo Dios y la Virgen eran sus dueños. El Padre Ceschi en una de sus reflexiones lo dice muy bien: «Todos los hijos son del Señor, Él nos los presta para que los cuidemos y lo protejamos, y les enseñemos las cosas que hacen falta acá en la tierra, le darán todo su amor sin pensar en el esfuerzo. Tampoco me odien en el momento que vaya a llamarlo, he escuchado decir: «Querido Señor, hágase tu voluntad». Por toda la alegría que tu hijo traerá, correremos el riesgo del sufrimiento. Y si los ángeles lo llaman mucho antes de lo que deseamos, soportaremos la amarga pena y trataremos de entender. Antes que «nuestro hijo» es hijo de Dios. Él es su padre y madre y permitió que existiera para poder amarlo con infinita ternura, que sólo el amor de Dios puede brindar. Si Él quiere llamarlo antes de tiempo, no nos enojemos con Él, por mucho dolor que nos cause su partida. Simplemente vuela a su hogar definitivo en donde la felicidad es total. ¿Acaso los padres no queremos la felicidad de los hijos?.

Al leer estas reflexiones, uno se da cuenta de que todo es posible mediante la Fe, y que no tenemos que renegar contra Dios; en el caso de mi hijo, estoy convencido de que vino con una misión a la tierra, la cumplió y su ciclo terrenal terminó; para nosotros fue muy corto, diecisiete años, pero los tiempos del Señor no son los mismos, él entregó su corazón, su cariño, su espiritualidad a todos los

que lo conocieron, aprendió cosas que seguramente también las esté usando en el Reino Celestial, pero lo más importante de todo, dejó enseñanzas por donde fue. Y hoy las estamos escuchando. Siento que mi alma se inunda de fe, tranquilidad, y me permite creer en la esperanza de que después de esta vida hay otra mucho mejor, esperándonos.

Y así pasó enero, después el regreso, sin dejar de protestar porque quería quedarse unos días de febrero. Antes de empezar las clases hizo de todo, fue a la Sirio, estuvo en la pileta de Mariano, jugando fútbol 5 en su casa, las escapadas al Cadillal, durante la semana no lo veía, para él las preocupaciones no existían, nada que pudiera turbar su vida externa o interna existía, sólo el vivir y vivir, después me enteré de las escapadas a Tafí del Valle, los viernes por la noche, para regresar el sábado a primera hora. Jamás un cigarrillo, una copa de alcohol, no era un puritano, pero sí respetuoso de las normas, que para nuestra familia era todo. El era un chico que cuando me veía de mal humor, trataba con chistes que me tranquilizara. Siempre se preocupó del estado anímico de todos nosotros, especialmente de sus dos hermanas, para esa época María Soledad andaba mal en su noviazgo con Facundo y el le daba todo el ánimo necesario para que no sufriera, lo mismo con María José, que atravesaba momentos difíciles con sus compañeras, y día a día la alentaba diciéndole que ya tendría tiempo de conocer a los que son amigos. Así era él, increíblemente puro, uno sentía que al estar cerca de él la vida era distinta, que los problemas cotidianos no interesaban, que mucho más importante es lo que se lleva adentro, y a eso había que llenarlo de amor y comprensión. Ustedes

que están leyendo estas páginas, y que lo conocieron, saben que su vida era así, que no exagero en absoluto lo que escribo, y posiblemente haya muchas otras cosas que no conoceré, y quedarán en ustedes, sus amigos, como el recuerdo más hermoso, si así fuera, que creo que sí lo es, me alegro, y quiera Dios que el día de mañana todo eso puedan transmitirlo a sus hijos.

Quiero que sepas...

Son tantas las cosas que quiero decirte,  
son tantas las cosas que quiero contarte,  
que a veces no encuentro las palabras justas  
por tanto dolor y tanto misterio.

Quiero transmitirte cosas bellas,  
que den a tu alma momentos alegres,  
decirte algo hermoso que produzca el impacto  
de saber que te llega como lo deseo.

Hablar de tu madre, contarte de ella,  
que con su cruz a cuestas, siempre te recuerda.  
Dejaste un vacío dentro de su alma,  
y es muy difícil poder alegrarla.

Lleva con ella tu foto,  
a cada momento la besa, la abraza.  
Su llanto silencioso es mudo testigo  
del sufrimiento y pena que embargan su alma.



Hablar de tus hermanas, que tanto te aman  
de María José, de cómo te extraña,  
de Soledad, que con sus poemas  
no encuentra alivio para su dolor.

Estás presente en todos nosotros,  
te pondrías contento de vernos bien,  
sabiendo que lo que nos enseñaste,  
lo aprendimos para siempre y es todo amor.

Termino diciéndote que tengo tu cuadro,  
en el cual te ríes con mucho amor.  
Te necesitamos, hijo, ... no sabes cuánto.  
Sólo Dios es testigo de nuestro dolor.

Tu padre

Al comenzar el que sería su último año en el JIM, a los veinte días me llamaron por indisciplina, el Director del Colegio, Profesor Lemme no sabía cómo calmarlos, no sólo a él sino a todos sus compinches, Rodolfo, Esteban, Bubby, Aquiles, Mariano, en fin todos aquellos que fueron sus amigos, también estaban las chicas, que le daban un toque distinto a ese último año, Pía, Milagros, María Marta, Lourdes, nombrarlas a todas es difícil pero siempre estarán conmigo.

En esa oportunidad les colocaron diez amonestaciones, pero más que nada era para asustarlos, tenía tal influencia dentro del colegio, que no era posible sancionarlo.

En el mes de mayo me vuelven a llamar, esta vez hablo con la profesora de Historia, y textualmente me dice que ella lo amaba a Andrés (salieron del curso abrazados) en el buen sentido de la palabra, pero la nota que tenía era 1, y que si no estudiaba para la prueba del día martes 26 no lo iba a aprobar, ese día fue un jueves 21 de mayo, esa prueba no la pudo hacer.

Durante los dos meses y medio de clase fue el precursor de la gira de quinto año, deseaba que su primo Pablo que trabaja en una agencia de Turismo tenga la posibilidad de hacerla; asistía a todas las reuniones de padres (era el único), buscando obtener el sí para que su primo se rebuscara una mangos, otras empresas intervinieron y Andrés no pudo hacer nada, los planes eran muy superiores a los de la agencia de Pablo, le ofrecieron viajar gratis, me consultó a mí, y le dije que no se dejara engañar, que nadie regala nada. Se preocupó mucho cuando supo que dos compañeras no disponían de dinero para viajar, y quería buscar la forma de que pudieran ir. Así era él, todo nobleza, todo preocupación, solidaridad, algo muy difícil de encontrar hoy en día. Las empleadas del JIM guardan de él un recuerdo imborrable, durante los recreos las ayudaba a limpiar el piso, pensar que en casa ni siquiera su cama hacía. Voy a entrar a relatarles el último día de su vida terrenal, tiene momentos duros, he suprimido todo aquello que pudiera afectar su sensibilidad, de allí es que no he transcripto todo, por respeto a todos aquellos que tienen una imagen tan especial de él y no deseo hacerles daño. Dios y la Virgen en todo instante han estado con nosotros, si no, no podríamos haber aguantado lo que vivimos.

*FOTO N° 17*

*Con algunos compañeros en un baile  
Aquiles, Isolda, Vanina y Andrés*



## CAPITULO IX

### La Amistad

*«Señor, haz de esta casa una morada de tu posesión  
Un lugar cálido y dichoso, que los hijos sean y se  
sientan amados y se alejen para siempre la  
ingratitude y el egoísmo.*

*Dad el control a nuestra lengua y a nuestros nervios»  
La salud a nuestros cuerpos»*

Desde chico fue mi gran compañero y amigo, ya sea en casa, en el auto, conversábamos de diversos temas. Una de las cosas que me da tranquilidad es el haber tenido siempre los minutos necesarios para hablar con él, darle un consejo que nunca estaba demás, en varias ocasiones me hizo ver y comprender cuando yo me equivocaba en alguna decisión, éramos el uno para el otro, en el barrio era el amigo de todos, no había asado o reunión que no fuera invitado, era conocido por los remiseros, taxistas y en algunas circunstancias ni el viaje pagaba.

De su familia nunca estuvo alejado, y cuando nos necesitó estuvimos con él. Fui su padre, compinche, pero sobre todo su gran amigo, con el consejo justo y atinado que dan los años.

Sentía por mí una gran admiración, me lo contaron sus compañeros, en cada reunión, en cada fiesta estaba presente su papá. Era tan noble de sentimientos que fue a comprar un equipo de fútbol por un campeonato que se iba a realizar, al momento de entregar las camisetas a él le correspondía el número 10, pero no lo quiso aceptar por

dos motivos: uno, porque había un chico que jugaba lindo y consideraba que le correspondía a él, aunque todos le decían que no, pero no aceptó, y el otro motivo porque prefería una que tenía el N° 2. ¿Saben por qué? Para que la usemos los dos, yo en el parque juego como defensor y él estaba feliz de que yo la usara, mientras él se la ponía durante el campeonato.

Con María Soledad la amistad no fue completa debido a que ella estaba de novia, pero no faltaba la oportunidad de darle un consejo cuando se peleaba con Facundo, es de destacar que Sole en diversas ocasiones, cuando Andrés no estaba anímicamente bien, se acercó para consolarlo. Con María José fue distinto, la edad que los separaba era corta, así que eran el uno para el otro. En su tercero y cuarto año del Secundario estuvo con muchos problemas de convivencia con sus compañeras, y él siempre le decía: «Gorda, dejá de joder, esas no son amigas, las amigas de verdad no hacen sufrir, ya vas a ver que con el tiempo me darás la razón», y creo que hoy en día Jo no sólo superó el problema, sino que tiene más amigas que nunca. Con su madre qué puedo decir, la relación era extraordinaria, lo que las chicas no conseguían, él, con un beso, un abrazo, una caricia, lo lograba, para Gladis era su bebé, al que, cuando volvía del colegio, le daba la comida en la cama.

Me he tomado el atrevimiento de escribir una poesía, en donde he tratado de reflejar la amplitud de la palabra AMIGO a través de mi vivencia con mi hijo... espero que les guste.

*FOTO N° 18*

*Con la familia en el Cumpleaños de María José*

## AMIGO

AMIGO, qué palabra tan corta,  
pero qué importante es,  
trataré de describirlo,  
de acuerdo a mi sentir.

AMIGO es aquél que ríe  
cuando a uno le va bien,  
es una flor en primavera  
y un río manso a la vez.

AMIGO es el día,  
cuando comienza a nacer,  
con él todo se ilumina  
y se prolonga en tu ser.

AMIGO es aquél que está contigo  
cuando tu mano estirás,  
esperando una ayuda,  
que siempre ha de llegar.

En la tristeza y el llanto,  
en los días sin luz,  
cuando el corazón es un tormento,  
su paz nos viene a dar.

Los amigos no se buscan,  
allí siempre están,  
como el sol, y las estrellas,  
siempre han de brillar.



Cuando las hojas de los árboles de mi vida  
comienzan a caer,  
veo que tuve muchos conocidos,  
pero AMIGO, uno solo, tal vez.

AMIGO, que un día te fuiste,  
de la mano de Dios.  
No te olvides de quien te extraña,  
recuérdame con amor.

Andrés, mi gran amigo,  
y consejero también,  
desde el Cielo me indicas  
el camino a seguir.

Tal vez en estas estrofas  
he podido describir  
el verdadero amigo  
es aquel que te hace feliz.

Tu padre



## CAPITULO X

### Mayo 22 de 1998 – Su partida

*Porque el amor es más fuerte que la muerte,  
y el corazón que ama se arraiga en el dolor,  
no para sepultarlo, sino para resucitar  
a una vida más plena.*

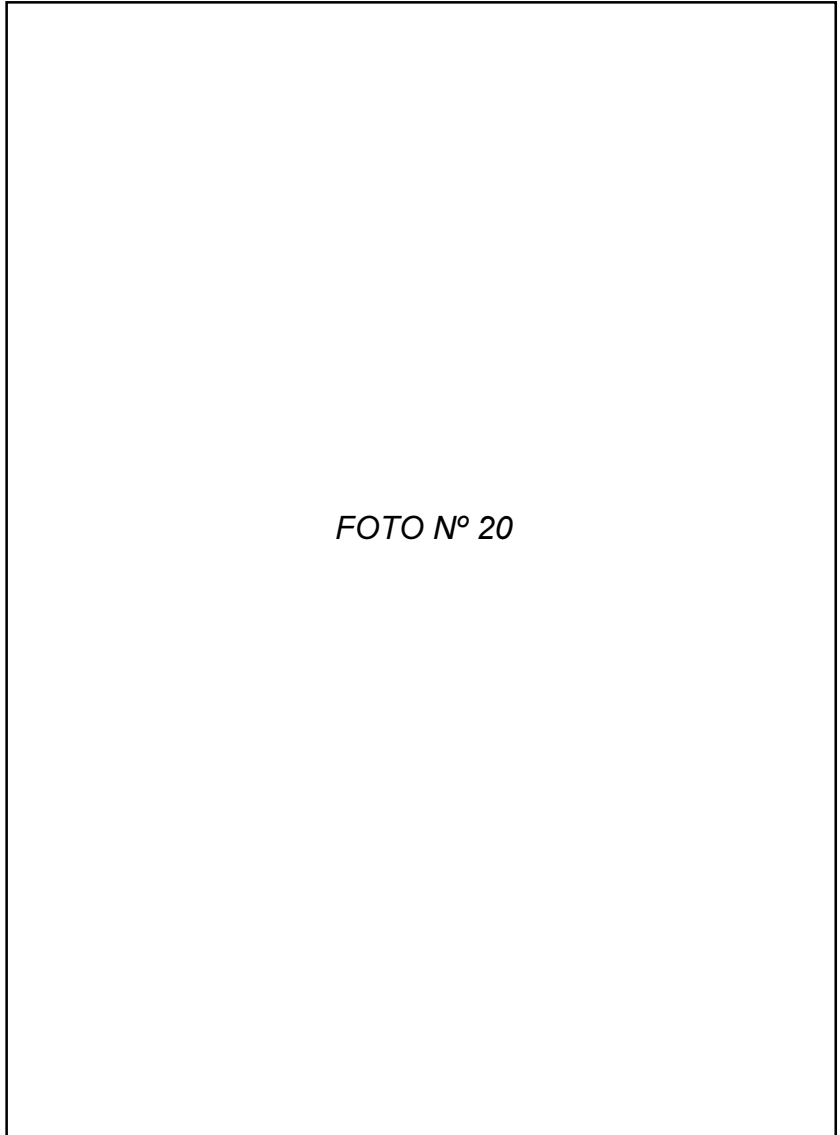
*¡¡Vive con tus muertos que viven!!*

*Porque el amor es más fuerte que la muerte,  
sé como las aguas del río que corren  
hacia el mar, no para morir, sino para  
encontrarse en un abrazo con las que  
llegaron antes, y esperar las que detrás vienen  
corriendo, y como el mar, al final del camino  
recorrido, en un abrazo nos reunirá  
estrechamente a todos.*

R. Trossero

La madrugada de ese viernes fue normal, mis hijas, Gladis y él se levantaron para cumplir con sus obligaciones, yo me quedé durmiendo porque por mi trabajo me acuesto tarde, cerca de las 13 horas llegué al Restaurant; él se encontraba conversando con mi mamá, me sorprendió verlo, porque él era de ir muy poco al negocio, le pregunté: «¿De cómo, por aquí?», y me contestó que como yo creía que estaba enojado por un problema de la noche anterior, venía a decirme que él nunca se enojaría conmigo, de paso me «demandó» con una guiñada de ojo, que mi mamá estaba tomando anís, para que la retara.

Minutos antes de que yo llegara, le pidió a Sofía, mi empleada, que le arreglara las manos, porque las tenía un desastre, no quiso quedarse a comer porque Gladis le había preparado la comida que más le gustaba. Me pidió para el cospel, no sin antes mostrarme una foto de Batistuta a quien admiraba; en esos momentos una tía mía le dijo que no se entusiasmara con las chicas y le contestó con estas palabras: «No se preocupe, tía, que las chicas van a llorar por mí». Su única y bella figura dibujó una sonrisa cuando se fue, nunca más vería a Andrés físicamente con vida. Estoy escribiendo estos duros pasajes, los últimos que gocé con él, y no lloro, siento la tristeza, el dolor que puede experimentar alguien ante tan grande pérdida, pero no lloro, pienso que Dios y la Virgen me están ayudando, en cada rezo, en cada oración, en cada Misa, en el altar, le pido a Dios que no nos abandone. Al llegar Andrés a casa se puso a comer, después se cambió, se despidió de su madre con un beso, y de sus hermanas con un chiste, pidiendo plata a José y a Sole, según me cuenta Gladis, todo era felicidad al momento de irse, muy distinto a los días anteriores. Estuvo en la casa de mi cuñado, donde comió pizza, luego fue al frente y llevó el poster de Batistuta para que un muchacho que es carpintero se lo enmarcara, se despidió de un vecino a quien quería mucho y se fue, como dije antes, según Víctor Sueiro, ellos presienten que su partida está cerca y, antes de irse dejan una imagen tranquila y de felicidad, no hay preocupación, al contrario, parecería que estuvieran protegidos por los ángeles, si no, no se entiende esa forma de actuar. Después, por unos amigos, me enteré de que él había estado en case de Pía, una compañera que cumplía años, haciendo una torta junto con Esteban y Peluffo, -¡él haciendo una torta!-, de casa de Pía salió dejando un pedazo de



*En casa de Pía, haciendo una torta*

torta con la letra A y se fue a jugar al fútbol 5.

Yo regresé a casa a las 16 horas, él ya se había ido, el fútbol lo había llamado una vez más, dormí hasta las 18 horas, Gladis y mis hijas se iban al centro a comprar ropas, quedé solo, creo que Dios hizo que esto fuera así, porque no sé qué habría pasado si ellas estaban allí. A las 19 sonó el teléfono, yo acababa de entrar a bañarme, salí del baño enjabonado, y levanté el tubo, la voz de Esteban denotaba preocupación al decirme que Andrés se había descompuesto, traté de preguntarle de todo, pero no pudo contestarme; me comunicó con la Administración de la clínica, y una señora me comunicaba que él no estaba bien, y que me dirigiera a la calle Junín 622. Me puse la ropa sin secarme, bajé corriendo las escaleras de casa, subí enloquecido al auto, Mirta me acompañó, tratando de darme tranquilidad, mientras le contaba qué pasaba, pero era inútil, yo presentía un duro desenlace, las cuadras que me separaban de la clínica me parecían eternas, por el celular hablé a Emergencias Médicas, iba rezando y pidiendo a Dios que nos ayude, cuando estaba a dos cuadras del lugar en que lo atendían, veía las ambulancias con sus luces intermitentes, algo que nunca olvidaré, la gente reunida en la puerta, era lo que presentía, Andrés no estaba bien. Cuando entré me recibió Fernando, diciéndome que estaba con un paro cardiorrespiratorio y respiración artificial; eran las 19:20, alguien me entregó una estampita de Santa Rita y un rosario, le pedí a Dios una oportunidad, que lo ayudara, qué promesas no hice. Llegó el Dr. Boulhensen, gran amigo y cardiólogo, entró y al rato salió, eran las 19:50, nos comunicó que Andrésito no había podido responder a los estímulos que se le habían practicado. Se apagó una llamita

que durante 17 años hizo feliz a todos aquellos que lo conocieron, hoy su verdadero padre debe estar contento al tenerlo con él.

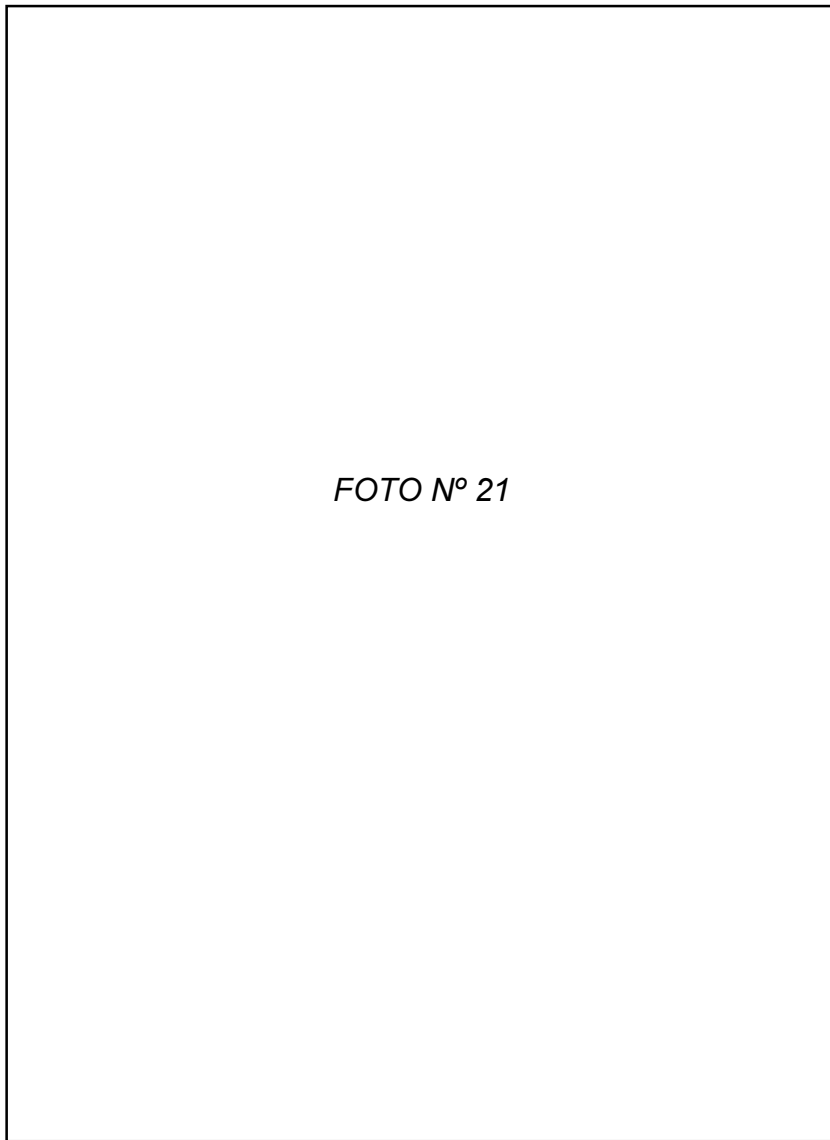
El dolor, el asombro, la oportunidad que no tuvimos, en fin, todo pasó por mi cabeza, pienso que el Señor se apenó de mí y por eso me permite hasta hoy en día estar de pie. Al escribir estas líneas, hoy 30 de octubre de 1998, a cinco meses de su partida, analizo lo que pasó y no lo puedo creer, uno se bloquea emocionalmente, describir lo que se siente es imposible, sólo recuerdo que mi preocupación ya no era Andrés, él no necesitaba de mí, pero sí su madre y sus hermanas, cómo decirles que él nunca más iba a estar con nosotros.

Creo que nunca vi tanta gente rezando e implorando por su mejoría, al llegar los del servicio fúnebre, una especie de histeria colectiva invadió a todos sus compañeros, tengo presente que hubo que hacer un cordón en torno a la traffic, porque no podían sacarlo de la clínica, los desmayos fueron varios, y hubo que atenderlos en la calle, no querían dejar partir a la traffic, porque no aceptaban que el que horas antes había estado con ellos, ya estaba en camino a la vida eterna. Una vez que Andrés fue llevado, llegó el momento de tener que enfrentarme a una dura realidad, esperar a mi familia para darles la noticia. Al llegar al Restaurant, María José se encontraba con un amigo, la llamé aparte, el Señor con su amor y misericordia puso en mi boca las palabras necesarias para que ella tratara de entender lo inentendible.

El sentir que el alma se escapa del cuerpo, que la vida no tiene sentido, todo nos invade, pero si Dios no está

en ese instante, no se puede aguantar. Jo, mi Jo, acababa de recibir el golpe más brutal y terrible de sus 16 años. Tenía que esperar a Gladis y a Sole, cómo hablarles, yo no sabía que estando de visita en mi mamá, por teléfono habían recibido la noticia, cómo entender que alguien con la vitalidad del mundo, que por todos sus poros irradiaba vida, nos había abandonado, cómo entender en ese momento que somos unos elegidos, muchas preguntas podrán hacerse, pero las respuestas nunca llegarán. A las 20:45 nos encontramos con Gladis, nos abrazamos fuertemente, y sentimos que algo celestial bajaba del cielo, y nos estaba protegiendo a todos, sentimos su presencia, su misericordia, sentimos el llanto de la Virgen y de los ángeles compartiendo nuestro dolor. Sentí que Gladis no entendía lo que estaba pasando, hasta hoy creo que no lo entendemos. María Soledad en todo momento trató de demostrar entereza y sobre todo frente a María José, recuerdo que Sole, tres meses antes, había terminado una relación con Facundo de casi cinco años, a ese golpe tan fuerte, que es la pérdida del primer amor, se sumaba lo que jamás hubiéramos esperado, la partida de Andrés. Comenzamos a caminar hacia la empresa fúnebre. ¿Cuál sería nuestra reacción al ver a ese cuerpecito, antes tan lleno de vida, en el cajón?. La poesía que van a leer me fue entregada por una compañera, es muy linda y deseo que la conozcan.





*FOTO N° 21*

*Con Esteban*

## Un Ángel en la Tierra

Un día te fuiste, sin decirnos nada.  
Te fuiste en paz a un lugar hermoso,  
donde sólo los ángeles pueden estar.

Por eso, están ahí en el cielo  
con una luna, tan blanca y pura,  
también con un sol que brilla,  
y alegra los días. Como vos,  
que en cada mañana sonreías,  
hasta que todos lo hacíamos.

Todavía no puedo entender  
que no estés entre nosotros.  
Siento un vacío en mi corazón,  
me duele el alma, no puedo creerlo.

Pero como eras un ángel,  
tenías que estar en tu lugar.

Y ese lugar es el cielo.  
Que desde ahí nos mirás,  
y nos cuidas.

Bueno, no me despido,  
porque sé que alguna vez,  
te voy a volver a ver.

Y en ese momento,  
volveré a ser eternamente, feliz.

Lucía Grandi, 22/5/98

Estoy seguro de que los ha conmovido, como a todos nosotros. Cuánto amor, cuánta espiritualidad, cuánto agradecimiento a lo que él les enseñó. Desde estas líneas, muchas gracias, Lucía, por lo que fuiste para mi hijo, y por estas hermosas palabras que están guardadas en el vidrio de su escritorio, como un símbolo de lo que fue.

Parecía dormido, su pelo mojado por la transpiración daba esa sensación, esta calentito como si estuviera vivo, esa imagen estará eternamente en mí. Cuánta gente desfiló ante él, era la prueba más elocuente del amor que había dejado, hubo que llamar a la Policía y cortar el tránsito, porque se pensó que podría haber problemas. Con el sufrimiento como amigo y el dolor como compañero, fueron pasando las horas. Nadie se fue a su casa, los compañeros de ese Quinto C querían rendirle el mejor homenaje posible a quien fue, como ellos dicen, el alma del equipo. El llanto del Director del JIM, de los dueños, profesores, celadores, personal de limpieza, muestran en cuerpo y alma lo que fue.

Y llegó la mañana de ese 23 de mayo, la hora para su partida eran las 11, tres sacerdotes estuvieron presentes en su despedida, el Padre Zelarayán, el Padre Arana y el Padre Asfoura dijeron cosas muy hermosas, lo mismo que el Padre Agüero en una Misa que le realizamos al cumplir los primeros meses, en donde lo comparó con la flor de un jardín que siempre sobresale sobre las demás, por su color, su perfume y por la forma que tiene al abrirse a la vida.

Recuerdo que no se podía caminar dentro de la sala fúnebre, y en la calle la gente no podía entrar, salió un día precioso, como si el sol se hubiera vestido de la mejor ropa

para recibir al ángel que iba a su encuentro, la despedida fue de unas breves palabras entre él y mi familia, sólo le pedimos que nos cuide y nos proteja, y que nos espere allí, porque cuando Dios lo decida, todos estaríamos juntos para no separarnos más. Sí, acepto la decisión del Señor, como todo buen cristiano debe hacerlo, llamaba la atención la tranquilidad de la gente al momento del último adiós. Tal vez suponiendo un inminente encuentro con su Creador. Al instante de elevar el féretro hacia su morada final, el aplauso brotó de las manos de todos los presentes, y el «dale, Deca», el «dale, River», creo que fue la mejor despedida que se le podía hacer a alguien que había dado todo por ese deporte, incluso su vida. Varias cuerdas de autos, muestran a las claras el cariño que dejó, el llanto de Mariano Cangemi padre, permanecerá en mi retina eternamente. Su sonrisa, su humildad, sus enseñanzas, estarán en todos los que lo conocieron y amaron. Sus últimas palabras quedaron registradas para la eternidad, en sus carpetas: Vivan la vida, y háganla tan hermosa que merezca ser recordada.

A los pocos días de la partida de Andrés, María Soledad sintió la necesidad de escribir unas líneas en su recuerdo, en realidad hizo dos poesías, me decidí por ésta, y hoy está colgada a la entrada de su pieza. En un primer instante no quería que la publicase, pero después aceptó.

## HERMANO

Hermano, una palabra tan insignificante en su forma  
pero que atraviesa los más grandes sentimientos en su  
esencia

Hermano es aquel que comparte el vientre de una madre  
y lleva en sus venas mi misma sangre.

Hermano es esa persona que durante su vida  
comparte no sólo su comida, sino su cama y su sonrisa  
Hermano es aquél que con un abrazo  
deja en descubierto un sentimiento incomparable.

Cómo no voy a amarte, hermano  
si por mí corre tu misma sangre  
si en cada recuerdo que se instala en mi mente  
siempre hay una parte en la que tú apareces

Hermano, ese amigo perfecto  
que no tiene envidia pero sí miedos  
que sufre a tu lado y llora  
como si fuera a él a quien han lastimado.

Hoy no te tengo, hermano,  
o quizás sí te tengo.  
Pero en otro lugar del espacio  
y de ahí seguramente has de estar acompañándome.

Hermano, hoy ni la muerte puede separarnos  
porque nos une algo más que la palabra hermanos.  
Nos une el hecho de que yo te ame  
y el haberte jurado que siempre te tendré a mi lado

El tiempo no nos dió tregua,  
la vida se negó a darnos otra oportunidad,  
pero sé que algún día, querido hermano,  
un gran abrazo te volveré a dar.

Me enseñaste tantas cosas  
que ni vos mismo te podés imaginar,  
como que el amor es algo eterno,  
que ni la muerte puede borrar.

Hermano, aquel con quien compartí mi sonrisa,  
aquel con quien compartí mis juegos,  
aquel con quien derramé mis lágrimas,  
aquel con quien desahugué mis lamentos,  
aquel quien escuchó mis plegarias,  
aquel quien guardó mis secretos.  
Aquel quien me dió una esperanza,  
aquel quien compartió mi misma sangre.  
Andrés, sos vos a quien llamo mi hermano.

Te ama tu hermana Sole



*FOTO N° 8*

*Con Aquiles, en casa de Romina*





## CAPITULO XI

### A cinco meses de su partida

*“Bienaventurados los que crean en Mí,  
porque ellos tendrán vida eterna”*

Recién vengo de Misa. En ella estuvieron casi todos sus compañeros; el ver que siempre está en el recuerdo de ellos nos hace muy bien, a la salida de la Iglesia estuve con Sol, Pía, Milagros, Rodolfo, Aquiles, Esteban, José, Mariano, Peluffo, las dueñas del JIM, en fin, todos los que fueron conocidos y amigos de Andrés. Gladis tuvo un ataque de nervios, lo mismo que María José y María Soledad. Durante la Santa Misa, el sacerdote habló con bellas palabras de lo que significa la partida al Reino del Señor, e hizo mención de su espiritualidad y también de lo que dice la Biblia, “Dios no es Dios de muertos, sino de vivientes” (Marcos 12, 27) y creo que es verdad, porque él siempre estará vivo en el recuerdo de todos aquellos que lo conocieron, pedí por todos ellos que la vida les depare lo mejor porque son excelentes chicos y merecedores de todo lo que uno se imagina. A cada uno de sus compañeros les pedí que me escribieran para dejarlo en estas líneas impreso, qué significó Andrés en sus vidas, y todos me prometieron que tienen muchas cosas para decir, pero hay una que me llenó de satisfacción, la de Esteban, su íntimo amigo, el que pese al tiempo recién se está recuperando, lo que me contestó fue **TODO**, qué palabras uno no sabe a veces cómo agradecer tantas muestras de amor, de cariño, de retribuir aunque sea en forma pequeña lo que aprendemos de ellos. En

ciertos instantes del día me pongo a pensar, cómo tenemos que aprender, cómo quisiera tener la sabiduría necesaria para poder manifestarme de la mejor manera ante el prójimo. Día a día trato de llenarme de solidaridad, misericordia, paciencia, el aprender leyendo la Biblia para poder ser un Apóstol de Dios, para abrirme al que lo necesita, y ofrecerle toda mi alma. Al estar en el Sagrario, ante el Santísimo, le pido que me de la fuerza, la Fe, que tanta falta hace para llevar esta cruz, con resignación y como muestra de mi amor hacia él, pero hay momentos en que el dolor es terrible, no se aguanta el vacío en nuestro corazón, el no entender cobra más intensidad en nuestra vida, veo a mi esposa e hijas y trato de ser el roble que una vez me dijo Soledad, pero cómo cuesta, pero allí está el Señor para ayudarnos y guiarnos por un camino, hoy lleno de piedras, pero que algún día será la pradera más bella del planeta, en donde el dolor dejará el paso al recuerdo más hermoso de nuestra vida. Hoy fue un día de sol radiante, un amanecer bello, canto de aves, pero duele porque sabemos que él no está.

Desparramó tanta dicha en todos, tanto belleza interior como exterior, que es difícil no tenerlo con nosotros. La Biblia, ese maravilloso libro en donde está la palabra de Dios es la mejor ayuda, el rezar nos hace sentir que estamos cerca de él.

Por la noche estuve leyendo un libro escrito por una madre que perdió a su hija por una enfermedad, todas las pérdidas, de una u otra manera, son terribles, pero lo de esta chica es difícil de expresar, la leucemia la fue consumiendo de a poquito, y tanto ella como su madre nunca renegaron de Dios, aceptaron con resignación lo que el

Señor puso en su camino, y en cada momento de angustia Él estaba en sus bocas. Pienso y analizo cómo fue la partida de mi hijo, y creo que hasta en eso fue un elegido, ni un dolor, ni un quejido y no me equivoco al decir que en la forma de morir fue especial.

## **PARA ANDRÉS**

**H**onrar tu nombre

**I**nmortalizar tu figura

**J**esús te bendice

**O**mnipotente es su Gracia

**M**i vida daría

**I**ncluso mi alma

**O** tal vez tu gracia me está esperando

**A**maste a todos con todas tus fuerzas

**N**adie te olvida, por lo que dejaste

**D**ía a día todos te recuerdan

**R**isas, alegrías, buen humor

(y un canto a la vida

**E**ran fiel reflejo de tu bondad

**S**abiduría, paciencia, nos dejaste con sólo 17

(años y es para la Eternidad

*Tu padre*

Me pregunto: ¿Qué es la felicidad, qué es la alegría? Y pienso: el nacer es lo más sublime que pueda pasarnos, el transcurrir de nuestra niñez, adolescencia, hasta conocer al ser que ha de acompañarnos toda la vida, debe ser la otra parte de la felicidad, y después los hijos, qué se puede decir, Gladis y yo tuvimos 21 años a todo ritmo, posiblemente nos llegó la hora del sosiego, del aceptar las cosas como vienen, si Dios puso en la Cruz a su único Hijo, pudiendo salvarlo, para purgar nuestros pecados, creemos que no somos los indicados para quejarnos de lo que vivimos. Como dije antes, aceptamos con resignación todas las cosas que la vida nos da, esta cruz que llevamos con nosotros es el signo más bello de que Él nos tiene en cuenta, y estoy seguro de que la luz de la paz y del alma aparecerá pronto.

### ORACION

Quando yo me vaya, no quiero que llores,  
quédate en silencio, sin decir palabras,  
y vive recuerdos, reconforta el alma.  
Quando yo me duerma, respeta mi sueño,  
por algo me duermo, por algo me he ido.  
Si sientes mi ausencia, no pronuncies nada,  
y casi en el aire, con paso muy fino  
búscame en casa, en mis cartas,  
y entre mis papeles que he escrito apurada.  
Ponte mis camisas, mi sweter, mi saco,  
Y puedes usar todos mis zapatos.  
Te presto mi cuarto, mi almohada, mi cama,  
y cuando haga frío ponte mi bufanda,

te podés comer todo el chocolate  
y beberte el vino que dejé guardado  
escucha ese tema, a mí me gustaba  
usá mi perfume y riega mis plantas  
si tapan mi cuerpo no me tengas lástima  
corre hacia el espacio, libera tu alma  
Palpá la poesía, la música, el canto  
dejá que el viento juegue con tu cara  
Besa bien la tierra, toma toda el agua  
y aprende el idioma vivo de los pájaros.  
Si me extrañas mucho, disimula el acto  
buscame en los niños, el café, la radio  
y en el sitio donde me ocultaba  
No pronuncies nunca la palabra muerte.  
A veces es más triste vivir olvidado  
que morir mil veces y ser recordados.  
Cuando yo me duerma  
no lles flores a una tumba amarga  
Gritá con la fuerza de tus entrañas  
los hombres que viven no se mueren nunca  
se duermen de a ratos, de a ratos pequeños  
y el sueño injusto es sólo una excusa  
cuando yo me vaya, extiende tu mano  
y estarás conmigo sellada en contacto  
y aunque no me veas  
y aunque no me palpés  
sabrás por siempre, estaré a tu lado

Después de varios días sigo escribiendo, una vez que termine este libro en realidad no sé qué es lo que voy a hacer, tengo en mente muchas cosas, algunas se darán ,

otras no, pero con la ayuda de Dios y la Virgen estoy seguro de que algo saldrá. Nuestra vida cambió totalmente, ese antes y después es mucho más notorio, la casa no es la misma, su cuarto, el cual era un templo para él, siente su ausencia, su cama vacía, su escritorio, sus ositos de peluche, sus paredes cubiertas con posters de Atlético y River, su placard con su ropa toda ordenada, en fin, todos bellos recuerdos de años que no volverán. He regalado algunas de sus pertenencias, porque he sentido la necesidad de hacerlo; la camiseta de Atlético a Daniela que me la pidió, la de River, que traje de Buenos Aires en nuestro último viaje, se la regalé a Jorgito, sus pantaloncitos a Gerardo y a Hernán, tuvimos que reproducir infinidad de fotos para regalárselas a la gente que se acercó a nosotros, solidarizándose con nuestro dolor. En esos días la presencia de compañeros y amigos fue impresionante, tanto en casa como en el cementerio, y eso hizo que los días no fueran interminables. Hubo muchas fechas importantes para nuestra familia: el día del padre; lamentablemente no era un chico de escribir mucho, pero tengo una cartita que me escribió hace dos años y deseo que Uds. la conozcan, por eso la reproduzco aquí, y textualmente dice:

« Para mi modelo y futuro de hombre: (inglés) Father  
16/6/96

Te escribo esta carta para repetirte todo lo que te digo siempre: te re, re re quiero. A veces, cuando vamos a jugar al fútbol, te hago renegar, y vos decís que siempre te hago la contra, pero no es así, vos debés saber que prefiero jugar con vos antes que jugar en la Primera de River (mentirita).

Disculpame si te hago renegar por mi problema de corazón, ya lo sé, soy un gil, que pienso en mí, y no me doy cuenta de que vos sufrís el doble que yo. Ayer, cuando me dijiste que cuando estoy bien, vos estás bien, y cuando estoy mal, vos estás mal, no te dije nada, pero sentí algo que no se puede describir con palabras, algo verdaderamente increíble.

Este es un día hermoso, si no el mejor del año, el «Día del Padre», y a veces me da cosa pensar que niños o personar adultas que no los tienen y yo no te valoro. Reíte si querés, pero me acaba de caer el primer lagrimón. Es verdad lo que dicen todos somos sentimentales. Como te dije que hay gente sin padre, así también hay quien no tiene un mango, afecto o lo que se necesita, y vos siempre me das lo que necesito y encima me hago el interesante (qué boludo).

Bueno, me estoy despidiendo y quiero que sepas que sin vos no puedo estar, es como si me sacaran, no un brazo, una pierna, sino la vida. Te quiero como a nada en la vida, te quiero más que a mí mismo, aunque no me lo creas. Ves, te dije que soy duro para las cartas.

Feliz día, Papá

Andrés

P.D.: Disculpá cuando me olvidé de tu cumpleaños y no te hice ni te regalé nada, pero esto resume todo: «Te quiero».

*Esta cartita que apareció entre mis pertenencias (fue la única que encontré) es muestra clara de cómo era, su*

*sinceridad, su espontaneidad, y sobre todo su amor y respeto incondicional conmigo.*

Hoy Andrés no está, como el ángel que fue en esta vida, allá junto al Señor de seguro está disfrutando, gozando con una pelota de fútbol, de una broma, en fin de todas esas cosas que tan feliz lo hacían. Las estrellas seguro que están celosas de tener a alguien que brilla más que ellas, nosotros no perdimos la fe, al contrario, cada día la alimentamos más y aprendimos cosas a las que antes no les dábamos importancia, como un hospital, una sala cuna, y eso vale.

Una fecha muy importante fue el cumpleaños de su madre. Su recuerdo durante ese día estuvo presente en todos nosotros. María Soledad escribió una carta muy bonita con el objeto de darle una paz que su alma la estaba necesitando, la hizo con mucha emoción y creo que su ánimo mejoró y nos dejó la sensación de que estaba mejor.

Con su autorización, he reproducido esa carta-poesía:

28 de junio de 1998.-

Querida Mamá:

Hoy, en el día de tu Cumpleaños quiero desearte un muy feliz cumpleaños, o por lo menos que la pases de la mejor manera posible.-

Sé que en este momento han de pasar por tu mente un sinnúmero de secuencias, que traerán el recuerdo de





*FOTO n° 23*

*En el parque, con su padre*

Andrés, y que por eso algunas lágrimas derramarás en su nombre.-

Pero vamos Má, él también debe estar festejando tu cumpleaños y preparándote el mejor de los regalos para cuando se encuentren, en la eternidad juntos.

Sé que la vida nos golpeó muy fuerte y que hay momentos en lo que esto se hace insoportable, como un río tormentoso que es castigado con el soplar del viento. Pero llega un momento en que ese viento dejará de azotar la bahía, permitiendo que retorne la paz, y que vuelva la belleza que se creía que había desaparecido; y en ese momento los pájaros entonaran su mejor canción, para agradecer a Dios ese hermoso milagro.-

Un día, mamá, cuando la ausencia se vuelva presencia, cuando el dolor se convierta en alegría, cuando la espera se convierta en redención, comprenderemos que esto no es un castigo, sino que por el contrario, Dios nos ha premiado por elegir a nuestro "Loquito", y que debemos estar orgullosos de que el más poderoso, el omnipotente- el creador, lo haya elegido a él, y por eso mami es que Andrés es un grande, es un campeón por que fue «seleccionado» para jugar el mejor partido, y te aseguro, vieja, que es titular.

Má, qué más puedo decirte que aplaque tu dolor ?. Qué puedo hacer para llenar su ausencia ?. Sólo puedo quererte mamá, y decirte que solo es cuestión de tiempo para que llegemos a ser felices a su lado,

Gracias mamá, por todo lo que hiciste por mí, por ser dentro de tu dolor mi fortaleza, porque a pesar de tanta

nostalgia fuiste mi compañera, porque cuando llegaban esos momentos en los que se me caía la vida delante de mis ojos y no sabía que hacer, me mostraste tus manos también lastimadas pero lo mismo me abrazaste.

Gracias má, por mostrarme que se puede seguir adelante, que no hay que bajar los brazos, por más dura que resulte la batalla, Gracias, por respetar mis silencios en los momentos de dolor intenso, en los que la garganta se te hace un nudo y no deseas hablar con nadie. Gracias por dejarme llorar a tu lado, aún cuando mi dolor no se asemeja al tuyo, y sin embargo me alentaste. En definitiva ... gracias por ser mi mamá.-

Hoy, en este día me tomé el atrevimiento de intentar hacer una poesía de lo que de niña y aún de «casi mujer» me sorprende de vos mamá, ¿Qué es?. Muy simple pero demasiado bello: tus manos.-

Sus manos blancas se asemejan,  
a la luna blanca en su resplandor,  
Tibias en su roce con mi cara,  
Llenas de amor en su interior.

Dios hizo su obra más bella,  
Al crear las manos de mamá,  
Si por momentos se confunde con un clavel blanco,  
Si por momentos tiene la tibieza del sol.

Hoy esas manos se encuentran tristes  
Quizás vacías pues se les fue un rayito de sol

Pero ni aun así pierden su armonía  
Pues su belleza proviene de Dios.

Si la vida nos regala cosas bellas  
Las manos de madre una de ellas es,  
Pues tiene la virtud de dar con cada caricia  
Un rayo de sol, de luna, y una estrella en la inmensidad.

Dios cuando quiso reflejar su amor en la tierra  
En las manos de mamá se inspiró  
Pues aún cuando en nuestra vida hayan pasado ya varios  
años  
En sus manos nos sentimos que volvemos a nacer.-

TE QUIERO MUCHO  
SOLE

*FOTO N° 22*

*Gladis y Andrés*



## CAPITULO XII

### Recuerdos

*«El agua que yo les daré se convertirá  
en un manantial que brotará hasta  
la vida eterna»  
(Juan, 4, 14)*

Y así fueron transcurriendo los días sin su presencia. Vinieron fechas importantes: el 20 de julio, día del Amigo, ese día el cementerio fue visitado por mucha gente, las cartas, los obsequios, las recordaciones, en fin todo para el gran amigo que desde el cielo los está protegiendo. Todos los testimonios de ese día están registrados en este libro. Dos hermosas banderas de Atlético con su nombre impreso, son muestras de todo lo que dejó, a la vuelta de casa, colocaron un pasacalles firmado por todos los que jugaban con él, como muestra de amor y cariño; esto habla a las claras de lo que Andrés dejó en su corta vida terrenal pero tan infinita en lo espiritual. Con el correr del tiempo fuimos conociendo a la gente, el verdadero amigo, al que nos lleva en la sangre, el que sufre a la par tuya, al que hace de tu dolor su dolor, y deseo hacer una mención especial para cuatro personas que siempre estarán en nuestros corazones, por el cariño y la misericordia que tuvieron con nosotros, dejando de lado sus obligaciones para estar al lado nuestro, y hasta el día de hoy lo siguen haciendo: María Elena, Jorge, Fernando y Mirta, MUCHAS GRACIAS, así de grande, que Dios los proteja y siempre los bendiga a todos ustedes y a sus hijos, y que la paz del Señor siempre

los acompañe, porque son merecedores de ello.

Otros de los recuerdos hermosos y que será imborrable es que cuando volví a jugar al fútbol después de 50 días de que Andrés nos había dejado, al volver a ese grupo, fue maravilloso, y se debió también a él, porque sentía en esos días sin ir, que él me decía: Papá no podés abandonarlos ahora, ellos te están esperando, vamos, arriba, no te caigas, aquí estoy yo para ayudarte, además, si te caés, nuestra familia va a sufrir mucho. Y regresé. El recibimiento que me hicieron fue inolvidable; abrazos, llantos, tantas cosas que no puedo describir, pero al final de todo, lo mejor: Jorge, un gran amigo, me obsequió la última pelota que él jugó, autografiada por todos, ese acto prueba qué grandes e inigualables que son, esa pelota hoy está guardada junto a sus botines, en su escritorio, a la vista de todo aquel que entra a su habitación. Ante actitudes de ese tipo creo que las palabras sobran, el silencio y el agradecer a Dios por tenerlos a ellos en los momentos especiales de la vida, es un incentivo para seguir viviendo.

El sábado siguiente, al regresar a jugar, quise retribuir en algo ese gran amor que todos demostraron a partir de la partida de Andrés, y decidí regalarle lo que él me había pedido, una foto y una camiseta que Andrés guardaba con mucho cariño, se trata de José Rengel, ese gran e incondicional amigo, que hoy en día va todos los sábados a buscarme como si fuera un hijo más y al cual así yo lo siento.

Son tantas las cosas bellas que me hicieron llegar sus amigos, que no puedo reproducirlas a todas, y trato sin llegar a ofender a nadie, de registrar las más significativas





*FOTO N° 24*

*Pasacalle Día del Amigo*

para que llegue a ustedes, cuánto lo amaron y cuánto lamentan no tenerlo con ellos. José Ortega, amigo y compañero de colegio, consideró que el mejor homenaje que podía rendirle era ir al Cerro Negrito y clavar una cruz en lo más alto, porque consideraba que era la forma más cerca de estar con él, y el cielo. La foto que tengo registró ese instante tan bello.

Algo que me emocionó mucho fue cuando se realizó la Semana del JIM, de la que era uno de sus organizadores, en un cuadernillo que habían impreso, en su última hoja, estaba una foto de él, con una leyenda muy linda que decía: «Flaco, todo esto es para vos y por vos». Al lado, una poesía de Lourdes Bollero y otra de Lucía Grandi:

### **Andrés**

Porque...

Te fuiste silenciosamente,  
sin tiempo para un beso de despedida  
Y así;  
me dejaste sola,  
tan sola, triste y vencida...  
Con mis sueños destrozados  
y mi vida hecha astillas...  
Hoy camino las tinieblas,  
tu luz ya no me alumbra  
y arrastrando mi dolor  
he de llegar  
a donde te encuentras tú.  
Entonces...

no habrá tinieblas,  
ni tampoco despedidas,  
no habrá ya,  
más sueños rotos,  
sólo habrá felicidad, paz, amor...  
y para siempre  
¡habrá VIDA!

María Lourdes Bollero  
03/11/98

### ***Otro día sin ti***

Otro día sin ti es como estar encerrada  
en una habitación, sin un rayo de sol  
que rompa esta oscuridad.  
Otro día sin sentir tu voz,  
sin poder sentarme a tu lado,  
sin poder escuchar tus dulces palabras  
que alegraban cada día.  
Otro día sin ti es como tratar de que  
una flor crezca en otoño y que en primavera  
caigan las hojas de los árboles.  
Sin ti nada tiene sentido,  
todo cambió, cada recuerdo,  
cada llanto.  
Todo eso pertenece al pasado, pero  
a un pasado donde las cosas  
todavía tienen sentido, un sentimiento  
que no puedo explicar.  
Otro día sin ti, es tener el corazón

roto en mil pedacitos y  
con un dolor tan grande en el alma  
que quizás nunca podré curar.-

Lucía Grandi

03/11/98

Son tan puros, tan maravillosos, hay tanta sinceridad y amor en lo que sienten, que mi cariño hacia todos ellos será eterno. No dejo de sorprenderme de las continuas llamadas por teléfono de sus compañeros y amigos, algunos de ellos me visitan en el Restaurant y nos quedamos hasta tarde conversando, muchas chicas se hicieron amigas de María José y siempre la están invitando a salir, y pienso que es como un homenaje o una retribución a lo que Andrés fue con ellas.

Su recuerdo siempre estará en todos los que lo conocieron, sus consejos, su modo tan especial de vivir la vida, el sentir que cada día hay que vivirlo como el último porque es un regalo de Dios. Estoy más que seguro de que estos pensamientos están guardados en el corazón de todos nosotros.

## CAPITULO XIII

### Mensajes

*«Muéstranos el Misterio Sagrado,  
el amor de Dios Padre y Dios Hijo.  
Fortalece la fe del creyente  
que ha nacido a la Vida Eterna»*

El siete de agosto fue el cumpleaños número 20 de María Soledad; durante todo el día estuvo muy triste, debido a que no había tenido ningún mensaje de su hermano, al llegar la noche nos acostamos, previo brindis que realizamos, y después de ir a Misa en Acción de Gracias, al levantarnos, en la madrugada del día 8, al ir Gladis a la habitación de Andrés como lo hace todos los días, para rezar el Rosario, se dio con la sorpresa de que la tulipa de la luz se había roto, nos llamó la atención porque no habíamos sentido ningún ruido por la noche, todos los vidrios quedaron esparcidos sobre su cama, y en la tulipa quedó formado un perfecto corazón, era el mensaje que Sole había estado esperando, y él se lo hacía llegar.

Les cuento que la pieza de Andrés es usada permanente por Sole para sus estudios, en ella se siente bien y más cerca de su hermano. La foto que tomamos es la más hermosa demostración que podemos hacer de que él en todo momento está cerca nuestro.

Gladis una noche soñó que él llegaba hasta ella y le decía que estaba muy bien, que no se preocupara, que el lugar era hermoso, ese sueño la alivió mucho y sirvió para que se tranquilizara. En la gira de fin de curso, un compa-

ñero suyo, Nicolás, afirmó haberlo visto cuando regresaba a Tucumán, él se encontraba parado al pie del cerro, hasta que llegaron, no pudo dormir y recién se tranquilizó cuando fue a la Iglesia y rezó.

A esas vivencias también las tuvieron otras personas, Fernando, Daniela, Sofía, Marta, María Elena, etc., no es posible describirlas a todas, pero nos sirve para saber que él está cerca, cuidándonos, amándonos, protegiéndonos, y haciendo más fuerte nuestra fe, que la partida de Andrés es un camino hacia una vida mejor, a la cual llegaremos todos para no separarnos más.

### **La solidaridad – La caridad – La Fe**

*«Todo aquel que se levanta a través de su dolor,  
para ayudar al prójimo, trasciende como humano»*

*Víctor Franckl*

La partida de Andrés a la Gloria de Dios, nos sirvió a todos en nuestra familia para saber que lo terrenal no es lo más importante, sí lo espiritual, al estar más cerca del que nos necesita, el ayudar al prójimo es una tarea de todos, la caridad y el amor para con los demás nos hace sentirnos bien. No renegamos de Dios, seguiremos aceptando su decisión. Es cierto, el precio es muy caro, pero nos ha permitido ver otros valores de la vida que antes no veíamos, y todo se lo debemos a él. La vida no ha dejado de tener sentido para nosotros, al contrario, nos hemos afincado más en la fe, el estar al lado del que nos llama en los momentos

difíciles. La Iglesia actuó en nuestra vida como un tranquilizante. El estar físicamente al lado de un enfermo, el hablarle, el darle una esperanza que a veces ha perdido, el ver en un anciano una sonrisa, el saber que se le ha llevado un poco de felicidad, todo eso hace nuestro bienestar.

El rezar el Rosario es sentirse más cerca de la Virgen, y para Gladis es un hábito hacerlo todos los días. Por otro lado, cada quince días, concurrimos María José y yo a un geriátrico a dar la comunión, a leer la Biblia; al decirles que el Señor está con ellos, que no los abandona, muestran en sus rostros avejentados por los años una alegría que borra por un instante la oscuridad en la que viven.

Andrés nos demostró durante los pocos años que vivió que la solidaridad y la caridad van de la mano, que podemos hacer muchas buenas acciones, no sólo a través del dinero, sino de actos que nos van a hacer sentir bien.

Les cuento que el ser designado Ministro en la Iglesia de San Roque se lo debo agradecer al R. P. Miguel Zelarayán, que en todo momento estuvo a nuestro lado después de los momentos vividos.

Cuando estoy en el Altar ayudando en las Misas, me siento muy bien, es como si fuera transportado a otra dimensión, ese lugar en donde mi hijo está, y todo mi interior siente una paz tan grande que no se puede describir, allí sé que Dios está con nosotros, que su Amor es infinito y único, y me da la esperanza de que algún día el sol volverá a brillar. Andrés fue lo más maravilloso que la vida nos dió, a través de él estamos conociendo lo que antes no veíamos, que el día no comienza sólo cuando nos levantamos y termina al acostarnos, que debemos dar gracias por ver, por

caminar, por oír, por tener dos brazos para juntarlos y orar dando las gracias por lo que somos y tenemos.

En estos meses, muchos libros he leído, Sueiro con experiencia personal increíble, Sábado en su libro «Antes del Fin» donde cuenta la pérdida de su hijo Jorge, Lavaque con su libro «Ayudar a Vivir», Gloria Batalla, también el Padre Mateo Bautista, en fin, muchos otros que no recuerdo, y su forma de aceptar todo aquello que Dios nos dio, hace que mi alma con más fuerza que nunca mantenga viva esa llama encendida, de que acá no puede empezar y terminar todo, que tiene que haber algo más.

Desde la experiencia que tengo al haber perdido un hijo, creo que Dios no es más Dios o menos Dios después de lo que nos pasó, lo que sí creo es que cada uno viene a este mundo con una misión, que demorará en algunos casos más años que en otros, el ciclo de Andrés se cumplió a los diecisiete, y partió a reunirse con su Creador. No tener fe en esto es desmoronarse interiormente, e ir entrando poco a poco en una depresión de la cual es difícil salir. He visto a papás y mamás que a través de años no se han recuperado porque no han encontrado el camino del Señor.

Perdón por pensar que eres un Dios  
sin entrañas y sin corazón.

Perdón por creer, Señor  
que evadías mi mirada y mi razón.

Perdón por decir «Si yo fuera Dios,  
sería más humano y lo haría mejor».

Perdón, Señor, por rebajar tu amor  
argumentando «Esto es castigo de Dios».



*FOTO N° 43*

*Tulipa rota en su habitación,  
con forma de corazón*

Perdón por acudir al Todopoderoso Dios,  
ignorando al que en una Cruz murió.

Perdón por chantajear mi curación  
con limosnas, novenas o peregrinación.

Perdón porque pensé, en mi dolor:  
«Dios es engaño, quimera, invención».

Perdón, no por ser humano yo,  
sino por negar tu humanidad, Señor.

Mateo Bautista

### **Nano – Su familia – Sus Tías y Abuelas**

En la vida de Andrés hubo alguien verdaderamente especial, su tío NANO, así, con mayúsculas. Su tío predilecto, qué no aprendió con él, no me equivoco si les digo que no me alcanzarían las hojas para contar esa increíble relación. Era su segundo padre, la unión perfecta, por él conoció las cosas buenas de la vida, desde chiquito, como ir a pescar, a cazar, como también todo tipo de picardías, que en más de una oportunidad le costó un castigo. El resignarse de Nano cuando Boca le ganaba a River y no cargarlo para que Andrés no sufriera, el llevarlo en su transporte escolar desde jardín, era su mayor satisfacción. Entre ellos, la diferencia de edad no existía. Desde este pequeño espacio que en realidad no es nada, quiero agradecerle toda la alegría que le dió a mi hijo, ése fue el vínculo más importante que siempre los unió; el ser tan especial con Andrés hizo que toda mi vida sea un agradecido con él. También para Felisa, su tía, cuántos secretos e intimidades tuvo con ella, que hoy en día vive los momentos más difíci-



*FOTO N° 26*

*Con Nano y Felisa en su Comunion*

les de su vida, para ella fue un hijo más, sus chistes, sus ocurrencias, sus imitaciones, que siempre fueron motivo de risa. El hacer armar una cama para llevarlo a dormir en su casa de la calle Paraguay durante días y días, que hacía que yo me molestara porque parecía más hijo de ellos que nuestro, el ir a buscarlo una noche de frío a las dos de la mañana porque lo extrañaba, en fin anécdotas que traen bellos recuerdos, y sobre todo porque para él era la felicidad.

Para Marcelo y Karina, quienes al leer esto ya serán papás, sé del amor con Andrés, sé de los secretos que guardaban cuando él se iba a ver jugar en las maquinitas, y el ocultarlo o defenderlo para que yo no lo castigara. Las bromas y el amor a Marcelina y Alcira, quienes revivían cuando entraba a su casa, porque sabían que su alma se rejuvenecía en años al estar con ellos. Si habrán renegado por los vidrios y tubos fluorescentes que rompían con Jorgito al jugar a la pelota. A su compañero de los viernes, Santiago; a sus abuelas Blanca y Maruca (a la que no veía mucho) por el cariño y el amor que hoy siguen mostrando, en fin a todos los que gozaron con él como él con ellos. Si me olvido de alguien, pido disculpas, no puedo tener en la memoria a todos. Que la bendición de Dios los acompañe siempre, y recuerden que lo terrenal es efímero, que hay que vivirlo bien, sin olvidar que la plenitud total la vamos a lograr en la otra vida, en donde él nos estará esperando. Hagamos entonces los méritos necesarios para que nuestro deseo se haga realidad.

## **CAPITULO XIV**

### **Su cumpleaños N° 18**

*María, tu mirada serena y limpia  
me anima a seguir luchando*

Y así llegó el 19 de setiembre, el día de su cumpleaños N° 18. El día salió frío, lluvioso, triste, lo que se suponía que iba a ser felicidad se convirtió en uno de los días más trágicos de nuestra vida. El llanto y la amargura de saber que el día que tanto habían esperado llegaba cargado del dolor más grande que se puede tener.

El carnet de manejo, por que cual había esperado casi un año, ya no hacía falta, ese sábado que tenía que haber sido uno de los más lindos se convirtió en pesadilla, la noche, que iba a ser testigo de su primera salida manejando el auto, quedo muda. En vez de la reunión que tenían proyectada, el camino fue al cementerio, estuvimos acompañados hasta las 19 horas, la gente que desfiló ante su mausoleo fue incesante, chicos y grandes, para rendirle homenaje a quien en vida era algo especial. Sólo Dios, y en Él me amparo, sabe el porqué de esto, lo aceptamos como buenos cristianos que somos, pero también creemos que es una pesadilla y que en cualquier momento vamos a despertar con la tranquilidad de saber que sólo fue un mal sueño, pero ese pensamiento dura lo que un suspiro, y la verdad nos golpea fuerte.

En la Biblia he encontrado muchas respuestas a mis preguntas, en el libro de la Sabiduría dice algo así:

«El hombre justo aunque muera antes de tiempo goza de reposo. El justo supo agradar a Dios, que lo amó, y porque vivía entre pecadores Dios se lo llevó»

«El justo alcanzó la perfección realizando larga carrera en poco tiempo»

«Su alma era del agrado del Señor, por eso lo sacó pronto de su ambiente corrompido»

«La verdadera ancianidad para el hombre no consiste en tener una larga vida, ni se mide por el número de años, la verdadera ancianidad es la presencia y la edad madura a una vida sin manchas»

(Sabiduría, 4, 7-18)

Tal vez en estas bellas palabras podamos encontrar las respuestas al porqué que todos nos hacemos.

Creo, y no me equivoco al decir que el mayor recuerdo que alguien deja es cuando es homenajeado como lo fue Andrés, en sus 17 años sirvió de ejemplo a todos los que lo conocieron, y para nosotros que somos sus padres, pese al dolor y al sufrimiento, el orgullo de haber sido de alguna manera especiales también. El leer la Biblia, la oración diaria, nos alimenta en nuestro peregrinar. Alabado sea el Señor porque de nosotros también se acordó.



*FOTO N 27*

*En su cumpleaños N° 17*

## Dios Está

*Joven: alégrate durante tu juventud,  
y encuentra la felicidad, sigue tus deseos,  
y realiza tus ambiciones; pero no olvides  
que por todo esto Dios te juzgará  
(Eclesiastés 11,9)*

Mi intención era tratar de terminar antes de fin de año, pero me doy cuenta de que no va a ser posible, porque pienso que hasta ahora no he podido transmitirles a ustedes todo lo que siento, algo falta, y no sé qué es, trato de llegar con lo más íntimo de mi alma para dejarles el mensaje que deseo pero no lo consigo. Esto que busco y no encuentro se me ha hecho una obsesión, y le pido a Dios que me ayude y también a él, cuando lo logre, entonces sí podré terminar lo que con tanto amor hago.

Hoy es 16 de noviembre, falta una semana para que se cumplan seis meses de su partida, parece increíble que ya haya pasado ese tiempo, por instantes sentimos su presencia tan cerca que es como si estuviera con nosotros. Cuando estoy en Misa, en el altar, entre esa cantidad de gente, se me hace ver su cabecita asomándose y mirándome. Hay momentos en que parece que la vida se nos va, es una tormenta que está en nuestro interior y no se detiene nunca, es como si todos los truenos y relámpagos estuvieran dentro nuestro, y de pronto viene la paz, momentánea, pero la paz. Es Dios, es la Virgen, que nos tiende su mano a esto que vivimos. Esa fe inmensa (que por momentos flaquea) es lo que nos tiene en pie, toda mi familia ha encon-



FOTO N° 31

*Virgen María, Madre mía, me consagro ante ti, y confío en tus manos toda mi existencia.*

*Te confío cuanto tengo y cuanto soy, todo lo que he recibido de Dios.*

*Te confío mi alma para que tú la perserves del mal.*

*Oh María, soy todo tuyo, y todo lo que poseo te pertenece ahora y siempre.*

*Amén.*

trado en el rezo y en la oración el alivio a nuestros pesares. Esta cruz que llevamos como símbolo de nuestro dolor, la aceptamos, porque nos ha permitido darnos cuenta de que Él ha fijado su mirada en nosotros, y qué gracia más hermosa puede existir, el saber que el Señor está a nuestro lado. Sé que hay papás y mamás que han dejado de lado la Iglesia, y todo lo que la rodea, es comprensible, no aceptan los designios de la vida, en el grupo que integro hay muchas cosas, pero Él es tan misericordioso que en un no muy lejano día los hará entender que han sido unos elegidos, y que la Gracia de Dios está con ellos. Señor, te pido que día a día nos llenes de fe, de caridad y de salud, que nos permitas ver y compartir las necesidades ajenas, que aquellos que puedan ayudar también lo hagan, y se den cuenta de que lo terrenal es efímero, que lo más importante es la vida a la cual vamos a llegar de la mano de Dios, y que lo vamos a conseguir siendo solidarios con quienes lo necesitan, que los ricos tan sólo son administradores de lo que Dios les da y aprendan a compartir lo que tienen y de esa manera serán mejor retribuidos que ahora cuando lleguen al Reino Celestial.

## CAPITULO XV

### Fin de Clases – Entrega de Diplomas – Mejor Compañero

*Un hijo es un milagro, es un misterio,  
es un regalo, un sueño, una obsesión,  
es la germinación que Dios hizo brotar  
con su palabra, un hijo es todo*

Ortega

Ayer se cumplieron seis meses de la partida de Andrés, por la mañana estuvimos en el cementerio con Gladis y Sole hasta las 12 horas, a la noche fuimos a Misa, en donde nos encontramos con muchos compañeros y nos sentimos agradecidos de que ellos en cada instante lo tengan presente, lo mismo que sus padres. El 21 de noviembre de 1998 fue el último día de clases, y me sentí con la obligación de escribirles unas líneas de agradecimiento por todo lo que ellos significaron en nuestra vida. Mi intención era ir personalmente, pero no lo pude hacer, me acobardaba la sola idea de ir al JIM. El Director del colegio leyó la carta y les gustó mucho, estos días que han pasado han sido muy duros, pienso más que nada que todo se debe a estas fechas tan importantes que se avecinan. Hoy es la Misa de Egresados en San Roque, no me animo a ir, lo mismo que mañana, día de la entrega de Diplomas en el teatro Alberdi a todos los quintos años del Instituto, sólo pido que Dios nos permita pasar esos momentos tan duros, con la tranquilidad y la paz que tanta falta nos hace. A las 20:30 tengo una reunión con RENACER, voy a ir porque el

estar con gente que ha tenido la misma vivencia que uno y el hablar y conversar hace bastante bien.

María José terminó su cuarto año y gracias a Dios no se llevó ninguna materia, de verdad sentimos una gran alegría, porque había dos materias que no sabíamos si se las llevaba o no.

Son las 2:35 de la mañana, no puedo dormir, y es por eso que he decidido seguir escribiendo, hace unas horas han sucedido dos hechos importantes en nuestra vida, uno se realizó a las 20:30 y fue la colación de grado de Quinto año C, el otro fue a las 21:30 y se trató de la semana del Colegio Guillermina, María José estuvo preparando un baile para esa noche, durante cuatro días, y nos pidió que fuéramos a verla, era su sueño hecho realidad, cómo decirle que no, si con tanto sacrificio había logrado en lo emocional y anímico algo espectacular, el no ir a ese baile podía significar un duro golpe a su interior, después de estar viviendo instante tan terribles como la partida de Andrés. Con Gladis tomamos la decisión de ir a verla a Jo, que era quien más nos necesitaba en esos momentos. Mirta, mi cuñada, iba ser la encargada de ir al Teatro a recibir el Diploma que le tenían que entregar a mi «loco». En el Colegio la pasamos muy bien, observando a los chicos bailar y actuar, cuando Jo apareció en el escenario me emocioné mucho y llegué a lagrimear, una vez que terminó no me cansé de aplaudir, había cumplido su sueño y en él estaban presentes sus padres. A cada rato observábamos el reloj pensando qué estaría pasando en el teatro, nuestra mirada se dirigía a la puerta esperando la llegada de Mirta para saber qué sucedió, eran las 22:30 cuando ella apareció, se acercó, nos dio un beso y nos entregó el diploma

que certificaba su título de bachiller, tanto Gladis como yo sentimos que el mundo se terminaba, nos sentimos mal, y creo que desde la partida de Andrés no habíamos experimentado algo así. La decisión de ir al Guillermina era la acertada, porque no hubiéramos aguantado un momento así, y no hubiera sido justo arruinarle la fiesta a sus compañeros, que con tanto anhelo esperaban ese instante.

Al llegar al teatro Mirta fue ubicada en primera fila, la ceremonia estuvo presidida por todas las autoridades del colegio, el primer diploma fue para mi hijo, acompañado por una hermosa medalla que dice «Egresado 1998, sublime fue cuando entregaron la medalla al «mejor compañero» y fueron Andrés y su amigo Aquiles los elegidos, la gente se puso de pie y comenzó a aplaudir, en el rostro de varios de ellos se notaba la amargura de no tenerlo presente para que pudiera recibir lo que tanto merecía, pero estoy seguro de que desde el altar mayor, él estaba mirando y agradeciendo ese gesto tan bello y espiritual. Todo esto nos contó Mirta mientras volvíamos de la fiesta del Guillermina, el pensar que todos sus compañeros recibidos, aquellos que fueron sus amigos de toda la vida tuvieron la suerte de abrazarse con sus padres, y a nosotros sólo nos quedó el recuerdo de su imagen, de su sonrisa, su picardía y el dolor de no tenerlo y decirle cara a cara: ¡Felicidades, hijo!. Cuando llegamos a casa creí que todo lo que habíamos edificado en esos seis meses se venía abajo, Gladis y yo nos abrazamos fuerte, y con el Rosario de por medio le pedimos a Dios que no nos abandone, el rezo, el saber que la Virgen esta con nosotros, nos permitió superar ese momento.

Así va pasando este 1998 con momentos lindos como los de principio de año, o sea antes del 22 de mayo, sé que

vendrán minutos, horas, días, muy duros, donde el corazón parece que quiere reventar, pero con la ayuda de Dios y de todos nuestros amigos, los vamos a superar, hemos descubierto que nos aman, y eso nos tonifica espiritualmente.

Ha pasado otro día, uno de los más difíciles que tuvimos, un nuevo amanecer está pronto a comenzar, sólo le pido a Dios que nunca nos abandone, que nos incremente la fe, que es tan necesaria para vivir, que el amor, la solidaridad y la caridad sean nuestras compañeras hasta el instante en que Él decida nuestra partida, que nos enseñe el camino para ayudar y estrechar filas con quienes lo necesitan, que la salud sea nuestra eterna aliada, para vivir el **hoy** lleno de alegría y esperanza.

En nuestra vida habrá muchos 22 de mayo, es una fecha que está grabada con fuego en el corazón, también días del Padre, de la Madre, 19 de setiembre, Navidad, Año Nuevo, en fin días que no deseamos que lleguen, porque él no está, pero el hacerlo mejor está en cada uno de nosotros, para renacer a una vida nueva. Dios está con nosotros, Andrés está con nosotros, por eso estoy seguro de que lo vamos a lograr.

Al leer estas últimas líneas no quiero que piensen que todo lo que nos rodea es un calvario, es razonable lo que estamos viviendo, pero como lo dije anteriormente sé que la luz saldrá para nosotros, ese camino largo y oscuro que nos lleva al oasis día a día se irá acortando, y nuestro espíritu se empapará de esa milagrosa agua. Esperamos con fe ese instante y cuando suceda, sabremos que se puede vivir y que somos merecedores de ello.

El está gozando de la Luz Eterna, recen por él, y

también por nuestra familia, nosotros vamos a estar bien, no tengan dudas, Dios y la Virgen así lo quieren y desde ese Jardín que es el Cielo donde todos nos vamos a encontrar sé que cada día hay una bendición.

Seis meses pasaron de tu partida,  
seis meses eternos en nuestro corazón.  
Tu madre y hermanas lloramos ese instante  
en el que el Señor consigo te llevó.

Seis meses pasaron desde tu partida,  
tu madre, aquella que te engendró  
día a día recuerda tu presencia  
en el rezo diario junto a Dios.

Seis meses pasaron desde tu partida,  
cuántas vivencias y enseñanzas dejaste,  
tus hermanas, esas con quienes tanto peleabas  
con lágrimas en los ojos te dieron su adiós.

Seis meses pasaron desde tu partida,  
y el tiempo no puede borrar,  
esa mirada y esa sonrisa  
que tanta simpatía dejó.

Seis meses pasaron desde tu partida,  
tu ropa, tus cosas, iguales están.  
Ese cuarto tuyo que tanto amabas,  
vacío de pena y amor se quedó.

Seis meses pasaron desde tu partida

ni en verso ni en rima te puedo escribir  
sólo lo hago con el corazón en la mano  
para decirte que cada día te amo más.

Tu padre



*FOTO N° 34*

*Entrega de diploma y medalla Mejor Compañero y  
Egresado 1998.  
María del Carmen P. de Alvarez, Rectora Instituto JIM y  
Juan Carlos Lemme, vicerrector*



## CAPITULO XVI

### TestimoniosI

20/03/98 –

#### ***Voy a seguir amándote***

*Oh, pobre vida mía  
tan sola y confundida  
no entiende que no encontré  
la causa de esta herida*

*Tal vez yo aún espere  
que vuelvas algún día  
y sólo esa esperanza  
es lo que me mantiene viva.*

*Pero, ¿y si tú ya me olvidaste?  
Vivir ya no podría  
y con tu imagen en el corazón  
amándote moriría*

*Te re-amó*

*Lourdes Bollero*

(A un mes de su partida)

22/06/98

Hace un mes de tu partida y no lo puedo entender. Hay veces que creo verte entre la gente, pienso que voy a encontrarte en algún lugar y vas a tocarme la orejita, ¿Te acordás?

Aquí nos hacés falta, ¿sabés? sin tu chispa, tus alegrías y tus ganas de vivir, se hace muy difícil.

Quiero que sepas que no estás solo, estamos tus amigos y siempre vivirás en nosotros.

Esperamos el día del reencuentro, que será inolvidable, como vos lo sos con nosotros.

Te amamos, eterno amigo.

Vero Villa – Vero Valdez

22/06/98

Gracias por haber estado a mi lado y haber compartido momentos hermosos conmigo. Gracias por haberme enseñado las cosas buenas de la vida, y a las personas por lo que son, yo sé que siempre vas a estar con nosotros, los que te amamos.

La amistad es como un sol  
que despeja la bruma y origina  
transparencia y calidez

Te amo

MLB

20/07/98 – Testimonios en el Día del Amigo

Te quiero decir: gracias por ayudarme, por estar conmigo y darme consejos, me hizo bien hablar con vos, de los problemas que tengo. Andrés, nunca un chico se había preocupado tanto por mí, por eso te digo una vez más gracias. Esto te lo quería decir, sos una excelente persona a la cual quiero mucho.

Tu amiga de hoy y de siempre  
Carolina Gallardo



*FOTO N° 29*

*Con María José - Baile de 15*

20/07/98

La vida me enseñó, cuando te conocí, que como cuesta ser feliz, si el precio es el amor, saber que te perdí no fue lo peor, lo peor fue descubrir que no hay nadie como vos.

Anónimo

20/07/97 – Carta enviada en el día del amigo

No cambiés nunca, porque como vos no hay otra persona. Gracias por los consejos que me das, por escucharme, por estar en los buenos como en los malos momentos.

Lo que más me gusta de vos es tu sinceridad, que siempre vas de frente y decís la verdad, por eso, Andrés, cada día que pasa te quiero más. No cambiés nunca. Te quiero un montón,

Feliz día del Amigo.

Carolina Gallardo

20/07/98

Hoy se cumplen dos meses desde tu partida, te quería contar que se te extraña un montón, a mí como a todos los que te conocimos queda la alegría de haber compartido varios instantes juntos, y la certeza de que siempre estarás con nosotros.

Tus amigos ¡que nunca te van a olvidar!

Marcelo, Cuchi, Germán, Fer, Guido

FOTO N° 45

*Andrés:*

*Este fue el último lugar donde nos vimos, donde estuvimos juntos, el lugar que más me recuerda a vos.*

*¿Te acordás los goles que hiciste ese día? Yo los tengo grabados, igual que cuando, en la Sirio, nos decías a todos: "vamos, chicos, San Pedro está buenísimo", o el día aquél cuando fuiste con los chicos a visitarnos en Tafí. Nunca voy a olvidarme ninguno de esos días, ayudame a conservarlos siempre, guíame para poder seguir adelante en estos días tan difíciles. Ahora más que nunca me acuerdo cada día de vos, de los buenos amigos que fuimos. Prometo cada año volver para que siempre, cada verano, estés donde más te gustaba, viste los cambios que hicieron, ¿no?.*

*Supongo que ahora estás mejor y tal vez más feliz, tenés lo que siempre quisiste, todos tus seres queridos para*

*protegrlos como siempre te gustó.*

*¿Viste la bandera que te hizo Juan para los "deca"?. Ahora tenés platea VIP, y con tus ganas de jugar, te debés meter a la cancha seguido. ¡Ojo cuando jueguen Boca-River!.*

*Andresito, te extraño muchísimo. Fuiste el mejor amigo que me dió Dios. ¿Sabés? Me hice amiga de Fer, que tiene tus mismos gestos y frases que hacen sentir tan bien. ¿Seguro que ahí no te metés?. Bueno, che, se me acaba la fotito, que espero te guste. Nunca te voy a olvidar. Te espero en San Pedro para el año. Tenés razón, está bárbaro.*

*El primer torneo fue para vos*

*Te quiere*

*Sofy Benedek*

Flaco, siempre te voy a recordar, eras, sos y serás un gran amigo, recuerdo tus gambetas, tus tijeras, tu sonrisa, esa picardía, la verdad sos único, siento no haber estado cuando me necesitabas.

Cacho

Te quiero flaco, feliz día – Colache

Sos muy especial, siempre te recordaré – Nacher

Para un amigo especial, de tu compinche. Felicidades – Sergio G.C.

En este día especial para un gran amigo. – «Yuyo».

En el día del Amigo, de un «gallina» que siempre te recordará. – Cristian.

Para un gran amigo, que nunca lo voy a olvidar. – Diego

Siempre estarás en nuestro corazón. – Anónimo





*FOTO N° 30*

*Con Lourdes Bollero*

Tus amigos nunca te olvidarán. – Kike.

Por siempre seremos amigos. – Siki.

Para un «decano» y amigo que siempre lo llevaré en el corazón, un beso y un abrazo.- Pablo y Carlos.

No encuentro palabras para expresarte lo que te quiero. – Rosa Pizarro.

Mi único consuelo, mi paz eterna la voy a lograr el día que vea tu rostro resplandeciente y tu hermosa sonrisa nuevamente. Esperame con los brazos abiertos, y mientras tanto, danos las fuerzas a todos para seguir adelante. Te amo, querido primo. – Daniela.

20/07/98

Querido Andrés: Estoy seguro de que nunca nos vas a dejar, porque desde el cielo y con hermosas alas blancas nunca nos vas a abandonar, porque si hay algo que la muerte no puede quitar es el amor por una persona. Si hubiera sabido lo que iba a pasar, te hubiera dicho tantas cosas, como que eras una persona de 10, que tu bondad y buenos sentimientos se notaban a leguas, que no hacía falta conocer mucho para saber lo transparente que eras. Creo que todo el que te conocía tendrá con él la imagen de esa persona tan dulce y cariñosa que eras, de esa mirada, de tu sonrisa, de tus ¡jorejeadas!! Que ya no gozaremos, pero nosotros, los privilegiados de todo esto nunca te olvidaremos, y estarás en nuestro corazón.

Cómo te vamos a extrañar en San Pedro, tus habili-

dades con la pelota, o tu buen humor dentro de la cancha, o de ese deporte que te fascinaba y por el cual dejaste la vida. Al principio estaba resentida con Dios, pero después me di cuenta que allá vas a estar mucho mejor, con todos los santos, porque eso eras y lo serás siempre. Te vamos a extrañar, en los boliches, en las fiestas, en el drugstore... pero sé que como siempre nos vas a estar aconsejando. Voy a dejar de hacerme tantos problemas, y vivir la vida como vos lo hacías, siendo una persona honrada, honesta, sincera para que después nos recuerden como te recordamos a vos. Terminó diciéndote que nunca te voy a olvidar.

Feliz día del Amigo.

Mariana Mastroberardino

Querido Andrés: Hubiera querido darte un beso y que me lo devolvieras, porque el último beso que te di no tuvo respuesta, aunque dentro mío lo esperaba. Pero algún día nos vamos a encontrar, nos vamos a abrazar y vamos a ser felices juntos, como vos lo sos en este momento.

Ahora el cielo y las estrellas tienen un significado para mí, porque cada vez que miro hacia arriba me acuerdo de vos, y pienso que estás allá, en algún lado mirando todo lo que hacemos, es más, todos sabemos que tenemos un ángel que va a interceder por nosotros ante Dios y nos a va a llevar y a guiar por el camino del bien. Y como dice la canción, juro que la cara voy a dar, cada vez que alguien te nombre aquí o allá.

Voy terminando diciéndote: Todavía tengo la tobillera que me regalaste para mi cumpleaños en San Pedro, y una foto que nos sacamos el mismo día, en la cual te mostrás

tal cual sos, hermoso y divertido, esto lo voy a seguir teniendo toda la vida. LO HERMOSO NUNCA MUERE, PERMANECE SIEMPRE EN EL CORAZÓN.

Te quiero mucho, y siempre te voy a querer.

Mariana Mastroberardino

## **En el día de su cumpleaños**

19/09/96 – Carta en el día de su cumpleaños N° 16

Hoy cumples 16 años, recién están en los albores de la vida, de esa vida que seguro estará llena de emociones y felicidades, llantos y tristezas. Te escribo con el amor con que un padre puede escribir a su hijo, con ese sentimiento que nace de tan adentro y no se puede describir.

Estoy muy orgulloso de vos, tu bondad y sinceridad son dignas de elogio. Pronto vendrá una época en que tendrás que decidir por ti mismo, y estoy seguro de que todo lo que te enseñé, te servirá para todo momento y me lo agradecerás.

16 años no es nada, no te apresures quiero que a cada paso seas consciente, que en todo lo dudoso tengas siempre presente las enseñanzas de tu madre y mías, que te servirán de mucho.

Para terminar, deseo que este día tan especial para nosotros y para vos, lo pases de la mejor manera posible, que seas muy, pero muy feliz. Y este padre que con muchos errores te adora, te desea un porvenir lleno de dicha y amor y sobre todo de salud.

Andresito, prácticamente sos un hombre y como tal asumes ciertas responsabilidades, y estoy más que seguro de que así será, Dios y la Virgen y San Roque, siempre van a estar a tu lado, pídeles lo que quieras que ellos te complacerán, y de ser así, me sentiré el padre más feliz del mundo,

Con todo el amor te deseo la mejor de las suertes,

Con amor

Tu padre

19/09/96 – En el día de su cumpleaños N° 16

Porque sos una persona muy especial te deseo un feliz cumple, y aunque no esté con vos cuando te canten el feliz cumpleaños, quiero que pienses en mí en ese momento, pero si Dios quiere, el año que viene vuelvo al JIM para que irnos de gira a Bariloche en 5°. Extraño mucho al Andrés que jodía en el curso.

Te quiero mucho

Lucía Grandi

*Estos testimonios fueron dejados en el cementerio en una cajita que se habilitó a tal efecto. Transcribirlos a todos es imposible, y por lo tanto decidí seleccionar algunos de ellos. Pido disculpas por no poder hacerlo con todos, pero de alguna manera en su momento los haré conocer.*

19/9/98

Andrés: Esta medalla la ganamos en Fútbol 5, qué buenos instantes que pasamos juntos desde las 9 de la mañana hasta las 19 hs., después fuimos a bailar y nos corrieron por molestar. Te extrañamos mucho. Feliz cumple.

Tus amigos de siempre

Cuchi – Guido – Cirelli y Pablo

19/9/98

Querido Andrés: Hoy vengo a regalarte 18 claveles, 17 son rojos, que son los años de amor que nos regalaste, y como verás uno es blanco, que significa tu pureza, tu alma, una promesa: todos los 19 de setiembre, te regalaré uno más hasta que Dios me haga comprender la grandeza de la Gloria, es decir, cuando esos 17 claveles rojos queden cubiertos por los blancos.

M. Elena

19/9/98

Antes que nada, feliz cumple, en los pocos años que tuve la suerte de conocerte y estar a tu lado, conocí a una persona a la que admiraré toda la vida, porque hiciste en esta vida lo más difícil, que es hacer todo correctamente, respetando, y siendo una persona sincera no pude decirte-lo, y a pesar de conocernos muy poco tiempo, me diste una lección de vida y amor, que nunca olvidaré

Lucía Biozzo

19/9/98

*Esta carta fue escrita por su hermana María José, está resumida porque es imposible escribirla a toda.*

Hola, Andrés, ¿Cómo estás, Andrés?. Supongo que bien, allá en el Cielo, sólo te escribo para decirte feliz cumple, sé que la distancia nos separa, pero el amor nos mantiene juntos, hermano de mi corazón, ya tenés 18 años y me hubiera gustado llenarte de besos, pero no puedo pues Dios lo dispuso así, sé que querías una gran fiesta por tus 18 años, no será acá con nosotros, físicamente, pero será mejor, pues estarás con los ángeles, los santos, Dios, y todo lo que conforma el bello mundo de los cielos.

Hermano mío, siento dolor y deseo verte, sólo te pido que juegues a la pelota allá hasta saciarte, y ahí no corrés ningún riesgo, meté un gol para mí, para la Jo.

Sólo puedo soñarte, ayudame con mis problemas, con mis proyectos nuevos, decile a Dios que confío en Él y necesito una ayuda. Te deseo lo mejor del mundo. Felicidades. Te amo y extraño con locura

«La Jo»

19/09/98 – Testimonios en el día de su cumpleaños.

Qué se siente cumplir 18 años como un Ángel?.

Debes estar muy contento y feliz, ¿no?. La verdad que te lo mereces, porque sólo las almas cristalinas y puras llegan a la vida eterna.. y vos ¡¡lo lograste!! y estás con

Diosito, en su casa, que es el paraíso. Por eso todos los días trato de seguir tu ejemplo y de crecer y mejorar como persona. Pero creo que todavía me falta mucho por aprender, día a día descubro cosas, pero la más importante la aprendí en el tiempo en que estuvimos juntos. Tengo muchas preguntas, que a lo mejor les encuentre respuestas cuando esté contigo. ¿Cómo es el cielo? ¿Qué se siente estar ahí?. Me lo imagino como algo maravilloso, muy difícil de explicar, donde reina la paz, la alegría ¿Inexplicable?. Mi vida, te deseo un feliz cumple. Gracias por no abandonarme nunca, gracias por haberme dejado compartir tu vida, por hacerme conocer cosas nuevas. Te amo. Gracias por ser mi ángel.

M. L. Bollero

19/09/98

¿Cómo empezar estas líneas para alguien que ya no está y cumple 18 años?. Antes que nada, feliz cumple. En un día como hoy te hiciste dueño de mi corazón, y juntos nos amamos y pasamos incontables momentos de amor, vivimos sueños, promesas, juegos y fantasías con ese amor de verano que era lo más puro, lo más precioso, y era el mejor tesoro que en mi corazón podía habitar, hoy lloro de bronca por no poder tenerte, te fuiste en una noche oscura de otoño, sin avisarme, y no te pude acompañar.

Te acuerdas de los momentos que pasamos juntos? Nunca lo voy a poder olvidar. Siempre estarás en mí. ¿Te acuerdas de todas nuestras preferencias? Un lugar, San Pedro, una canción, "Nadie más que yo", un día, 21 de setiembre, una flor, el jazmín, un helado, dulce boom, un poema, "una canción desesperada", Neruda, una golosina, go-



titas de amor. Acuérdate que un día yo de dejé mi rosa colgada de una estrella y allí nos vamos a encontrar, siempre que vos quieras.

Te amo

L.C.

19/09/98

Hace cuatro meses que nos dejaste, no sé cómo voy a hacer en los veranos de San Pedro, para no ver a ese gran jugador de fútbol, que dejaba todo en la cancha, y por la cual entregó su vida. ¿Quién va a acariciarme la orejita?. Sé porqué Dios te eligió. Realmente sos un ángel, sos la mejor persona que conocí, la que daba todo sin importarle nada, y por todo eso te doy las gracias, por haberme enseñado muchas cosas, por haberme ayudado ahora y siempre, y sé que estás a mi lado. Espero que no te olvides de tu promesa, el 1 de setiembre del 2003 prometimos casarnos, yo lo vuelvo a prometer, espero que vos hagas lo mismo. Te pido perdón si alguna vez te herí o hice algo que te molestó, o por no haberte querido de la misma forma que vos lo hiciste, pero sabés que te quiero mucho.

Me despido con un beso y un abrazo eterno.

M.S.Pata

09/11/98

Lo conocí cuando tenía 8 meses y su pelo rubio me impactó de tal manera que para mí era mi príncipe, y lo sigue siendo, era lo más respetuoso y educado que conocí, nunca una mala palabra, ni nada fuera de lugar. El día de su partida, le corté y arreglé las uñas, como lo hacía siem-

pre que él me lo pedía. Era cómplice de él en muchas cosas, en el «robo» de una gaseosa, de un helado, etc. Fue especial, fue un grande, y a los grandes no se los olvida. Hoy sus padres cosechan lo que él sembró, el amor de sus amigos, compañeros y de todos los que lo conocieron.

Sofía Games (empleada de mi negocio)

13/11/98

Los momentos que compartí con mi nieto fueron únicos, él jamás se imaginó lo mucho que lo amaba. Hijo de un hijo, doblemente hijo, por eso está en lo más profundo de mi corazón, sos el tatuaje más hermoso que llevaré por el resto de mis días; tus fotos están en lugares especiales, en la mesa de luz, en el living y en mi alma; tu partida fue una agonía, me parece increíble que no estés, pero al conversar con su foto, me parece que lo hago con él, me mira y me sonrío y me dice: no llores, donde estoy me siento bien, te mando un montón de besos y todo mi amor, cuidalo a mi papá porque hace mucha falta. Era alegría, no había nunca un enojo entre nosotros. Hoy a casi 6 meses de su ida al Reino del Señor, todos los que lo conocimos lo extrañamos y lo amamos cada día más.

Tu Abuela Maruca

Andrés: En mi vida fuiste alguien muy especial, me enseñaste muchas cosas, la más importante, jugar al fútbol, una de las cosas que jamás olvidaré es el verano del 98 en San Pedro, cuando en G.L., jugando, bailabas en el medio de la cancha. Tampoco borraré de mi recuerdo el día en que me defendiste de unos chicos que me querían pe-

gar, por eso y muchas otras cosas sos mi mejor primo y amigo. Me acuerdo cuando jugábamos en la Uruguay, y vos rompías algún vidrio y salías corriendo, para que me culparan a mí, y al día siguiente aparecías y te reías.

“Loquito”, fuiste mi mejor ejemplo, nunca te olvidaré.

Jorgito

*Esta cartita fue dejada por su primito de cuatro años.*

Andrés: Tanto te quiero, que mi cariño llega hasta el cielo, te quiero porque vos siempre me hacías jugar, cuando yo era chiquitito te ponían a vos para que me cuidaras, y es por eso que te quiero tanto, mi corazón de angelito te llegará hasta el cielo, y sonriente te despertarás a la par de Jesús y la Virgen María.

José Ignacio

Andrés: Quiero contarte que desde que no estás con nosotros, todos nos sentimos tristes y con ganas de llorar. Siempre te recordaremos, fuiste el mejor primo que tuve, todas las mañanas voy a la Iglesia del Colegio y rezo por vos, tu alegre corazón siempre estará con nosotros. Nunca olvidaré tus tocadas de orejas, hasta dejarlas coloradas. Siempre estarás en mi corazón.

Hernan (8 años)

Desde que te fuiste dejaste partido nuestro corazón, y nada ni nadie podrá unirlo, solamente tú, Andrés.

Siempre te recuerdo tal cual eras, nos contabas chis-

tes, nos hacías jugar y siempre nos sacabas una sonrisa. Toda la gente que te conoció te quiso, chicos y grandes.

Recuerdo todo lo que me decías para hacerme hincha de River y Atlético, ¿Cuándo vas a volver? Te extraño mucho. No me alcanzan las palabras, ni toda la vida para escribir sobre ti, te quiero.

Gerardo (12 años)

*Estas palabras fueron copiadas textualmente*

## CAPITULO XVII

11/12/98

### **Nochebuena y Año Nuevo**

Después de casi tres meses he vuelto a escribir, diversas fueron las causas que demoran el poder terminar este librito, testimonios de sus amigos que no tengo y que deseo transcribirles, experiencias que cotidianamente suceden y se las quiero contar, en fin, circunstancias que no puedo pasar por alto.

Dentro de once días se van a cumplir nueve meses de la partida de Andrés, lo que estamos viviendo parece una pesadilla de la cual quisiéramos despertar, pero la razón golpea fuerte y nos damos cuenta de que no es posible. Dos fechas muy importantes pasaron por nuestras vidas, Nochebuena y el Año Nuevo. a medida que se acercaban esos días nuestro estado varió considerablemente; a la llegada del 24, como del 31, al sentarnos en la mesa y ver ese lugar vacío produjo algo difícil de explicar. Físicamente no estaba, pero su presencia al levantar las copas se nota al instante, y brindamos por él, para que Dios lo tenga en su santa gloria, decir que la pasamos bien es mentir, pero el reunirnos en familia fue como un sedante a ese dolor. En la mañana del 24, el ver caminar tantos jóvenes por el centro buscando un regalo para su novia o algún ser querido, me produjo un sufrimiento terrible, y no entendía cómo nos había pasado esto, entre esa multitud esperaba ver un rostro, el suyo, pero no lo encontré, en la misa de Nochebuena estuve con toda mi familia y eso ayudó a que nos sintiéramos bien. Al día siguiente, me senté en su escritorio y escribí una poesía que dice así:

## Nochebuena

La Misa de Nochebuena en la iglesia nos juntó,  
en el primer asiento estábamos  
escuchando con devoción,  
un coro hermoso entonaba villancicos de honor  
por quien tienes a tu lado, dichoso de vos.

Cuando llegó el momento de la consagración,  
mi alma y espíritu se unieron para pedir un favor,  
Virgen Santa e Inmaculada, escucha esta oración  
Ama a mi hijo y protégelo hasta el instante de nuestra  
unión.

Aleluya, Aleluya, ha nacido el Salvador,  
una emoción inmensa había a mi alrededor,  
al momento de comulgar fui al sagrario a buscar  
el cuerpo del recién nacido que trae felicidad.

A muchos que se acercaron la hostia yo les di  
pero cuando se acercaron tu madre y tu hermana  
un ahogo sentí, su cuerpo yo le daba a quienes amo  
y todo te lo debo a ti

La mesa servida, y el arbolito de Navidad  
un niño recién nacido, presidían el lugar  
tu madre y hermanas me acompañaban, llenas de bondad  
pero la silla vacía, con tu ausencia se hacía notar.

Al momento del nacimiento  
cuando las doce el reloj marcó,  
cuatro hermosas cañitas

en la inmensidad del cielo te fueron a buscar

Cada una de ellas llevaba en sí  
impreso el mejor mensaje que te imaginas  
Tu madre prendió la primera y su alma en ella fue  
la Sole y la Jo se encargaron de llevarte  
todo su amor...

Nervioso me aproximé a la última que quedó  
tantas cosas deseaba decirte, pero una sola palabra salió  
que llegue hasta lo más alto y la puedas agarrar  
para que en ellas leas la palabra AMOR

Ayer ha sido Nochebuena,  
Hoy es Navidad,  
Levanto mi vista hasta el azul cielo  
y sólo pregunto, ¿dónde estás?

Qué estrella te cobija  
qué luz ilumina tu suave andar  
ha nacido un niño santo  
y con él de seguro estás

Termino esta poesía  
cuando la luz del amanecer,  
marca el comienzo del nuevo día  
Feliz Navidad, Andrés

Tu padre

Siete días han pasado y llegó el Año Nuevo, qué experiencia nos depararía ese día, la alegría de la gente contrastaba con nuestro dolor, el ruido de los cohetes, de las bombas, me hicieron acordar del año pasado, con qué entusiasmo fue con Nano a comprar todo tipo de pirotecnia, era un niño feliz, me acuerdo de que al llegar las 12 de la noche se preocupaba porque tenía miedo de que yo me quemara, porque dejaba que la mecha se consumiera entera para que explote, y yo lo tenía en las manos, discutíamos, peleábamos y después terminábamos como amigos, pensar que sólo 12 meses me separan de ese instante, si pudiera retroceder el tiempo aunque más no sea para abrazarlo un ratito, qué feliz me haría, sé que es imposible, el mundo sigue su marcha, no se detiene, pero él quedará en el tiempo con su bella imagen en mi corazón y en mi mente, nada ni nadie podrá borrar lo que tanto construimos juntos. Se fue el peor año de nuestra vida, comienza otro que espero que nos depare mejores momentos, con la ayuda de Dios lo vamos a conseguir, Andrés, hijo de mi alma, te amamos y te extrañamos, sólo una cosa pido al Redentor, que te cuide y te proteja, por los siglos de los siglos. Que así sea.

### **Año Nuevo – 30/12/98**

Han pasado varios días,  
de la última vez que te escribí  
el hacerlo permanentemente  
me hace estar cerca de ti.

Ha pasado Noche Buena.  
y también la Navidad,  
viene el año nuevo  
qué misterio tendrá.



Caminando por el centro,  
viendo a tanta gente gozar,  
me sorprende el no tenerte  
para poderte abrazar.

En cada rostro está tu rostro,  
en cada sonido tu voz,  
esos ojos tan hermosos  
que me llenan de inspiración.

Tu hermosa y frágil figura  
que año a año  
a todos nos deslumbró,  
no estará con nosotros, pero sí en el corazón.

Qué alegría despertabas  
en Jorgito y en Hernán  
qué decir de Martina  
que no tendrá con quién bailar.

Al llegar la medianoche  
sólo te quiero pedir  
en cada cohete que explote  
tu presencia junto a mí.

Ya se acerca el año nuevo  
y no tenemos que brindar  
la Uruguay y Balcарce que tanto nos alegró  
en el silencio más oscuro se quedó.

Qué fecha tan importante  
y no poderte tener,

cuando el reloj dé las 12  
una copa de sidra nos unirá.

Brindaré por tus 18  
y por los que vendrán  
Elevaré mi rostro al cielo  
y en la estrella más cercana, sé que estarás.

Tu madre y hermanas  
como tus abuelas también,  
en ese supremo instante  
con una lágrima te recordarán

María Elena y Jorge  
como J. Ignacio y Gerardo  
el recuerdo más hermoso  
con ellos quedará

Felisa y Nano, a quienes tanto amabas  
desde arriba los protegerás  
con dulzura y cariño  
desde la eternidad los abrazarás

De todos los que te amaron  
es imposible escribir, sólo me queda  
Mirta, Fernando y tus primos  
para que con ellos estés.

Hijo mío venerado,  
que junto al Señor estás  
Tu padre te rinde su homenaje  
en este año que no estás.

Tu padre

## CAPITULO XVIII

### **Cuando se pierde un hijo**

Todos los padres damos por sentado que nuestros hijos han de sobrevivirnos, no se nos ocurre otra posibilidad, y descartamos el resto por miedo y porque estamos programados para pensar así.

De igual forma, sabiendo en lo más íntimo de nuestro fuero que un día moriremos, vivimos como si fuéramos eternos, como si tuviéramos a nuestra disposición una cantidad infinita de oportunidades y de días.

Cuando nos toca vivir la muerte de un hijo, pasamos por la experiencia más próxima a nuestra propia muerte y para la cual no hay antecedentes existenciales previos donde podamos apoyarnos. No debe haber mayor desolación, desamparo y dolor. Se abre a nuestros ojos un vasto desierto donde no hay a qué o a quién aferrarse para seguir viviendo. Si la muerte fuera optativa no quedarían padres sobrevivientes. Pero no se muere cuando uno quiere, hay un tiempo y no lo manejamos nosotros.

Todos hemos sentido que vivíamos un sueño o que todavía hay un milagro inexplicable que nos devuelva a quien amamos. Incluso hacemos promesas para lograr el milagro. Negamos, negociamos. También nos enojamos, no importa con quién, siempre hay un culpable. El tiempo nos va mostrando que todo es cierto, y que debemos enfrentar una realidad que no puede revertirse. El corazón tarda en comprender lo que la razón vio desde el comienzo.

*Los grupos de ayuda mutua. Renacer.*

Hay una extensa bibliografía sobre las etapas del duelo, la visión que cada cultura tiene sobre la muerte, y lo que cada religión considera al respecto. Es mucho más escasa la que considera qué hacemos aquí y ahora, con esta vida que todavía tenemos y que no queremos volver estéril.

Los grupos Renacer ponen todo su énfasis en ese aspecto. Recuperar a los padres para que puedan reinsertarse socialmente, en la familia, en el trabajo. Pero mucho más importante todavía, para que puedan recuperar sus vidas para sí. Habilitarlos para ser mejores y para poder disfrutar de todo lo bueno que la vida seguirá dándoles. Aprender que todos disponemos de la fuerza indomable del espíritu y de la que somos conscientes sólo cuando la necesitamos.

La tarea no es fácil, los grupos son el ámbito donde cada uno debe hacer su propio camino, el que espere soluciones mágicas, sin esfuerzo y sin dolor, seguramente se sentirá desencantado. Todos los obstáculos pierden importancia cuando se trata de renacer a una nueva vida. Pero debe entenderse bien que hay un antes y un después de la muerte de un hijo, que muchas cosas han cambiado para siempre.

Lo primero es saber lo que nos pasa, mirarlo a la cara y no tratar de evitarnos el dolor mirando al costado o engañándonos. La negación de la muerte es imposible, y al hacerse finita nuestra vida, cada minuto debe tener un significado. Vivimos para algo. Estamos colocados en una

*FOTO N 46*

*Con sus hermanas María Soledad y María José*

posición donde no hacemos preguntas a la vida, nos sentimos urgidos por dar nosotros respuesta a las preguntas de la vida. Pasado el primer tiempo del duelo, cuando entendemos que preguntar porqué no tiene respuesta, empezamos a preguntarnos ¿para qué?..

El sentido que tiene la vida de esos hijos que se fueron antes en nuestras vidas depende de nosotros. De la actitud que asumimos frente a su muerte. Si sólo queda el dolor, la bronca, el resentimiento, un corazón endurecido, ese hijo fue una tragedia en nuestra vida. Al contrario, si su muerte nos devuelve a la vida más amorosos y solidarios, más cercanos a la realidad tal como es, no como la imaginamos, alejados del consumismo y la banalidad, podríamos decir ¡Hijo, gracias por devolverme la vida!. Tenemos nuestra pequeña pascua personal.

Debemos elegir, no existe un sino que determine inexorablemente el primero de los caminos. Podemos escoger darle un significado a nuestra vida y a la vida de ese hijo que no está. Ante lo que no pudimos elegir: la muerte de nuestro hijo, todavía queda ese grado de libertad, adoptar la actitud con que asumimos su partida. Y somos responsables de nuestra elección, a nadie podemos culpar por lo que decidamos.

Lo que parece teoría, se comprueba como real en el Grupo Renacer. Hay papás y mamás que habiendo perdido sus hijos, han podido salir adelante, que han pasado por lo mismo que están pasando muchos padres ahora, no les han contado nada, lo han vivido. La propuesta no es el olvido, es el recuerdo con amor. Es recuperar a nuestros hijos a través de un diálogo nuevo donde el corazón es el que

habla en lugar de la lengua y el corazón es el que escucha en lugar de los oídos. Es convertir a nuestros hijos en un valor. No quedaron allá atrás, en el momento de la despedida; están adelante, esperando recogerlos cuando llegue el momento de nuestra muerte.

Entender que nuestros hijos son proyectos completos de vida por sí mismos, que no han nacido para que seamos padres solamente, que no son de nuestra pertenencia, y que han vivido una vida completa, aunque pueda parecerse corta, son partes de una nueva visión del mundo, de la vida, del amor y de Dios, que cada uno debe ir construyendo y con ello construyéndose, hasta el último de los días.

## **SENDERO DE VIDA**

El sufrimiento, Señor,  
siempre me ha dado miedo...  
y me lo sigue dando.  
Pero debo confesar  
que el sufrimiento también me ha madurado,  
que algo ha cambiado en mí.

Creía yo que mi seguridad se fundaba  
en la vitalidad física y en el éxito.  
Sentía mi vida como si fuera un derecho,  
como una perspectiva sin fin,  
como si nunca hubiera de morir.

Pero la brutalidad del sufrimiento  
ha destrozado mis sueños

y ha echado por tierra mis seguridades.  
Estoy descubriendo una realidad distinta,  
una realidad más profunda.

He aprendido a reflexionar y a contemplar.  
He descubierto el corazón de la vida:  
la importancia de amar y ser amado;  
la íntima satisfacción de poseer  
una más profunda sensibilidad  
y una fe más verdadera.

Pero no es fácil, Señor, y tú lo sabes,  
transformar el sufrimiento en sendero de vida.

A. Pangrazzi

Hoy te extraño

Cada día te extraño más, mi alma se llena de dolor  
al saber que a partir de hoy no te veré más.  
Qué frío suena decir esto, qué triste, pero es la realidad.  
Tus hermosos hijos desde arriba nos cuidarán,  
y tu paz el alma nos reconfortará.

Un día de Mayo, te fuiste sin pensar.  
Cuántas cosas sembraste aquí,  
y que estoy segura en el cielo florecerán.

En cada estrella de la noche, siento que tus ojos  
mirándome están, diciéndome a cada instante  
que de nosotros, no te olvidarás.



Dios quiso llevarte y a su lado sé que estás,  
compartiendo lo más hermoso y enviándonos  
aquí toda tu paz.

Muchos piensan que no te verán más,  
pero yo te veo siempre, y dentro  
de mi corazón, siempre vivirás.

¿ Sabés? ahora que me pongo a pensar,  
qué triste fue para mí no haber compartido  
con vos mi añorado vals.

No importa, no me quiero poner mal,  
sé que algún día Dios me llevará,  
y juntos, bailaremos un vals celestial.

Gracias por escucharme, mi primito del alma.  
Te necesitaba hablar, decirte que te amo,  
y que cada día te extraño más. -

Te ama tu prima Marcela  
15/10/98

Flaco:

Hoy una vez más, vuelvo a escribirte, para contarte  
que cada día que pasa te extraño mucho más y estás en mi  
vida en cada paso que doy.

En mi vida pasaste a ocupar el lugar de «mi ángel». Cuando miro al cielo descubro entre las estrellas a ese chico que un día de verano se hizo dueño de mi corazón. Siempre viajás alegremente y desde aquí o solo te miro y contem-

plo, estás en un mundo perdido en donde lunas, ángeles y estrellas van danzando la danza del sol en donde la palabra Hamor se escribe con H. Realmente me hace feliz verte, en esos pocos segundos que logro ver tus ojos recuerdo aquellos momentos que vivimos como locos y recién ahora puedo decirte lo que siento. ¡¡Tanto te quise que no pude decírtelo!!

Sabés?

Conocerte fue lo más hermoso que me pasó en la vida, porque con tus risas alegrías, gritos, llantos, etc. hiciste especial cada uno de los momentos que pasé con vos, porque vos tenías una dulzura especial.

Pero ahora ya no estás ni a mi lado, ni en la tierra, estás en mi corazón, hasta el día en que vuelva a reencontrarme con vos.

TE AMO Y NUNCA TE VOY A OLVIDAR

Lourdes Crusco

PD: Y el fuego «cuando es sagrado» ¡¡NADIE NI NADA LO APAGA!!

Andrés:

«Podrán imitarte, pero nunca igualarte» (esta es la frase que vos siempre decías).

Aunque tus ojos ya no vean,  
aunque tu risa ya no suene,  
aunque tu cuerpo no esté presente,  
tu recuerdo vivirá POR SIEMPRE.  
Porque tu alma está aquí con todos  
los que te queremos, porque todos



*FOTO N 38*

*En su habitación*

sabemos que nunca te habrás ido,  
SIEMPRE VIVIRÁS en el corazón de  
«Todos», porque **te amamos**, porque  
sos tan especial y porque te supiste  
ganar el AMOR de todos. Porque  
sos un ANGEL estás ahí, con el  
tata Dios (y todos queremos estar ahí  
con vos cuando el tata lo disponga).  
Y cuando esto suceda, no tengo  
dudas de que seguirás y seguís siendo  
el ANDRÉS de siempre.  
TE AMO, MI AMOR, «POR SIEMPRE»

Lucía Guarini  
6/4/99

*P.D.: Señor Eduardo: su hijo es la persona más especial  
que pudo existir y que existe. Su hijo LO AMA y está con  
usted, no se olvide nunca, **está en su corazón** y en el de  
TODOS los que tuvimos el privilegio de haberlo conocido.*

## CAPITULO XIX

### Testimonios II

#### ANDRÉS...

#### Una estrella sonriente

Recibí el grupo de niños del que formaba parte Andrés, en un momento anímico muy especial. En lo profesional, sentía el amargo sabor de la derrota; es que la inscripción en mi primer grado «A» era muy baja, al mismo tiempo que en la división paralela «B» era muy alta. Sencillamente, las madres de la mayoría de los inscriptos recibieron con alarma el rumor de que mi característica era ser mala y exigente con todos los niños.

Así fue cómo con los pequeños que me tocaron en suerte -y con sus valientes madres- emprendimos todos juntos la travesía de ese primer ciclo.

Día a día crecía entre nosotros una comunicación fluida, espontánea, afectuosa. ¡Estaba reconocida y aprobada por los niños!. En ellos, pues, me refugié. Ellos eran para mí un verdadero «bunker», inatacable por todos sus lados. Ellos consiguieron borrar todos los restos de mi insatisfacción docente.

En ese grupo se destacaba -en forma natural, sin quererlo ni buscarlo- un niño rubio, de hermosos y llamativos ojos verdes, de particular mirada traviesa, piel muy blanca y cuerpo muy ágil. Como muchos otros niños, conocerlo más era encontrarle más virtudes. Pero entre éstas, afloraba una muy especial: es la misma que creo que perdura y perdurará por siempre dentro de cada uno de los que tuvimos la

fortuna de conocerlo: su alegría de vivir.

El sonreía; sonreía siempre, permanentemente. Era la sonrisa el punto de partida en su mirada profunda, cálida, dulce, con la que se derretían todos los hielos. Andrés tenía toda la magia del niño feliz.

Bromeaba siempre. Su particular y desarrollado sentido del humor se ponía en evidencia en los juegos de palabras, que le encantaban. Él estaba siempre de buen humor; digamos que jamás existieron los días nublados. El sol vivía en su rostro y en su corazón.

Andrés tenía siempre la capacidad total de ser el gran amigo y compañero de todos por igual; chicas y chicos se congregaban alrededor del ángel, que los conquistaba con sus chanzas.

Otro detalle más de su valiosa personalidad fue el permanente afán de superación. Porque las bromas y el humor no le hicieron perder de vista que de su dedicación, de su contracción al estudio, dependía su crecimiento interior.

Precisamente por eso alcanzó óptimos niveles en conocimiento científico como en el pulimiento moral y espiritual. Quiero decirlo más directamente: Andrés ya desde pequeño fue completo, en el más cabal y encomiable sentido.

Me asiste un recuerdo especial: solía visitarme cuando ya no era yo su maestra. El pequeño que recibí en aquel primer grado se fue convirtiendo en un apuesto joven. Sin embargo seguía conservando la exquisita diafanidad y dulzu-

ra de su niñez. En el corazón de madre que tenemos las maestras, sentía la satisfacción de que Andresito ¡no me había olvidado! Él, como varios de sus compañeros, llegaba hasta mí para saludarme, y para repetirme sin cansancio que me recordaban y que me querían.

De ese maravilloso grupo de niños guardo los mejores recuerdos. Entre ellos existían diferencias, como es lógico que existan entre las personas. Sin embargo, conformaban una unidad inquebrantable, en la que siempre prevalecía la amistad.

Así, pues, asistí a algo inverosímil. ¿Cómo era posible ver esa solidez derrumbarse, ante la impotencia de tener que asumir la voluntad divina? ¿Cómo aceptar el ver a esos que fueron niños, ahora ya casi hombres, quebrados frente a la muerte...?

El ángel había partido. Andrés ya había vuelto a la Casa del Padre. El pájaro que alegró con sus trinos todas las ventanas, estaba mudo...¿Para siempre...? Solo el bálsamo del tiempo que maneja Dios con su sabiduría infinita, nos haría sentir que su canto quedará para siempre dentro de cada uno de nosotros...

Pero yo, que no puedo hablar de Andrés sin que se me quiebre la voz, sin dejar sentir aún en mi pecho el dolor de una brasa encendida, aun así, quiero decirles algo a sus padres. A esos dos gigantes que son capaces de sublimar su dolor en este nuevo hijo que es su libro; a ellos y a mis niños de ayer, los que fueron mis alumnos, quiero decirles algo que ya lo saben o que ya lo sienten: Andrés vive para

siempre. Andrés nos escucha, y yo lo sé porque recurro a él en mis oraciones. Andrés es hoy lo que siempre fue aquí en la Tierra: un ángel del Señor, que intercede ante Él por nosotros. Que no morirá jamás, mientras arda el amor que él mismo supo infundir en nuestros corazones.

¡Gracias, Andrés, por la felicidad que me diste, que nos diste! ¡Gracias, Roque, gracias Gladis por darme esta oportunidad de decirlo! ¡Los amo con todo mi corazón! ¡Que el Señor los acompañe siempre, y los bendiga plenamente con su paz y con su amor...

**EVELINA DE VARGAS**

Maestra de 1º grado

*Esta carta fue escrita a los compañeros de Andrés con motivo de la finalización de su quinto año, y leída por el director del JIM, Sr. Lemme.*

Hoy estoy con ustedes, porque es una obligación moral y espiritual hacerlo, sé que tanto para ustedes, como para nosotros los que formamos la gran familia de este 5º C; pasará a tener un significado especial por el resto de nuestros días, porque el JIM es y será nuestro segundo hogar. Si Dios me premió con algo es el haber tenido una familia maravillosa y un hijo especial como es Andrés, y también con sus amigos, aquellos que empezaron con él en 1986 en un jardín de infantes y hoy están próximos a iniciar una nueva vida con mi "Loquito" como su estandarte.

El JIM los cobijó durante gran parte de su existencia, ilusiones, anhelos, travesuras, buenos momentos, como también malos, que al final hacen a la vida misma, pero todo llega a



*FOTO N° 33*

*Con sus compañeros de 5° C en el JIM*

su fin, aunque siempre estarán en su memoria. Son los últimos días de clase, de un tiempo (5 años), que jamás olvidarán. Quiero agradecerles por lo que significaron en la vida de Andrés, y en estos momentos tan difíciles en la nuestra. Deseo que estas palabras no sean de dolor, quiero ver en sus rostros esa alegría de la cual él llenaba día a día, segundo a segundo; sé que es difícil, pero no imposible.

No voy a dar nombres porque mi corazón está con todos ustedes, sigan por el camino que iniciaron hace tantos años, hagan felices a sus padres, como él hoy en día lo hace con nosotros, que al fin de cuentas es el capital que uno tiene **Los hijos**. No cambien, que el amor y la solidaridad sean sus aliados por el resto de sus vidas, y como él decía, "VI-

## **VAN EL PRESENTE Y HÁGANLO TAN HERMOSO QUE MEREZCA SER RECORDADO".**

Lamentablemente, físicamente, ese paso que hoy me separa de ustedes, no lo puedo dar. Era mi mejor intención subir al aula y compartir aunque más no sean unos minutos con todos ustedes, pero me es posible.

Termino dándoles mi amor, todo mi cariño, mi casa es su casa, Dios los bendiga por ser lo que son, y que el desde arriba junto al creador los guíe, proteja, los amamos a todos.

**Eternamente**

Roque, Gladis, Sole y Jo

### **Un ejemplo de vida**

Porque un ejemplo supera las palabras y buen recuerdo supera la historia.

Andrés fue ese ejemplo permanente de alegría, compañerismo y de esperanza.

Nos dejó lo mejor de su vida en estas aulas, en cada día, en cada rincón de ésta, nuestra casa.

Nos contagió con su sonrisa franca y solidaria, marcándonos el rumbo de la santidad, porque hacer las cosas con alegría es ser parte de Dios y el Universo.

Ahora nos acompaña y nos guía su sendero es el sendero para los que están y los que viven. Su recuerdo es perma-

nente, nos acompaña en cada instante.

Manrique en su coplas nos habla de tres vidas: La terrenal que todos transitamos, la de la fama que es trascender en la memoria por nuestras buenas obras y la eterna que es el premio de estar con Jesús en la eternidad.

Andrés surcó la vida de la fama dejándonos en la memoria de los que lo conocimos los más hermosos recuerdos en su paso hacia la eternidad.

**María del Carmen P. de Alvarez**  
Rectora del instituto JIM  
*Tucumán, 19/03/99*

Andrés Nadra

Hay empresas que de por sí son difíciles de realizar; sintetizar la poesía de la flor, el silencio del infinito, la majestuosidad del mar, los sonidos del tiempo, son algunos de los ejemplos. Dar testimonio sobre Andrés es otro imposible.

Que era dueño de la vida, reflejada en su permanente sonrisa, que irradiaba esa alegría especial por lo contagiosa, te hacía sentir cálido, con la calidez de la eterna juventud, todo eso y mucho más.

Lo conocí en el tiempo donde su longilínea figura destacaba, la risa fácil, la palabra a flor de labios y esas ganas incontenibles de ser el siempre él, presencia destacada por una natural inquietud de querer beber todo el tiem-

po junto, sin respiro como anticipándose a la vida. Realmente era agradable poder penetrar esos ojos límpidos llenos de una fuente inagotable de luces multicolores, donde habitaba el duende inquieto de la picardía de siempre. El crecía, más no al paso común del mortal cualquiera, el crecía aferrándose a las cosas que lo hacían dichoso, sus juegos, sus amigos, la picardía, la voz acompañando la palabra con la ocurrencia sana, jamás ofensivo ni grosero, simplemente chiquilín como su alma grande que le llenaba hasta los espacios vecinos. Es imposible definirlo, creo que siempre fue más sencillo quererlo y el se dejaba querer, sabía de sus tiempos y entonces era generoso en la entrega, se daba con la naturalidad de aquel que sabe que es su misión en esta vida terrenal, darse sin miramiento, sin oscuridades.

Es obvio que siempre fue afortunado, por su familia, por sus amigos, por quienes tuvimos la suerte de tenerlo un poquito y en su acto de mayor generosidad nos dejó su permanente alegría y la dicha infinita de haberlo compartido. ¡ Gracias! por habernos dejado quererte.

J. C. Lemme  
Vice-Rector Instituto JIM  
12/03/99  
16/03/99

01/06/98

Andrés: Creí que me iba a costar horrores escribirte, pero, ¡oh sorpresa!, me sale con una fluidez terrible...

Entrego la prueba a tus padres (¡cómo te esforzaste!), porque hoy no estabas en el curso...

*FOTO N° 32*

*En el día de su Comunción,  
con su Maestra de 1<sup>er</sup> Grado, Srta. Eve*

Antes de despedirme, espero que nos protejas, y en especial a tus padres, que tendrían que dar cátedra de cómo se cría en esta época un hijo como vos (¡un lujo!), y además, cuatro cosas:

- 1) Como esta separación es transitoria, cuando nos encontremos, te quiero ver con el «A-Z»...
- 2) Cambiá ese cuaderno con los colores... (que no quiero nombrar).
- 3) Yo sé que en el Super Clásico, vas a hacer fuerza por tu equipo... (que no quiero nombrar).
- 4) Por último, ¡VIVA BOCA! (a éste sí lo nombro), hasta siempre...

Tu Profesora de Matemática  
Norma Z, de Gómez

## CAPITULO XX

### El partido del siglo

Un 19 de Septiembre de 1980, el partido en el viejo potrero, junto al silbato del árbitro principal, se escuchaba el llanto de un pequeño niño al que todos esperaban con las ansias y el entusiasmo propio de un nacimiento. La fiesta en las tribunas era inmejorable, los pechos emocionados cantaban a una sola voz, todo estaba dispuesto para lo que sería el partido del siglo.

Solo habían transcurrido unos minutos de aquel incesante y esperado encuentro, cuando la mala noticia corrió como suspiro del viento. El mejor jugador, y corazón del equipo, jugaría lesionado este palpitante encuentro. La tribuna enmudeció, las gotas de sudor helado se deslizaban por más de una surcada frente, los corazones estaban inertes y toda la algarabía se convirtió en incertidumbre y desazón.

Los minutos transcurrían en el encuentro, y a pesar de esa pequeña pero incesante lesión, el ponía a cada instante la vida, demostrando que muchas veces no se juega al fútbol con las piernas, sino con la pasión.

Su habilidad enmudecía hasta los contrarios quienes «Loquito» le pusieron por cómo con sus jugarretas los hacía divertir, y hasta el más certero de los arqueros ante su flamante gambeta se dejaba eludir.

Su juego era limpio, era fútbol, y por eso dejaba amigos por donde quiera que iba, no había odio, ni competencia en su corazón; solo deporte y, por supuesto, su vida. La pelota.

Sonó el silbato; como un latigazo endemoniado que cortaba el viento, el partido se detendría unos instantes y el médico le diría que era mejor parar, las cosas no iban como debían, el proceso se había acelerado, y no valía la pena seguir. Sin embargo, en su rostro se dejaba traslucir, que de la misma forma que un cantante nunca deja su canción, ni un poeta su poesía de amor, acaso, ¿él podría dejar a su amante apasionado, a su razón de vivir?. Y a pesar del susto de muchos prefirió reflejarse en los ojos de un millón de otros y decidiría jugar.

El estadio vibró de nuevo, si hasta el bombo sonaba al ritmo y repique de su agitado corazón, pues a través de la magia que transmitían sus pases, no solo enseñaba el buen fútbol, sino como este se conectaba con el amor.

El primer tiempo se iría, en lo que había sido un espectáculo de lo mejor.

La primera etapa de este enardecido juego ya habían provocado mareos en el gran jugador, sin embargo el silencio de su boca empalidecida, entre la pregunta de si se encontraba bien, fue su mejor y peor aliado en lo que sería su juego final.

La manga se abrió de nuevo, y ante el verde césped, el grande se arrodilló, y casi sabiendo que era su último partido, la señal de la cruz en su pecho marcó, su camiseta, siempre blanca con la raya roja que cruzaba su lastimado corazón, esta vez cambiaría su número por el veintidós (El loco) que llevaría para su adiós.-

Rodeado de amigos y de grandes compañeros, su última jugada el rubito realizó, y dando la carta de triunfo,



en el verde y añorado césped su agitado corazón durmió. Nadie entendía nada, todo el estadio se paralizó, ya no sonaba ni el tambor ni los redoblantes, pero sin embargo se escuchaba una música angelical.

El ocaso de ese día, encontró hasta el más fuerte y brusco de los hombres de rodillas implorándole a Dios, que no lleve al maestro de los amigos, que no le lleve al gran jugador.

Su despedida fue a lo grande, no faltó nadie a lo que fue su ultimo adiós, pero... ya nada había para hacer, el ultimo pase se había dado, y con las manos tendidas, hacía el imponente cielo, el arbitro hizo sonar el último silbatazo final.

Sin embargo cada vez que una pelota corre o que un silbato suena en la grandeza de esta inmensurable pasión; Siempre un Hincha, un amigo, un hermano, aún puede ver a ese hermoso y gran jugador, con sus rubios cabellos acariciados por el viento, corriendo tras su gran y único amor.  
**La pelota.**

María Soledad Nadra

P/D Por siempre amigos - Por siempre hermanos

## A un gran Amigo

El día de su partida a la salida del Colegio, recorrimos infinidad de lugares, fuimos a Villecco a comer unas facturas, de allí seguimos hasta el Drugstore ubicado en Corrientes y Laprida para ver la posibilidad de jugar al truco, lo que no fue posible por la hora, luego regresamos a 25 de Mayo y Corrientes, en donde estuvimos con dos compañeros, después nos fuimos a Piombino, y desde allí él se dirigió al Restaurante de su padre para hablar con él; fue la última vez que lo vi con vida. Fuimos grandes amigos y compañeros de colegio, todos los fines de semana salíamos con el grupo a distintos lugares, en una sola oportunidad salimos los dos solos, y recuerdo que ese día se enojó porque lo hice esperar más de media hora. En la puerta de casa, salimos y fuimos a 2044, después nos fuimos a Lola porque en 20 no había nadie, nos quedamos allí hasta tarde, en dos oportunidades Andrés desapareció por más de media hora, no lo podía encontrar por ningún lado, lo que pasa es que estaba tratando de engancharse con una rubia y me pedía que lo esperara un rato para ver si podía salir con ella.

Al regreso, como yo no tenía plata, él pagó el remisse, y nunca me cobró un peso, lo material para Andrés era relativo, más importante era lo espiritual, estar bien con quienes éramos sus amigos. En el día de su partida, antes de separarnos le pregunté cómo andaba, y me dijo que bien, que pronto se tenía que ver con su médico y la verdad, que no tuvo tiempo, ese gran amigo y compañero partió al Reino de Dios de la manera menos esperada. Conocerlo y estar con él fue importante, nos dejó muchas enseñanzas, las cuales desde lo personal pienso incorporarlas a mi vida,

*FOTO N° 35*

*José Ortega en el Cerro Negrito,  
con la Cruz en su homenaje*

porque va a ser una forma de demostrarle que sus consejos no fueron en vano.A

Roque, gracias por permitirme compartir un momento más con él, a través de estas líneas.

José Ortega - 16/03/99  
Compañero 5º «C» - 1998

Andrés fue y es alguien muy especial que ocupa gran parte de mi vida y la de muchos más.

Cómo olvidar tantos momentos vividos junto a él, eso es imposible ya que fueron los mejores momentos de mi vida.

Andrés era un chico muy bueno y lleno de amigos, era un amigo muy querido por todos, cariñoso, dulce y tenía una sonrisa compradora.

Siempre hacía reír al curso con sus payasadas, hacía bromas, se burlaba, pero con buenas intenciones de alguna profesora o de algún compañero nuevo. Para las pruebas nunca le faltaba el machete pero a veces no lo usaba, directamente copiaba.

Andrés hacía las mañanas muy alegres, llenaba el colegio de felicidad, la mayoría del cole llegó a quererlo muchísimo porque con sus locuras se hacía conocer con todos y con una simple sonrisa los compraba.

La verdad, fue un amigo excepcional, comprensible, inteligente, lleno de felicidad y amor.

Para mi el fue un gran amigo y muy importante y estoy orgullosa por que sé que él cumplió su misión aquí y logró algo muy difícil, estar en Paz con Dios. El si es feliz.

Ahora el es mi ángel y me siento verdaderamente feliz.

Andrés fue todo: Alegría, amistad, dulzura, vida.

Por eso lo voy a tener en mi memoria y en mi corazón por siempre.

Milagro Sirena - 04/04/99  
Compañera 5 C 1998

19/03/99

A mi Amigo y confidente:

Roque me dijo que antes de terminar su libro quería saber que había significado Andrés en mi vida, como en el de todos aquellos que habían sido sus compañeros. En estos momentos estoy frente a él, y estoy contándole algunas de mis vivencias.

Lo conocí cuando empezamos el secundario, él iba a una división y yo a otra, recién en tercero nos juntaron y seguimos así hasta el 5° año.

Pese a encontrarnos en cursos separados, recuerdo la atracción que tenía sobre las chicas, todas querían ponerse de novia con él, yo era una de ellas, no fue posible porque no se animó a declararse, tenía la facilidad de hacerse querer con todos aquellos que lo conocían, incluidos los profesores. Tuve la suerte de compartir 3 años de mi vida, tal vez los más importantes, y de algo estoy segura, que sus enseñanzas y sus consejos siempre me acompañarán. Fuí su amiga, su confidente, su compinche, tanto dentro como fuera del colegio, sus orejeadas y el pedirme que le haga las pruebas escritas ya sea de inglés o de otra materia era algo cotidiano y nunca pude decirle que no. Tenía la virtud de saber cuando uno se encontraba con algún problema, y siempre alentarnos y darnos fuerzas que nos hacía falta. Su sonrisa, su solidaridad, su presencia angelical siempre estará en mí.

Qué se puede decir de Andrés que no conozcamos; creo que nada. Durante mucho tiempo estuve mal, pero me puse las pilas y me pude recuperar, porque estoy segura que era lo que el quería, hoy en día estoy de novia con uno

de sus mejores amigos. Y desde arriba estoy segura que el puso su granito para que así fuera. El otro día lo soñé, me dio un beso y estoy en paz.

Isolda

Compañera 5º C 1998-04-09

16/03/99

Hablar de Andrés es hablar de alguien distinto, su sola presencia inspiraba tranquilidad y amor. Andrés era una de esas personas que lo podía todo, tanto dentro del colegio como fuera de él, resumir una vida junto a él es muy difícil, por todo lo que significa en aquellos que lo conocimos, con su sonrisa y su humildad lo conseguía todo, era el amigo incondicional, para él no existían los días malos, cada mañana era un desafío que lo afrontaba con el mejor ánimo, y eso era importante para todos aquellos que estábamos con él. Roque me pidió que contara algunas de las miles de anécdotas que juntos vivimos, les cuento dos: un día viernes decidimos salir por la tarde, y sin que nadie lo supiese fuimos al cerro, primero fue San Javier, después Raco, finalmente terminamos en el Cadillal, estuvimos hasta las 20:00 horas. ¿El motivo?. Tomar sol para broncearnos mejor porque se acercaba el verano y queríamos vernos bien, me llevé un reto terrible porque me olvidé de ir al aeropuerto a buscarlo a mi papá.

Y la otra fue el día de su partida, el 22 de mayo de 1998, se festejaba adelantado el día del 25, y al momento de salir con la bandera, por sí solo decidió que quienes iban a llevar la bandera, eran Buby ... y él, la verdad que fue increíble, hasta sacaron fotos y no recibió ninguna sanción. Como dije antes, él hacía cosas que los otros no podían hacer, tenía ese don angelical que le permitía todo.

Hoy, a casi diez meses de su partida, escribo esto, y todavía no lo entiendo, Dios, con el cual estoy un poco enojado, sabrá porqué esto se dio así, dicen que lo mejor se lo lleva, y debe ser así, porque Andrés, para quienes tuvimos la suerte de convivir con él será eterno. No sólo para sus amigos, sino también para nuestros padres, que lo amaron como a un hijo más.

Mariano Cangemi (j)  
Compañero 5º C – 1998  
16/03/99

12/03/99

Andrés Eduardo Nadra

Seguramente me va a resultar muy difícil escribir sobre una de las personas más especiales que conocí en mi vida, porque Andrés Eduardo Nadra es un tipo que me dejó y me sigue dejando cosas. Me sigue enseñando porque siento que está a la par mía, siento que está con nosotros.

Nadie podía imaginarse su prematura partida, seguro, lo cierto es que, al comenzar el año 1994 ingresábamos a la secundaria, y la vida nos llevaría por distintos caminos. La gran mayoría de los chicos siguió en el JIM, Andrés incluido, y yo me fui al Colegio Nacional.

Recuerdo que en ese entonces pensábamos seguir viéndonos, seguir juntos, compartir muchas cosas, momentos buenos y malos, pero sobre todo seguir jugando al fútbol juntos. Los primeros días (muy pocos) de clase fue como si lo único que me faltase era estar en el curso porque por las tarde nos encontramos varias veces en el complejo deportivo (más precisamente, en una cancha de fútbol, donde se sintió muy feliz).

Luego, hice muchos amigos en mi colegio y, casi sin darme cuenta, me alejé de a poco de personas como Andrés, que me dieron mucho más que su amistad durante toda la escuela primaria.

Andrés es una persona que siempre se destacó desde muy chico, por su alegría, por contagiar esa alegría, por su natural condición de líder, por ese sano humor que nunca ofendió a nadie, porque Andrés es capaz de arrancarle una sonrisa a cualquiera...

Se distinguió del resto por su habilidad, esa habilidad que hizo que quien lo conociera lo quiera, lo sienta un amigo, le tenga esa confianza que sólo a un amigo le transmitimos, la misma habilidad que tuvo hasta con una pelota de basquet -sí, leyeron bien, de basquet-, y ni hablar de su gran amor, la número 5, la redonda, o simplemente la pelota de fútbol, con la que se divirtió tanto, esa que pisaba y amagaba, esa que le mostraba a sus rivales, esa pelota que disfrutó tanto cuando estuvo «a las órdenes» de la zurda de Andrés para ser acariciada. Es que, de verdad, «el loco» vivió el fútbol con mucha alegría.

Estoy convencido de que Andrés me enseñó muchas cosas -y seguro que no sólo a mí-, a compartir esas maravillosas palabras o consejos que siempre tenía al alcance de la mano, una persona tan buena, un tipo tan sencillo, un tipo tan, pero tan, amigo de todos...

Es muy difícil para mí -como para todos- asimilar, tratar de superar su partida o la idea de que él ya no está, es cierto Pero todos sabemos que está ahí arriba, está cerquita, está cerca de nosotros, y en lo personal trato de tomar todo esto con mucha calma y tranquilidad, porque así, como cuando nacemos, la única seguridad que tenemos es que así como vinimos a este mundo nos vamos a ir





FOTO N° 36

*Con Leandro y Mariano, llevando la bandera*

de nuevo, yo estoy muy seguro de que lo voy a volver a ver, y lo voy a estrechar en ese abrazo tan largo y tan esperado que me hace mucha falta...

Pido perdón si me abusé en la repetición de palabras, signos o comas, espero que se entienda y se interprete el mensaje y lo que quiero decir, pero quiero que sepan que lo que escribí lo hice con el corazón, y a pesar de que me demoré más de lo previsto, lo hice realmente sintiendo todo lo hermoso que me da Andrés, emocionándome por el profundo dolor de su partida.

Antes de finalizar, quería destacar todo el esfuerzo y la gran entereza para superar este difícilísimo obstáculo que Dios puso en sus vidas a Roque, Gladis, Soledad y María José, a quienes quiero muchísimo y felicito por el hijo

y hermano que tienen.

«Para Andrés, el símbolo más grande del amor y la amistad, para quien River y el Deca fueron entender razones del corazón que la razón no entiende...»

Tu amigo de siempre  
Leandro Barbieri

Para mi «Patito»

Llegaste al mundo sorprendiéndonos y nos dejaste sorprendidos, por ese corazoncito que nos traicionó y nos mató, pero nos dió tanta alegría y tanto amor, que si nacieras de nuevo con él, como vos lo dijiste, ¡Bendito sea el Señor!

Crecías como un patito con plumitas amarillas y nos queríamos adueñar de ti como lo habíamos hecho con Fernandito y cada despedida era de llanto ¡te malcriábamos tanto!... que no querías volver con Papá y Mamá. Cuántas veces Roque nos interceptaba porque te educábamos mal, aprendías todo rápido, en especial las malas palabras que Nano se deleitaba enseñándote.

Te teníamos en la cama en medio de los dos y cuando volvías con cosas nuevas a casa, Roque nos reclamaba diciendo: este chico ¡no va más! (hasta el otro día).

A los seis meses de tu partida, todo es ausencia y dolor, necesitando ver ese remolino que llegaba y enloquecía peloteando y disfrutando de ese espacio que, aunque desordenado y ruidoso, podías hacer lo que querías, y rompías vidrios y no los pagabas, pero lo hacía Andrés, y todo pasaba.

Todas las noches llegabas al bar «Balú» y la noche se acortaba ¡hablábamos tantas cosas!... que parecíamos tres adolescentes, nos confiabas todo, nos orejeabas hasta hartarte, querías darnos y nunca pediste nada, únicamente amor, amor y amor.

Tu mirada cómplice era un pacto entre los dos cuando te retaban, el guiño de tus ojos me divertía, los tengo presente y es tanto el dolor que me causa no poder verte, ni abrazarte, ni cortarte el flequillo y las patillas a lo loco, como vos querías, que hace seis meses, cada mañana, lo primero que siento es una lágrima caliente en mi mejilla y un recuerdo hermoso para un ángel que voló al cielo, con el que alguna vez nos reencontraremos.

Andrés, quiero a todos mis sobrinos y mis manos hicieron todos los Moisés y las tortas de bautismo, de cumpleaños y de Comunión, pero la más grande fue para mi Patito que me preguntó: Tía, ¿es de Comunión o de casamiento?.

Andrés, todos esperábamos el momento de tu operación, pero yo presentía que en cualquier momento parías, la palabra "muerte súbita" me enloquecía, sentir el teléfono o el timbre en horas de la noche tenían un nombre: Andrés; ¿no habrá pasado algo?, y en la inconsciencia de una anestesia, ofrecía mi corazón para vos, por eso cuando tenía oportunidad, hablaba con Gladis sobre el tema y ella me contestaba: Tía, no te preocupes, con los adelantos de la ciencia, Andrés va a vivir 80 años, que se redujeron a 17, pero felices, sanos, sin enojos, pero sí con un guiño de ojo, una orejeada y un besote.

Te amaré por siempre.

Tía Felisa

*FOTO N° 37*

*Con su abuela Maruca*

Amado Andrés: Te fuiste en una tarde de Otoño, nunca voy a saber ni a entender el por qué de tu partida, cuando estoy a solas tu recuerdo siempre está presente conmigo y en ese momento surgen un montón de nombres que te lo adjudicaría a ti como lo haría un poeta, alegría, sencillez, humildad, fuiste como ese pajarito que pasa fugaz por nuestra vida pero deja ese mensaje hermoso y único. Quisiera extenderme más y manifestarte todo mi dolor, mi impotencia ante semejante angustia, solo le pido a Dios que estés gozando en el reino de los cielos junto al creador de la dicha eterna y derrames sobre todos nosotros tu bendición.

Te envío todo los besos que nunca te pude dar

Tu abuela 2/3/99.

## CAPITULO XXI

### Testimonios III

Andresito:

La forma de poder expresar el cariño y aprecio que sentía por vos es recordar los gratos momentos que compartí desde tu infancia. A pesar de que eran cotidianos, alcanzaron para saber que tenías una calidad de ser humano extraordinaria, querido por todos los que teníamos oportunidad de compartir los inolvidables sábados de fútbol con vos.

Estarás en mi corazón, siempre.

Hugo Narchi  
Muchacho del Parque  
10/4/99

Los partidos ya no fueron lo mismo. Una luz se había apagado. Era la luz de la amistad, del compañerismo, la vitalidad, la fuerza. Era la sal y la pimienta.

Era Andrés. Su luz se apagó. Su gran corazón enfermo que no resistió. 'y así como entró en nuestras vidas, salió. Como una ráfaga.

Pero qué bueno fue haberlo conocido. Haberlo tenido de compañero de equipo. Haber compartido mañanas alegres y tristes cuando nos tocó perder. Haber visto en él, el hijo que todos quisiéramos tener. Fue su corta vida un ejemplo para imitar.

La alegría, la nobleza, la lealtad, la perseverancia, son al-

gunas de las muchas virtudes que poseía y que nos demostró Andrés en cada momento que compartimos con él. Nos reconforta saber que a pesar de los pocos años que tenía supo con su nobleza de alma, dejar huellas imborrables en el corazón de los que lo conocimos.

Fue para mí un privilegio haber conocido a este amigo fuera de serie. -

El Mendocino  
Muchacho del Parque  
26/04/99

Andrés fue en vida un jovencito distinto, con valores que no encontramos cotidianamente: bondad, respeto, obediente, buen amigo y con chispazos de joven alegre y feliz. Esta última actitud divertía, como divertía con su juego sutil con la pelota manejando la pierna izquierda con una habilidad como pocos.

Lo frecuenté todos los sábados en el parque y en tan sólo dos horas por semana, pude saber que su formación familiar fue ejemplar, porque él era ejemplar: atento, cortés, y con una educación que a veces no es fácil encontrar en chicos de su edad.

Dios lo quiso consigo y eligió el momento que Andrés más le gustaba para acercarlo a su seno: jugando al fútbol, su pasión de siempre, más allá de la frustración de no poder incursionar en su club preferido, Atlético Tucumán. La bandera que se desplegó en el estadio a poco de morir, habla con elocuencia de su pasión y de las amistades que supo ganarse a través de sus cortos años. Andrés, tengo en mi

retina tu excelente juego de fútbol. No tengo la imagen sin vida que no supe afrontar, porque, como bien sabe tu padre, mi preferencia y necesidad es verte en la improvisada cancha del parque 9 de julio, desplegando todo tu talento y bondad. Un abrazo desde aquí. Siempre te recordaré y tus padres lo saben

Cacho García  
Muchacho del Parque  
25/04/99

Andrés

Gracias, Dios mío, por haberme permitido conocer a Andrés o Andresito, como todos lo llamábamos. Gracias Dios mío por haberme permitido compartir momentos con este ser hermoso.

Mi tarea docente me relaciona con miles de adolescentes. Puedo asegurar que nunca conocí un joven con las cualidades y virtudes de Andrés. Respetuoso, amable, simpático, generoso, solidario, leal. Excelente hijo, amigo y compañero. Creo que no pertenecía a este mundo.

Durante su vida terrenal se identificó con dos camisetas, la de Atlético Tucumán y la de River Plate, aunque pienso que su alma tiene puesta la camiseta de Dios.

El fútbol fue su pasión. Vivió y se fue, corriendo tras de una pelota.

Querido Roque y Sra. Estas líneas siempre deseé escribirlas, pero no tuve la valentía ni las fuerzas necesarias para

realizarlas. Aún hoy, casi un año después, me tiembla el pulso al escribir, se me nubla la vista al leer y se me quiebra el corazón al recordar.

Gracias por este honor.

Jorge D. Torres  
Muchacho del Parque  
25/4/99

## ANDRÉS

Nunca imaginé la alegría y hechos hermosos que se incorporaron en mi vida desde esa mañana sabatina en el parque, cuando jugabas al fútbol con tu papá y amiguitos hace ya casi nueve años. ¡Papá! - ¡Papá! el Sr. quiere jugar con nosotros. ¡Déjalo participar!. Así nació una verdadera amistad entre tu padre (El amigo Roque) y yo, junto con otras personas que forman parte del famoso grupo futbolero del parque.

Tus sanas intenciones e inocencia propia de tu edad, tu maravilloso juego con la "redonda", el número 10 indiscutido, suavizando siempre las "discusiones", normales de un partido de fútbol, te han hecho una persona de bien.

Sebastián, mi hijo, y toda mi familia lloramos tu partida como si fueses nuestro, porque te hiciste querer y apreciar, ya que dejaste actitudes y valores tan preciados y sanos que no son tan frecuentes de encontrar.

Sé que estás en el Reino de Dios. En todo momento (jugando en el parque, viendo un partido, en misa, mirando a mi hijo u otro compañero del grupo) me acuerdo de vos.





*FOTO N° 41*

*Adolfo, José Luis, Cacho, Roque*



*FOTO N° 42*

*Con los Muchachos del Parque*

Andrés "hijo mío", te llevamos en nuestros sentimientos y nunca nos olvidamos de tu sonrisa llena de vida y alegría.

**ADOLFO**

Muchacho del parque

25/01/99

No quiero dejar de mencionar a varias personas que en los momentos hermosos de mi vida estuvieron al lado mío y de Andrés: Adolfo, Cacho, Hugo, Jorge, José Luis, como así también en los instantes más terribles de mi existencia, verdaderos amigos, los cuales con un café de por medio cuando fue necesario, o con su respetuoso silencio cuando la circunstancia lo requería, supieron acompañarme en esta terrible experiencia que estoy viviendo, ellos son algunos de los muchachos del parque, a quienes de por vida estaré agradecido, hay momentos en que las palabras no alcanzan para expresar lo que uno siente, éste es uno de ellos. Que Dios los bendiga a todos ellos y a sus familias, porque son merecedores de eso, con estas breves palabras quiero expresarles mi cariño eterno e incondicional, gracias, muchas gracias por ser mis amigos.

## CAPITULO XXII

### Eterna Juventud

A medida que el tiempo pasa y los años dejan en mí huellas de su inevitable transcurrir; aún cuando el dolor de mi alma se trasluce a través de los profundos surcos de mi anciana cara; y mi cuerpo ya cansado de transitar por este mundo, no desee ver el presente y sólo tienda a caminar encorvado viviendo el pasado.

Tu piel seguirá siempre suave, lisa, lleva de vida, porque tu juventud venció al tiempo, tu belleza a la ancianidad, tu recuerdo a la muerte.

Cuando mis ojos ya se rebelen a mirar la vida, cuando mis manos ya no tengan fuerzas para juntarse ni siquiera a orar; cuando mis pasos ya hayan conocido todos los caminos.

Tu inocencia seguirá siendo lo que inunda mi alma, porque seguirán tus ojos en cada amanecer, tus pasos seguirán recorriendo distintos senderos, tu vitalidad juvenil me traerá el recuerdo de la mía que aún pasada, vivirá con vos en el tiempo.

Te fuiste siendo joven, y por eso tu juventud no te la arrancará el tiempo; él no podrá teñir tus rubios pelos, marcar tu rostro, o cansar tu imponente paso, vivirás en la eternidad siendo joven, inocente, bello, fuerte. Tu juventud será eterna como eterno será ese rayo de sol que dejaste en el cielo. No envejecerás nunca, porque los ángeles no envejecen.

Te ama, tu hermana Sole  
P.D.: Por siempre hermanos, por siempre amigos.

## El Final

### *Dolor compartido, dolor diluido*

Ha llegado el momento de escribir las últimas líneas, estoy terminando algo que empezó como una obligación y ahora me doy cuenta de que fue una necesidad, porque cada vez que lo hacía me acercaba más a él. A lo largo de estos meses que han pasado he aprendido muchas cosas, las cuales ustedes han tenido posibilidad de leer, en todo momento he tratado de ser auténtico, de allí los errores que pudieran haber encontrado en su lectura.

Como lo dije anteriormente, a partir de ahora no sé qué haré, tal vez siga escribiendo poesías, tal vez Dios me dé la suerte de escribir algún otro libro que permita ayudar a alguien que lo necesite, si así fuera creo que habré cumplido con una misión que el Señor me encomendó.

La partida de Andrés me abrió los ojos a otro mundo, que la solidaridad y la caridad deben ser una de las mayores prioridades de mi vida. He tenido la suerte de encontrarme con gente que tiene las mismas vivencias, todos agrupados y unidos en el dolor, «Renacer», un grupo de Ayuda Mutua, que me ayudó bastante en los momentos más difíciles de mi vida, he conocido personas que pese al sufrimiento dicen sí a la vida. He tenido la satisfacción de que me llamaran en numerosas oportunidades para ayudar a quienes lo necesitan, he conocido lo que es la fe, el saber que hay alguien que nos ama y nos cuida. He sentido lo sublime que es estar en el Altar de Dios y dar su cuerpo a quien lo necesite. He aprendido a rezar y pedir por los pobres. A todos los papás que lean estas líneas les quiero decir que la vida es lo más hermoso que nos pudieran re-

FOTO n° 39  
ATARDECER

*Los justos con Dios vivirán.*

*Las almas de los justos están en manos de Dios, donde no los alcanzará ningún tormento. Para los insensatos, no son más que muertos, su salida de este mundo es tenida como una desgracia, y su alejamiento como una calamidad; pero ellos están gozando de la paz.*

*Aunque según piensa la gente, sufrieron muchos padecimientos, la otra vida era preparada para recibirlos. Por unos pocos sacrificios recibirán una gran recompensa, pues Dios los probó y los halló dignos de Él.*

*(Sabiduría, 3, 1-6)*

galar, que la vivamos de la mejor manera, pero sin descuidar a los hijos, porque ellos son la fuente principal de nuestra vida, que cada ser es único y nuestra misión es que ellos sean felices. Mi vida continuará por la lucha diaria, pensando que lo terrenal no es lo más importante, sí lo espiritual, y el día que lo entiendan así podrán decir: Gracias, Señor por todo lo que nos das.

Andrés ha partido en su viaje sin retorno a la casa del Señor. El está en el mañana, al cual nosotros llegaremos un día y hora que Dios ya conoce, él se adelantó por un sendero que todos vamos a recorrer, hagamos los merecimientos necesarios para ser premiados y compartir con él la Gloria Celestial.

En páginas anteriores les dije que no estaba conforme con todo lo que había escrito porque no colmaba mi ansiedad de lo que quería transmitirles, hoy en día sigo pensando lo mismo, que algo falta, quisiera tener todo el tiempo del mundo para encontrar las palabras que hoy no aparecen, pero sé que es imposible, eso que falta está en el interior, en lo más profundo, donde es difícil llegar, si algún día lo consigo, entonces sí podré decir: «Misión cumplida».

Al terminar estas páginas, una parte de mí va con ustedes a quienes amo y respeto, mi esperanza es que ustedes hayan considerado a Andrés como un hijo más, o si quieren, un «Angel Rubio» que bajó del cielo hace 17 años para hacernos felices a todos.

Con mucho amor

Roque Nadra

## Morir

No es cerrar los ojos  
porque llegó la noche final  
Sino bajar los párpados  
por la luz del amanecer.

No es cruzar las manos  
porque llegó el final de la tarea  
Sino descansarlas un poco  
porque pronto comienza  
la tarea definitiva.

No es detener los pies  
porque se acabó el camino,  
sino darles un descanso  
para estar de pie mañana

No es callar la voz  
porque llegó el silencio para siempre  
sino darle un descanso  
porque mañana habrá un amanecer cantando

No es finalizar la marcha  
en la oscuridad total  
sino cruzar un túnel  
hacia la luz total.

No es sufrir la última desilusión  
porque todo acaba  
sino vivir la última esperanza

porque todo empieza.

No es dejar de amar  
perdiendo todo el amor vivido  
sino encontrar por fin  
el amor definitivo

No es morir para siempre  
sino comenzar a vivir  
de otro modo  
y para siempre.

René Trossero

## Reflexiones

A mi querido amigo Roque Eduardo Nadra, a quien, junto con su familia, privilegio en el afecto, dedico estas reflexiones, con ocasión de la muerte de su hijo Andrés:

El cristianismo es la religión, la única religión que glorifica el sufrimiento y la muerte, pero no es cierto que nos estimule a soportarlos sin otro aliciente que el de sufrir y el de morir.

El cristianismo constata con toda lealtad que el sufrimiento y la muerte, consecuencias del pecado, son realidades tremendas, realidades humanas, realidades cotidianas. Y no se despreocupa de ellas como las otras filosofías y las otras religiones que carecen de luz para explicarlas y de virtud para superarlas.

Si las acepta, es porque son inevitables, si las glori-



FOTO N° 44

*El primero en ser llamado por Jesús, Andrés, "deja sus redes para hacerse pescador de hombres" y su voz resuena por toda la tierra anunciando la paz. Pos su intermedio, Señor, te pedimos nos hagas fuertes en la fe y nos brides tu auxilio en los momentos más dolorosos de nuestra vida. Así sea.*

fica, es porque son redentoras y si las bendice es porque son temporal y eternamente fecundas.

Qué hermosa y esperanzadora aquella oración de Cristo, los últimos días de su vida terrena, cuando le reza al Padre diciéndole: «Padre, quiero que los tú me diste estén conmigo donde yo estoy, para que contemplen la gloria que me has dado desde toda la eternidad. Les he dado a conocer tu nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que tú me amaste esté en ellos, y yo también esté en ellos».

Andrés, un muchacho, hijo y amigo excepcional. Excepcional porque era un muchacho simple, simpático y normal. Decir hoy que una persona es normal, es prodigarle una gran alabanza. Como decir que alguien es útil para los demás, como lo ha sido este joven, que ha dejado una estela luminosa de afecto y cariño en quienes lo conocieron y frecuentaron, especialmente sus amigos.

Por eso, aunque ya no está físicamente entre nosotros, sigue viviendo en el corazón, el alma y la vida de su familia y de sus amigos.

O sea, sigue estando entre nosotros, porque el que llega a Dios nunca está más cerca de sus seres queridos.

Es un privilegio eterno del que ha ingresado a la familia del cielo: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Esta muerte ha demostrado el temple de la vivencia de la fe en su hogar, y lo que vale la auténtica amistad en

este mundo, cuando, como en el caso de Andrés, se vive estos valores con los principios espirituales y morales maduros en el seno de su familia.

R. P. Miguel Zelarayán  
Párroco de San Roque



INDICE

Carta a mi hijo .....	5
Agradecimientos .....	9
Carta a Jesús .....	11
Prólogo .....	13
Querida Paloma .....	17
Capítulo I - Nacimiento .....	19
Capítulo II - Elección del médico - Nacimiento de	
María José .....	21
Diagnóstico .....	23
Prima .....	24
Capítulo III - Ingreso al Primario - 1 <sup>er</sup> viaje a Mar del	
Plata - La escolita de fútbol .....	31
Capítulo IV - Cambio de médico - Año 1992 .....	37
Fin del primario - 1993 .....	42
Capítulo V - Dios está con nosotros .....	45
Capítulo VI - La Fe y el Amor ayudan a vivir mejor .....	49
Dejar el fútbol .....	50
Secundario - 1994 - 1995 - 1996 .....	52
Capítulo VII - Año 1997 .....	57
Huellas .....	62
En vida, hermano, en vida .....	65
Capítulo VIII - 1998 - Sus últimos cinco meses .....	69
Quiero que sepas .....	72
Capítulo IX - La Amistad .....	77
Amigo .....	80
Capítulo X - Mayo 22 de 1998 - Su partida .....	83
Un Ángel en la tierra .....	90
Hermano .....	93

Capítulo XI - A cinco meses de su partida .....	97
Para Andrés .....	99
Oración .....	100
Capítulo XII - Recuerdos .....	111
Andrés .....	114
Otro día sin ti .....	115
Capítulo XIII - Mensajes .....	117
La solidaridad - la Caridad - la Fe .....	118
Nano - Su familia - Sus tías y abuelas .....	122
Capítulo XIV - Su cumpleaños N° 18 .....	125
Dios está .....	128
Capítulo XV - Fin de clases - Entrega de Diplomas, Mejor compañero .....	131
Capítulo XVI - Testimonios I .....	139
Capítulo XVII - Nochebuena y Año Nuevo .....	157
Capítulo XVIII - Cuando se pierde un hijo .....	163
Los grupos de ayuda mutua Renacer .....	164
Sendero de vida .....	167
Hoy te extraño .....	168
Capítulo XIX - Testimonios II .....	173
Capítulo XX - El partido del siglo .....	183
Capítulo XXI - Testimonios III .....	197
Capítulo XXII - Eterna juventud .....	203
Morir .....	207

*« Te alabo Padre, Señor del cielo y de la tierra  
por haber ocultado todas estas cosas  
a los sabios y a los prudentes  
y haberlas revelado a los pequeños...»  
(Mt. 11-25,26)*

- La imagen de Dios como Padre es fundamental porque engendra y condiciona nuestra relación con el.

- En la formación de la imagen de Dios como Padre han influido ciertamente la figura Paterna y Materna y la percibimos de manera distinta en los momentos gozosos, en los difíciles y especialmente en la última opción: La muerte, resultado de todas las opciones vitales en la Tierra para arrojarnos en los brazos amorosos de Dios Abba papá para vivir para siempre.

Roque Nadra nos habla de su hijo, nos regala una semblanza de él y de su ofrenda como si lo tomara en sus brazos para ofrecerlo al Señor a quien pertenecemos.

Sólo así se encuentra la Paz porque el es la Paz.

«Gracias Padre por haber revelado estas cosas a los pequeños...»

Roque y Gladis, gracias por la ofrenda de tu hijo;

Andrés, gracias por la ofrenda de tu vida.

Un amigo: P. Amado Agüero